



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN
LICENCIATURA EN RELACIONES
INTERNACIONALES

*“LA TRANSFORMACIÓN DEL GANSO AL ÁGUILA:
MODELO DE DESARROLLO MÉXICO-
CENTROAMÉRICA”*

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A

EDGAR VILLAMAR CRUZ

ASESOR: DR. ARTURO PONCE URQUIZA



FES Aragón

MÉXICO, 2013.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*“Oramos par que a partir de ahora no sólo Japón,
sino a toda la humanidad conozcamos las
bendiciones de la armonía y el progreso.”*

Shigeru Yoshida (Diplomático japonés)

*“Nosotros no luchamos ni por el poder ni por la gloria,
sino para proteger al pueblo y establecer
una era en la que el concepto de felicidad tuviera sentido.”*

Kenshin Himura (Samurai)

A mis padres, por haber creído, confiado, apoyado en todo momento, gracias a ellos soy el resultado de su esfuerzo y dedicación.

A los colegas, profesores y amigas que forje durante mi estancia en esta casa de estudios.

A la Universidad Nacional Autónoma de México por brindarme el tesoro más importante en la vida, el conocimiento y la sabiduría.

“LA TRANSFORMACIÓN DEL GANSO AL ÁGUILA: MODELO DE DESARROLLO MÉXICO-CENTROAMÉRICA”

ÍNDICE

Introducción.....	4
Capítulo I. Los antecedentes del paradigma del vuelo de los gansos	20
1.1 Pensamiento japonés.....	20
1.2 Era Meiji.....	31
1.3 Desarrollo de exportación japonés para los tigres asiáticos	39
1.4 Apertura de crecimiento comercial de Japón.....	45
Capítulo II. La relación México- Centroamérica.....	59
2.1 Antecedentes de la relación bilateral México-Centroamérica	59
2.2 Pilares de la Política exterior de México hacia Centroamérica	62
2.3 Sexenios Neoliberales (Echeverría y López Portillo).....	69
2.4 Mecanismos de Integración México-Centroamérica.....	81
2.5 Interdependencia Compleja de México-Centroamérica.....	91
Capítulo III. La aplicabilidad del modelo japonés en la Relación México-Centroamérica.....	95
3.1 Perspectivas del modelo japonés al modelo mexicano	95
3.2 El modelo económico japonés en México.....	104
3.3 Perspectiva en la región de Centroamérica.....	111
Conclusiones.....	119
Fuentes de Consulta	137

Introducción

Los tigres asiáticos han logrado un avance impresionante durante las últimas décadas gracias a las elevadas tasas de crecimiento económico. Ello les ha permitido integrarse entre las economías más avanzadas y figurar en los primeros lugares en el ranking mundial del PIB per cápita. El desempeño industrial de los tigres asiáticos desde finales de la década de los setenta hasta finales de la década de los ochenta fue buena, las industrias más dinámicas fueron las pesadas seguidas de las manufacturas. Las industrias químicas y las ligeras presentaron más o menos el mismo grado de dinamismo, pero fue considerablemente menor.

El éxito del vuelo del ganso estuvo basado en concepciones del desarrollo económico más que una mera estrategia comercial, y muestra la importancia de una dinámica perspectiva a largo plazo y del manejo de una transición industrial, una constante actualización de la estructura industrial basada en el desarrollo tecnológico y de un buen manejo gubernamental, fue la forma para alcanzar el crecimiento sostenido, generando mejores estándares de vida, para sus habitantes.¹

La excepcionalidad de Japón, durante largo tiempo el único país no occidental capaz de generar desarrollo económico, comenzó a verse cuestionada por el ascenso de Corea del Sur, Singapur, Taiwán y Hong Kong a partir de la década de 1960. A finales del siglo XX, los dragones también llamadas, de manera no menos sintomática, los tigres se habían convertido en gansos. Si a ello añadimos el fuerte ascenso económico de la República Popular de China, cuya especificidad no excluye una cierta apariencia de ganso volador, el resultado es que la historia económica de Asia Oriental ya no es lo que era; ya no es una historia de excepcionalidad, de burlas inesperadas a un destino de subdesarrollo, ahora se ha convertido en una historia de difusión del desarrollo económico, de energías económicas liberadas en países avanzados que terminan por llegar a países atrasados cuya mano de obra es barata y cuyas

¹ Ha Joon Chang, *The East Asian Development Experience, The Miracle, the crisis and the future*, Ed. Zed Brooks, Third World Network, United Kingdom, 2006, p. 310.

producciones industriales pueden por lo tanto ser competitivas en el mercado internacional.²

Así mismo, el desarrollo económico sigue siendo un reto en muchos países de la zona, incluso los líderes regionales están expuestos a crisis y problemas. A comienzos de la década de los noventa, la economía japonesa vivió el pinchazo de sus burbujas gemelas, tanto la bursátil como la inmobiliaria, que marcó el fin oficial de la euforia y el inicio de una era de complicadas reformas que aún no ha concluido.

En cierta medida la investigación aportado aquí no es copiar el modelo económico de Japón, sino entender y analizar que hay alternativas para la cooperación y desarrollo entre México y Centroamérica, así como no entender o crearse la hipótesis de que México será el país monopolizador de esa región, sino ayudarse en beneficio mutuo, pero para lograrlo, México tendrá que reducir sus niveles de violencia y ejercer de la mejor manera las nuevas reformas, principalmente la laboral, telecomunicaciones, fiscal, educativa y energética aprobadas a inicio de 2014, una mayor infraestructura en medios de transportes, telecomunicaciones, apostar por un nivel educativo como lo fue Corea del Sur, así como el fomento a la investigación será para contrarrestar los pasos agigantados de la globalización, de la competencia ante los nuevos retos internacionales llámese Estados Unidos de América, Unión Europea o BRIC³.

Cada vez nos vemos más arraigados en la incapacidad por parte de las instituciones mexicanas, ya sea en el ámbito político, por el cual se encargan de llevar una política comercial exterior efectiva, coherente y responsable, todos los países tratan de marcar el paso hacia una mejor prosperidad. De tal manera analizaremos si en realidad se pudiese aplicar un modelo económico totalmente distinto al que por décadas ha manejado el Estado mexicano en materia no solo comercial, sino político, cultural y social, o si en realidad es la única opción viable

² Diario BBC del Reino Unido <http://news.bbc.co.uk/1/low/business/542163.stm> 12/07/04 consultado (10 febrero 2013)

³ El término BRIC fue usado por primera vez en 2001 por Jim O'Neil, en el estudio titulado "Building Better Global Economic BRIC's", O'Neil es jefe de la corporación de servicios financieros Goldman Sachs, utilizando el acrónimo de Brasil, Rusia, India y China.

Revista de Economía, UNAM, Vol. 8, No. 23

<http://www.economia.unam.mx/publicaciones/nueva/econunam/23/03navarrete.pdf> consultado (26 abril 2013)

la postura tradicional que ha venido marcando el gobierno federal en las últimas tres décadas. Recordemos que estas alternativas son a favor de poder llegar y llevar un verdadero desarrollo económico como reflejo en el bienestar social de nuestros hermanos centroamericanos como el de los propios mexicanos.

En un futuro las economías centroamericanas dejaran de ser una economía subdesarrollada a ser una economía en vías de desarrollo o emergentes, teniendo como zona de influencia tanto latinoamericana como norteamericana, que también sirve de paso en flujo de mercancías entre los dos bloques más importantes. México debe darse a percibir que Centroamérica es prioridad para él, estipulándolo no solo con tratados internacionales sino dándole apoyo económico, pero sobre todo brindándoles y ayudando al desarrollo económico tanto para la región como para México, lamentablemente crearemos un mayor distanciamiento entre nuestros hermanos centroamericanos.

De igual manera se abordará el modelo de desarrollo regional entre México y Centroamérica a partir de la evaluación del modelo económico japonés: vuelo de los gansos dado que creo de relevante importancia, dinámico, favorable, pero sobre todo ilustrativo hacer una perspectiva centroamericana, creando un análisis respecto a la experiencia del Este Asiático, bajo el esquema del paradigma del vuelo de los gansos, puesto que la divergencia cada vez más notoria del desempeño económico entre una región y otra.⁴ Cuando se hacen comparaciones internacionales de las economías emergentes, se pone en evidencia el contraste entre el éxito que han tenido los países del Este Asiático en acortar la distancia que los separa de las naciones industrializadas y reducir la pobreza, y el lamentable desempeño de la mayoría de los países centroamericanos en materia de crecimiento y desarrollo económico sustentable, así como la imposición que han sufrido de los países altamente industrializados. Para tratar de poner en perspectiva esa divergencia insoslayable, es conveniente hacer explícita la diferencia entre los modelos de desarrollo que se adoptaron en las dos regiones, tanto del lado mexicano, como centroamericano.

El problema fundamental en el caso mexicano es que se dejó de apoyar a las empresas mexicanas, así como el desmantelamiento de la agricultura mexicana

⁴ Michael Porter en Shahid Yusuf y Simon J. Evenett. Can East Asia Compete? Innovation for Global Markets. World Bank-Oxford University Press. Washington D.C. 2002, p. 48.

como consecuencia del modelo neoliberal a nivel internacional. Se centra esta investigación, en demostrar que tan viable puede ser o no la posible aplicación del modelo japonés en el área de política comercial exterior de México ante los países centroamericanos. Siguiendo bajo la directriz de fomentar un desarrollo económico sostenido en la región de Centroamérica, otro punto total será el reposicionamiento en bloques o integraciones regionales, a nivel internacional. Se parte del supuesto del gran éxito y eficacia que ha obtenido Japón a raíz de la diversificación de su estructura económica con los tigres asiáticos, proporcionando no solo el apoyo económico, sino también el know how del éxito obtenido por Japón para posteriormente adoptarlo por los tigres asiáticos. Así que se percibe una alternativa viable para poder explotar la dinámica comercial que cuenta hoy en la actualidad México con Centroamérica.

Dentro del próximo medio siglo las economías centroamericanas dejarán de ser una economía subdesarrollada, pasando a ser una economía en vías de desarrollo o emergentes, teniendo como zona de influencia tanto Centroamérica como Norte América, que también sirve de paso en flujo de mercancías entre los dos bloques más importantes. México debe demostrar y percibir que Centroamérica es prioridad para él, estipulándolo no solo con tratados internacionales sino dándole apoyo económico, pero sobre todo brindándoles y ayudando al desarrollo del bienestar social de los centroamericanos. Así que, si México no entiende que Centroamérica es su zona natural estratégica para potencializar un desarrollo económico, lamentablemente crearemos un mayor distanciamiento entre nuestros hermanos centroamericanos.

A su vez el planteamiento del problema de la investigación radica desde la restauración Meiji, (1868-1912). La restauración Meiji, o Meiji Ishin (nuevo), fue proclamada el 7 de noviembre de 1867 y reafirmada el 3 de enero de 1868; su primera manifestación jurídica fue el juramento constitucional, aniquilando el feudalismo en más de 265 territorios feudales, ya pre centralizados por la política Tokugawa, aglomerándolos en un solo Estado de tipo moderno, estableciéndose al mismo tiempo la base para un sistema fiscal unitario, el servicio militar obligatorio y una rápida modernización, occidentalización, para la cual, el nuevo Estado buscaría en todo el mundo los conocimientos que pudieran ser útiles al

Japón.⁵ En la que los líderes japoneses decidieron emprender un vigoroso proceso de modernización para evitar ser una colonia más en Asia.

Después de la administración de McArthur y la ocupación estadounidense, los lazos con occidente se intensificaron, particularmente con los Estados Unidos de América, llegó a ser considerado como bueno y deseable, hasta cierto punto. Así Japón intentó emular a los EE.UU., lo mismo que China emulaba a la Unión Soviética.⁶ En la posguerra esta nación experimentó una fuerte internacionalización donde cada ámbito de la vida social advirtió un gran cambio bajo la influencia estadounidense, sobre todo se asimilaron los principios de democracia de los países occidentales, sin embargo en el propio estilo nipón. En 1880, el gobierno toma para sí la tarea de crear una industria e infraestructura moderna. Nace de este modo, con la influencia imperial, una aristocracia con un poder adquisitivo fuerte, que se venía conservando desde la era de los Tokugawa, con el sentido de la jerarquía familiar, solo el estado podía reunir el dinero, gracias a las recaudaciones fiscales, de los capitales necesarios.⁷

Los dos objetivos de la política japonesa más importante a seguir eran; desempeñar frente a Europa el papel de liberador de los pueblos de Asia Oriental, estimulando el despertar de un nacionalismo asiático y por otro lado era asegurar en esos mismos países su propia expansión, en función del incipiente desarrollo industrial y de las crecientes dificultades económicas. Para 1869 empresas como Mitsui ya tenían un poder económico estable. En la década de los cincuenta y sesenta, la reseña que se daban a los países en subdesarrollo para que intentaran salir de la pobreza, era cambiar la importación de bienes por el autoconsumo de productos domésticos, pero los países asiáticos en lo que se especializaron fue en producir bienes para la exportación. El primero de todos, tras la Segunda Guerra Mundial, fue Japón, cuyas cifras actuales de renta per cápita se asemejaron a las de EE.UU y Europa Occidental. Más tarde, en la

⁵ Biblioteca Jurídica Virtual, Cuaderno de Trabajo, La Época Meiji, Capítulo IX, Occidentalización desde arriba, <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/2/550/13.pdf> p. 4 consultado (15 noviembre 2013)

⁶ Paul Krugman. The Myth of Asia's Miracle, Foreign Affairs Reader, "Asia: Rising or Falling?", Council on Foreign Relations, Inc. USA, 1999, pp. 2-19.

⁷ Bustelo, P.; Economía política de los nuevos países industriales asiáticos, S.XXI, Distrito Federal, México, 1990.p. 70.

década de los sesenta, el crecimiento espectacular fue para los llamados tigres asiáticos (Taiwán, Singapur, Corea del Sur y Hong Kong).⁸

La metáfora que se ha utilizado para describir la trayectoria económica de los países del Este Asiático es la de gansos en formación de vuelo migratorio, con el ganso más fuerte trazando el rumbo y rompiendo la resistencia del aire, seguido por los demás gansos en dos filas horizontales convergentes hacia el líder. Japón sería el equivalente del ganso líder, habiendo logrado su milagro económico en la década de los años cincuenta y sesenta e ingresando al club de países industrializados a finales de los sesentas. Los problemas que aquejan al Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), la crisis económica y los conflictos entre países del istmo provocaron que el proceso de integración centroamericana avanzara poco durante los últimos diez años. En algunos casos sigue primando la visión de la colonia española. Se parte de que todas las naciones centroamericanas tienen una misma historia y una misma conformación étnica y por ello se trata de forzar una unión más ideológica que práctica”.⁹

El principal problema de la integración regional es que los centroamericanos desde un principio la asociaron con una relación parecida como la establecieron los europeos. En otras palabras, debemos entender que integración no es lo mismo que unión, así como que los procesos de integración son cada uno diferentes. Las finanzas del sistema de integración son otro punto débil, debido a que el aporte de los países miembros no cubre los gastos operativos de sus instituciones. Actualmente, su estabilidad depende en gran medida de la cooperación proveniente de la Unión Europea.

Hoy por hoy el mayor flagelo centroamericano, la seguridad, debería ser la principal fuente de inspiración para buscar la unión de la región. A nuestro país es a quien más podría beneficiar, puesto que tanto Nicaragua como Panamá son a la fecha escudos que evitan una mayor migración del norte de Centroamérica, México y Suramérica”. La integración aumenta la estabilidad de las naciones a

⁸ Dan Keisuke, La economía de Japón, Universidad de Buenos Aires, Argentina, 1987. p. 56.

⁹ Bianco, Lucien, Asia contemporánea, S. XXI, Madrid, España. 1982. p. 254.

nivel político y económico, circunstancia que les debería importar más a los líderes políticos e inversionistas del país.

De tal forma, la investigación presentada aquí no es copiar el modelo económico de Japón, sino entender y analizar que hay alternativas para la cooperación y desarrollo entre México y Centroamérica, así como no entender o crearse la hipótesis de que México será el país hegemón de esa región, sino ayudarse y beneficiarse mutuamente, pero para lograrlo, México tendrá que reducir sus niveles de violencia e inseguridad, así como ejecutar de una manera clara, controlada, generando resultados positivos de las muy demoradas reformas, laboral, educativa, fiscal y energética. El aporte que se le dará a esta investigación será, contrarrestar los pasos agigantados de la globalización, de una competencia ante los nuevos retos y desafíos internacionales, llámese EE.UU, U.E, BRIC o incluso algunos países en vías de desarrollo. Cada vez nos vemos más arraigados en la incapacidad de las autoridades mexicanas, ya sean políticas, y que la Secretaría de Relaciones Exteriores, funja como una de las instituciones más importantes para la nación.

Necesitamos que tanto las instituciones políticas y personas encargadas del manejo de las políticas comerciales en el exterior sean efectivas, los países deben tratar de marcar el paso hacia una mejor prosperidad y bienestar de sus pobladores, mientras que en México esto no sea prioridad, no se podrá avanzar a una coherente, responsable y viable integración con Centroamérica. En esta investigación se analizará si en realidad se puede aplicar un modelo económico totalmente distinto a que hemos venido manejando por más de tres décadas y nos tendríamos que preguntar si hemos tomado el camino correcto, o tal vez pensamos que esa es la única alternativa para poder llegar al verdadero desarrollo económico como reflejo en el bienestar social de los mexicanos.

Se parte del supuesto del gran éxito y eficacia que ha obtenido Japón a raíz de la diversificación de su estructura económica con los tigres asiáticos, proporcionando no solo el apoyo económico, sino también el *know how* del éxito obtenido por Japón para posteriormente ser adoptado por los tigres. Así que se percibe una alternativa viable para poder explotar la dinámica comercial que cuenta hoy en día, México con Centroamérica.

La experiencia japonesa fue imitada luego por Corea del Sur, Taiwán, Hong-Kong y Singapur, y posteriormente por algunos países del Sudeste Asiático como Malasia y Tailandia. Los adherentes más recientes al modelo de desarrollo de industrialización orientada hacia las exportaciones son China y Vietnam, países comunistas que han cambiado la economía de centro planificada por la economía de mercado.

Las altas tasas de crecimiento económico sostenido han suministrado los recursos necesarios para hacer inversiones cuantiosas en infraestructura y vivienda, para fortalecer el sistema educativo, para estimular la innovación tecnológica y la adquisición y difusión de conocimientos de gestión empresarial. Asimismo, el crecimiento económico acelerado se ha convertido en un factor de atracción de la inversión extranjera.

Como lo señala el politólogo alemán Dirk Messner, la globalización no es un fenómeno nuevo, ya la ruta de la seda había creado los primeros lazos entre la antigua Europa y Asia, sin embargo, este encuentro sólo había beneficiado a un número limitado de personas. También Marx y Engels consideraron una perspectiva dinámica global que la expansión de la economía de mercado tomaba lugar. La globalización que hoy día enfrentan los Estados tiene espinosos desafíos, pues aunque tiene raíces antiguas y diversas se diferencia cualitativamente de lo que fue en sus inicios. La globalización de nuestros días es más barata, rápida y profunda.¹⁰ Las redes mundiales en expansión, en donde se mueve el capital, las mercancías, las informaciones, las ideas, conocimientos, individuos o incluso cosas ecológicamente relevantes, se traducen en un tejido cada vez más interdependiente globalmente.

Desde la década de los años setenta, Robert O. Keohane, Joshep S. Nye formularon una teoría alternativa que permitiera explicar la complejidad de las relaciones transnacionales que rebasaron la figura del estado y que no podían tener cabida en el esquema teórico de los realistas quienes asumen al Estado como un ente único y racional cuyo interés nacional apunta a la seguridad

¹⁰ Messner, Dirk. Globalización y Gobernabilidad global. Nueva Sociedad, Revista electrónica No. 176, noviembre-diciembre, 2001 p. 49

nacional como fin primordial.¹¹ Keohane y Nye advierten que las relaciones interdependientes no pueden ser simples interconexiones, sino son relaciones que siempre implicarán costos dado que la interdependencia reduce la autonomía, pero es imposible determinar *a priori* si los beneficios de una relación serán mayores que los costos.

Por ello, esto dependerá tanto de los valores que animen a los actores como de la naturaleza de la relación. Por lo tanto nada asegura que las relaciones que denominamos interdependientes puedan caracterizarse como de beneficio mutuo.¹²

Los mismos autores sugieren ser cuidadosos de no definir interdependencia completamente en términos de situaciones de dependencia mutua equilibrada, son las asimetrías en la dependencia de los factores que más probablemente han de proporcionar fuentes de influencia a los actores en sus manejos con los demás. Los actores menos dependientes a menudo se encuentran en situación de usar las relaciones internacionales interdependientes como fuentes de poder en la negociación sobre un tema.

El hecho puede promover dos comportamientos distintos: que las políticas permanezcan invariables y que puede reflejar dificultades para formular nuevas políticas en un corto plazo o bien tener el compromiso con cierto patrón de normas internas o internacionales. La dimensión de vulnerabilidad se apoya en la disponibilidad relativa y en el costo de las alternativas que los actores deben encarar cuando los eventos internacionales los afectan. Esto significa que cuando internamente los diferentes sectores de una nación (obreros, empresarios, trabajadores) se vean afectados por eventos externos y reclaman políticas que los protejan, éstas deben ser diseñadas calculando ¿qué se puede hacer y a qué costos?, generalmente la relación de poder en la interdependencia nos remite a asimetrías donde un actor puede ser colocado en una posición

¹¹ Keohane O. Robert y Nye Joseph. Poder e Interdependencia. La política mundial en transición. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, Argentina, 1977, p. 20.

¹² *Ibídem* p. 58

desventajosa, el actor probablemente tratará de cambiar esas normas si puede hacerlo a un costo razonable. ¹³

Matizada por otras características la interdependencia compleja considera otros elementos que describen las relaciones internacionales: la existencia de canales múltiples de comunicación, la falta de jerarquía en los asuntos exteriores en la agenda de las naciones, y el papel menor asignado a las fuerzas militares. Los canales múltiples hoy señalan que la participación de amplias y dinámicas organizaciones, no enteramente controladas por el gobierno, se ha convertido en parte normal de las relaciones tanto exteriores como internas. Estos actores son importantes no sólo por sus actividades en la concreción de sus propios intereses, sino también porque actúan como correas de transmisión, haciendo más sensibles las políticas gubernamentales en distintos países. ¹⁴

A su vez los procesos de integración regional son un punto sustancial para sostener la armonía en las relaciones fronterizas. Sin embargo, la integración política entre Estado-Nación, en la región del istmo es escasa, ya que, ésta descansa en la existencia de intereses comunes entre éstos, los cuales son virtualmente inexistentes. Lo anterior, debe entenderse desde la perspectiva del caso mexicano, ya que, este Estado ha estructurado otras estrategias de inserción internacional, las cuales distan de un acercamiento vecinal bajo lógicas de integración político o regionalismo, de forma deliberada. Es decir, lo tangible, en cuanto al acercamiento de México a su zona natural de influencia, es que la mayoría de las limitaciones observadas, tanto físicas como políticas, aún persisten, pero en menor medida. Por lo tanto, en lo que respecta a política vecinal, el pragmatismo ha sido la constante.

Por otra parte, desde hace ya algún tiempo el mundo se caracteriza, entre otros fenómenos, por la aparición de nuevos actores, los cuales crecen a medida que la tecnología disminuye las distancias geográficas, lo que genera nuevos escenarios de acción donde la interdependencia entre zonas territoriales cercanas se vuelve más complejo.

¹³ *Ibíd*em pp. 28-33.

¹⁴ Keohane, O Robert y Nye Joshep, Poder e Interdependencia. *Op.cit.* p. 42.

De ahí que la teoría de la interdependencia compleja propone: “canales múltiples” (actores gubernamentales, no gubernamentales y sociedad civil), ausencia de jerarquías absolutas en los temas, y uso limitado y razonable de la fuerza; “estrategias de vinculación” (asuntos particulares, alianzas, escenarios de interlocución entre estados fuertes y débiles); y construcción de una agenda plural con temas y relaciones “transnacionales” y “transgubernamentales”. Sugiere que el componente militar tiene validez en un sentido “negativo” cuando opera como poder de disuasión y en un sentido “positivo” cuando asegura incidencia política.¹⁵

El proceso de globalización ha dado origen a un contexto internacional en donde los actores difícilmente están aislados unos del otro. La interdependencia, entendida como “la ausencia del uso de la fuerza, la falta de jerarquía en los asuntos a tratar y la presencia de múltiples canales de contacto entre las sociedades”¹⁶ es un concepto útil para analizar las relaciones internacionales en un mundo cada vez más complejo, en el cual los actores no toman fácilmente decisiones independientes en temas torales como el económico, de tal manera los regímenes internacionales son sistemas que entrañan la existencia de normas, principios y reglas, sientan las bases de gran parte del actual engranaje mundial. La necesidad de compartir cada vez más los recursos económicos obliga a los actores internacionales a renunciar a una cierta soberanía y autonomía, para asegurar el buen funcionamiento de una política económica. Por todo lo anterior, la teoría de la interdependencia puede servir de apoyo en el estudio de las relaciones entre distintos Estados. Por ello, abordaremos someramente la interdependencia como la estipulan los teóricos Keohane y Nye.

En su libro: *Power and Interdependence*, Joseph S. Nye y Robert Keohane parten del postulado de un mundo conformado por Estados soberanos que buscan maximizar sus intereses y poder.¹⁷ Estos actores no son exclusivamente los Estados, sino que hay otros actores internacionales como las corporaciones

¹⁵ Blog, FLACSO Métodos cualitativos en RR.II., Realismo e Interdependencia Compleja <http://flacsoricuali.blogspot.mx/2011/01/realismo-e-interdependencia-compleja.html> consultado (11 marzo 2013)

¹⁶ Keohane Robert O. y Joseph S. Nye. *Power and Interdependence*. Harvard: Harper Collins Publishers. 1989, p. 165.

¹⁷ *Ibíd.*

multinacionales, los movimientos sociales transnacionales y diversas organizaciones internacionales, que han adquirido un nuevo potencial de negociación en el orbe. En el contexto mundial de las últimas décadas los Estados no son independientes unos de otros, son interdependientes. La interdependencia o la “dependencia mutua” se refieren a situaciones caracterizadas por efectos recíprocos entre países o entre actores de diferentes países.¹⁸

En ese sentido, para Keohane y Nye la interdependencia puede ser de muchos tipos. La compleja, que es la que mejor define la relación entre Japón y Taiwán, Corea del Sur, Hong Kong, Singapur (Tigres asiáticos), que se caracteriza por la multiplicidad de canales que conecta a las sociedades desde las élites gubernamentales hasta las no gubernamentales, los bancos, las corporaciones, etc.; la ausencia de una jerarquía en la agenda interestatal, y el hecho de que la fuerza militar no sea utilizada por los gobiernos para resolver problemas. Las agendas internacionales contienen infinidad de tópicos y ya no están supeditadas a asuntos de un solo tema en específico, temas tan diversos como los económicos, ecológicos, energéticos y culturales, éstos actualmente han desplazado a los tópicos tradicionales.

Luego entonces, la interdependencia no sólo es compleja, también puede ser bilateral o multilateral, simétrica o asimétrica, completa o parcial. Otro tipo de interdependencia es la simple, definida como aquella en la cual “los Estados no tienen la capacidad de alcanzar resultados óptimos a través de las acciones nacionales unilaterales.”¹⁹ En este punto es importante hacer una acotación, Keohane y Nye parten del postulado de un mundo de “Estados soberanos” en el cual actores jurídicamente iguales establecen convenios. Sin embargo, el contexto internacional se aleja demasiado de ser un escenario plano y llano con actores análogos o iguales, a lo largo del tiempo, se ha conformado un orden mundial en el que no todos los actores son soberanos o iguales.

¹⁸Keohane Robert, y Joseph S. Nye, *op. cit.* p. 8.

¹⁹ Krasner Stephen. “Interdependencia simple y obstáculos para la cooperación entre México y Estados Unidos,” en Torres Blanca, México: El Colegio de México. 1990, p. 21.

El estudio del marco histórico y teórico en el que se han desarrollado estas relaciones (sean de interdependencia simétrica, compleja, asimétrica, dependencia, dominación, etcétera) es fundamental para explicar y comprender en su totalidad un determinado orden mundial,²⁰ y ese orden mundial sólo puede explicarse a partir de la historia. Ahora bien, los actores internacionales tienen intereses propios pero, como se desenvuelven en un mundo interdependiente en el cual es difícil tomar decisiones autónomas y unilaterales debido a los efectos que pudieran tener, aspirar a establecer un cierto vínculo a través de convenios con otros Estados.²¹ Keohane apunta que “en el sistema internacional los regímenes derivan acuerdos voluntarios entre actores jurídicamente iguales.”²² Ya vimos que los actores internacionales no necesariamente son iguales y esta igualdad tampoco es un requisito *sine qua non* para conformar un régimen internacional.

La interdependencia implica: “efectos costosos de transacciones” y que los actores se vean afectados por las acciones de otros.²³ Asimismo, la interdependencia no tiene que ser simétrica, ya que las asimetrías son las que probablemente influyan más en las relaciones de los actores. Asimismo, Keohane reitera que el poder juega un papel preponderante en las relaciones interdependientes y asimétricas.

Por lo tanto la hipótesis central es que: usando el modelo económico japonés bajo el paradigma del vuelo de los gansos aplicándolo a la economía mexicana enfocada a los países centroamericanos, generados bajo las pruebas y resultados que han beneficiado al país del sol naciente y a los tigres asiáticos, analizando cada modelo económico desde su panorama, contexto internacional, relieve geográfico, y su desarrollo económico de cada uno.

²⁰ Robert W. Cox nos dice que “los órdenes mundiales están basados en las relaciones sociales.” Cox, Robert W. “Gramsci, *Hegemony, and international relations*,” en Cox, Robert W, y Timothy J. Sinclair. *Approaches to world order*. Cambridge University Press, 1996, p. 140. Citando a Immanuel Wallerstein, Cox define las relaciones sociales como “el intercambio de relaciones de explotación entre un núcleo desarrollado y una periferia subdesarrollada,” *Ibíd.* p. 86.

²¹ Keohane Robert O. “*The demand for international regimes*,” en Krasner, Stephen. *International Regimes* Ithaca: Cornell University Press. 1986, p. 141.

²² *Ibíd.*

²³ Keohane Robert O. “El concepto de interdependencia y el análisis de las relaciones asimétricas,” en Torres, Blanca, *óp. cit.*, p.63.

Con la finalidad de comprobar si es viable la posible aplicación del modelo económico japonés insertándola en la economía mexicana con mira a Centroamérica.

El hecho de contar México con acuerdos comerciales y políticos con Centroamérica, los hace socios estratégicos o ¿es necesario una creación de amistad forjada en la confianza, respecto y acciones para el cumplimiento y funcionamiento de una verdadera integración? Los resultados que arrojan los diversos acuerdos con esta región ¿son realmente viables para las dos economías o por el contrario son magros los resultados que se reflejan en el comercio exterior de cada región?

Los convenios de libre comercio signados por México y Centroamérica efectivamente le han permitido al comercio exterior de México reflejado en las importaciones y exportaciones diversificar sus relaciones con el exterior y disminuir el gran volumen con el que se cuenta con el TLCAN con la política llevado a cabo con la actual administración, por parte de las dos Secretarías de Estado, la de Relaciones Exteriores y la de Economía.

La productividad y desarrollo económico mexicano alcanzado es suficiente o por el contrario, ¿habría que realizar mayores esfuerzos a fin de derivar un mayor dinamismo en sus relaciones comerciales con Centroamérica en materia de comercio internacional?

El objetivo general es, identificar el origen de la economía japonesa, desde sus inicios, formación, creación, y sus pilares en que se basa la economía japonesa, (pensamiento japonés) cultura, disciplina. Del cual algunos de estos elementos se desprenden para formar lo que hoy conocemos con una política económica exterior japonesa. Para así poder entender que es para ellos tener una cooperación económica con sus aliados estratégicos. Al igual dar un breve marco histórico de los intentos de México por tener relaciones económicas con la región de Centroamérica, y los lazos que tiene éstos. A su vez en el objetivo particular, es analizar mediante una breve descripción, análisis y formulación de ciertos supuestos del porque hoy Japón es la segunda economía más importante del continente asiático. De tal forma se presenta un panorama actual de cómo se encuentran los miembros de los tigres asiáticos a partir del motor principal de la economía de éstos que es Japón, así como también dar una breve introducción

de que ha estado haciendo en la actualidad México con Centroamérica en materia de cooperación económica.

Así mismo en el primer capítulo de la presente investigación se presenta una reseña minuciosa de las herramientas, tácticas, control y ejercicio de una fuerte y próspera política económica que llevó a cabo el país del sol naciente sobre sus vecinos del sudeste asiático (tigres), basándose en el pensamiento japonés por el cual se decidieron y se dieron cuenta que la opción más viable era la apertura con occidente, llevado a cabo en la era Meiji, que fue el origen de la creación de una potencia económica, gracias a las prácticas de exportación de sus productos hacia sus vecinos naturales, de tal manera que de lo anterior nace la importancia de entender cómo se debe construir los pilares de la política económica nipona.

En tanto en el segundo capítulo nos abocaremos a la comparación de las revoluciones industriales por parte de la República Mexicana con Japón, remitiéndose a los primeros encuentros que tuvo México con la región Centroamericana. Haciendo hincapié en las ventajas, desventajas, pros y contras de las distintas administraciones sexenales. De igual forma se hace mención de los diferentes tipos de mecanismos que se han intentado llevar a cabo esta región, cual a sido su margen de acción de México, sus fracasos políticos, económicos de estos lazos amistosos de Centroamérica y México, y como algunos teóricos manejan hoy en día la relación interdependiente que manejan ambos actores.

Por último el propósito del tercer capítulo es dar detalle del supuesto margen de acción que debe generar el gobierno en turno de Peña Nieto hacia los vecinos del sur bajo la perspectiva del modelo económico de vuelo del ganso, señalando las características con las que se cuentan para echar andar un bloque económico del cual México ha omitido de su política económica en años atrás. Y por último Y por último se dará a conocer las repercusiones o consecuencias ya sean de manera positiva o negativa, el adoptar este modelo económico al caso mexicano, derivándose distintos puntos de vista, desde lo económico, político, cultural o social.

Finalmente, serán las conclusiones, dentro de las cuales se valorarán los resultados obtenidos a lo largo del proyecto de investigación, en donde se confirmará o se refutará la hipótesis principal del presente trabajo, dándose a

conocer las repercusiones o consecuencias ya sean de manera positiva o negativa, el adoptar este modelo económico al caso mexicano, derivándose distintos puntos de vista, desde lo económico, político, cultural o social.

En síntesis, se trata de un esfuerzo académico que intenta conocer y profundizar sobre las ventajas de una integración regional con Centroamérica basándose en el esquema del modelo económico japonés, así como a través de un diagnóstico sobre su importancia y diagnosticar sus deficiencias y el porqué de las mismas.

Con el fin de generar una mayor exposición, dinamismo y progreso de las economías mexicana y centroamericana, para permitir un mejor acceso a las tecnologías de vanguardia, instrumentarlos para la creación de una organización de procesos de sus productos, capacitar a su mano laboral y lograr una mayor productividad y competitividad internacional, y por ende un mayor crecimiento de ambas regiones.

Capítulo I. Los antecedentes del paradigma del vuelo de los gansos

Los cambios políticos, sociales y económicos sucedidos en las últimas décadas del siglo XX y principios del XXI, han provocado que el mundo se vuelva cada vez más interdependiente, tanto en lo económico, como en lo político, social y cultural. Ante estas transformaciones ningún país puede aislarse; así es prioritario que se den nuevos vínculos entre los países y las economías emergentes en un nuevo orden mundial que está en construcción. Un orden en el cual, el poder internacional se comparte entre varias potencias económicas, políticas, militares, etc.; es decir, un sistema multipolar, la interacción económica internacional tiene preponderancia en la que se ha exacerbado el nacionalismo, las diferencias culturales en algunos casos y la transculturización en otros. De tal manera, las negociaciones internacionales se han convertido en una práctica común para la satisfacción de las necesidades de los Estados, para garantizar certidumbre en los intercambios de todo tipo, principalmente económicos, en última instancia para fortificar y preservar los intereses nacionales de los actores estatales en el mundo. El siglo XXI ha marcado el apogeo de la globalización, provocando que las interacciones económicas internacionales sean unas de las más importantes entre los diversos Estados del mundo, así, los países buscan satisfacer sus intereses nacionales e internos mediante dichas interacciones. Es decir, se ha dado cabida a la supremacía de los asuntos económicos sobre cualquier aspecto de otra índole (política, social, etc.).²⁴

1.1 Pensamiento japonés

Al remontarnos a la historia antigua de Japón se trataba de una sociedad gobernada por un emperador, aunque esta centralización de poder era sólo aparente pues el territorio japonés en ese entonces se encontraba dividido en pequeños reinos o dominios llamados *han*, en los cuales sus gobernantes (*daimyos*)²⁵ tenían poder casi absoluto sobre los habitantes. Durante mucho tiempo los *han* pelearon constantemente entre sí y al parecer en batallas recurrentes; de hecho, en la segunda mitad del siglo XVI, Japón se encontraba en el período más sangriento de toda su historia hasta ese momento.²⁶ Las

²⁴ Ulrich Beck, *¿Qué es la globalización?*, Paidós, España, 1998, p. 224.

²⁵ Soberano feudal de más alto rango.

²⁶ Landes David S., *La riqueza y la pobreza de las naciones*, Crítica, Barcelona, 2ª edición, España, 2003.

constantes invasiones a la isla por parte de distintas civilizaciones europeas, como la holandesa y rusa, las cuales se vieron atraídas por la inestabilidad imperante de la isla, además de considerar a los japoneses como personas con un carácter enérgico e independiente y con un concepto muy alto del honor.²⁷

A pesar de que no estaban acostumbrados a los extranjeros, los japoneses abrieron las puertas a los europeos (Holanda y Gran Bretaña)²⁸, y se mostraron muy receptivos para aprender de ellos e intercambiar conocimientos, pero sobre todo para aprender e incorporar sus técnicas y artes; también trataron de aumentar su comercio con ellos, puesto que vieron incrementados sus beneficios de manera sustancial. Esta disposición receptiva de los japoneses tenía el antecedente de sus relaciones con la República Popular China, aunque también en este caso se vieron forzados inicialmente a aceptar la influencia extranjera. En efecto, durante mucho tiempo Japón estuvo subordinado a República Popular de China en todos los sentidos pues los japoneses cumplían el papel de receptores de conocimientos y de prácticas diversas: la estructura ideográfica y los instrumentos de su escritura tienen origen chino, al igual que su lengua. Los japoneses también adoptaron de República Popular de China la seda, la cerámica, la imprenta, los muebles, la pintura, las creencias budistas y del confucionismo.

El carácter singular del desarrollo histórico japonés que forjó, desde tiempos tempranos, una unicidad cultural, que a la vez que afirmaba el carácter endógeno de su cultura tenía la capacidad de poder aceptar influencias externas y adaptarlas a sus propias circunstancias. El aislamiento geográfico de su territorio y sus características físicas como un archipiélago formaron un hábitat favorable al asentamiento de grupos humanos que permitió el desarrollo de la agricultura y la formación de una cultura autóctona que se vio influenciada por el ingreso de elementos culturales provenientes de República Popular de China a través de

²⁷ Rusalck Meba E., *La economía japonesa en la posguerra del auge a la crisis; en Asia-Pacífico en la Posguerra: Espacios de Interacción Económica y Política*, Uscanga Carlos (coordinador); UNAM, FCPyS, México, 2001.

²⁸ En 1811 el Bakufu (Gobierno Militar) estableció una corporación de traductores de libros de Occidente dentro de su observatorio astronómico, así mismo, se permitió el Rangaku, (Escuela de Estudios Holandeses) que inició con libros de medicina y que después abarcó vastos campos de la ciencia como las artes militares, la ingeniería, la medicina, la astronomía y la agricultura.

Corea.²⁹ Esta prevalencia de los elementos culturales endógenos deja la impresión de que desde los albores de su historia, ha existido en Japón de manera ininterrumpida un “proyecto nacional” japonés.

Durante el periodo Shogunato Kamakura³⁰ (1185-1333) se perdió el poder de tenno debido a la creciente participación de los samuráis en la administración de los latifundios.³¹ Aun cuando el tenno³² era nominalmente el gobernante de Japón, los regentes tomaban las decisiones gubernamentales más importantes y también eran los que influían en la elección de su sucesor, creándose grupos que luchaban constantemente entre sí. Además del rol que desempeñaban los samuráis en la administración del latifundio, anteriormente mencionado, también desempeñaron labores de vigilancia y en algunos casos fungieron como funcionarios shogunales. El periodo Shogunato fue el primer gobierno samurái y en el que se establecieron una regencia y una junta de consejeros (hyojoshu), esta última se encargaba de tomar las decisiones referentes al gobierno.³³ Con la creación de estas instituciones, el shogunato en un principio no pudo lograr el control de todos los territorios, debido a que el tenno contaba con el poder institucional, además de que tenía el apoyo de los regentes y de los propietarios de los latifundios.

Por su parte el bakufu³⁴ buscaba mantener el orden en el país, para lo cual llevó a cabo sus primeras medidas, que fueron básicamente: la designación de mayordomos territoriales (Jito) para mantener el orden de las provincias, así como también la asignación de alguaciles, conocido como shugo³⁵, encargados de observar las leyes en las provincias. En incremento de estos grupos y de sus acciones, así como la incapacidad del gobierno shogunal para pagar el

²⁹ Lothar Knauth. *La modernidad de Japón*, UNAM, México. 1980. pp. 166-167.

³⁰ El shogunato Tokugawa o Edo bakufu, fue el tercer y último shogunato (gobierno militar) que ostentó el poder en todo Japón. Este shogunato fue instaurado por el shogun (comandante del ejército) Tokugawa Ieyasu, quien fuera el fundador del clan Tokugawa, durante el periodo de los shogunatos, existía una especie de dictadura militar sometida especialmente al emperador de Japón (Go Yozei).

³¹ Esta era una concesión de tierra otorgada a la élite aristocrática, a los templos y santuarios y a la familia del *tenno*, las cuales gradualmente fueron exentándose de impuestos y de la supervisión gubernamental. Su estructura era muy parecida a la del feudo europeo. Cfr. *Kozo Yamamura (ed.), The Cambridge History of Japan*, Tomo 3, Cambridge, 2006, Cambridge University Press, p. 89.

³² Daijo Tenno era el título otorgado a un emperador de Japón que abdicara a favor de un sucesor, también era conocido como Joko.

³³ *Ibíd.*, p. 691

³⁴ Gobierno militar.

³⁵ Título otorgado a oficiales durante el período feudal japonés, su significado literal es: guardián.

mantenimiento de las guarniciones estacionadas en Kyushu³⁶, marcaron el inicio de la decadencia del shogunato. Los conflictos derivados de la fuerte erogación en la defensa del territorio japonés y también de las disputas entre los regentes del clan Hojo³⁷, debilitaron al shogunato Kamakura, lo que ocasionó a su vez el surgimiento de insurrecciones que buscaron mayor participación en la tenencia de la tierra y en la restauración del poder tenno. Uno de ellos era el emperador Go-Daigo, quien buscaba destruir el sistema shogunal y recuperar el prestigio del tenno como figura de autoridad. El emperador Go-Daigo contó con el apoyo de Ashikaga Takauji, quien fuera el primer fundador del shogunato Ashikaga, fue general del shogunato Kamakura y Kusunoki Masashige quien fuera samurái terrateniente de la provincia de Kwachi, ellos tres intentaron eliminar al Shogunato Kamakura.³⁸

La campaña militar de estos dos samuráis fue un éxito, ya que el primero logró destruir la resistencia de los Hojo en Kioto, mientras que el segundo lo consiguió en Kamakura. Tras la victoria de las fuerzas de Ashikaga, Yutahito, hermano menor de Kogon'in, se legitimó como tenno y estableció su corte en Kioto y le otorgó a Ashikaga el título de Seiitai shogun, mientras que Go-Daigo instauró su corte en la sierra de Yoshino. A este periodo se le conoce como Nambokucho (1336-1392) el cual terminó tras una reconciliación entre las cortes, dando inicio formal al shogunato Ashikaga (1336-1573). El periodo de Sengoku (1467-1478) marca una época de inestabilidad política en la historia japonesa, caracterizada por constantes batallas por la supremacía política entre las sectas religiosas, los daimyo y los representantes agrarios designados por el gobierno militar para cada una de las propiedades en las que se dividía la zona rural (jito).³⁹

Después de haber sido nombrado shogun por el tenno, el gobierno Tokuwaga se estableció en la ciudad de Edo, actualmente Tokio, por ello el shogunato Tokugawa (1600-1867) en principio no era centralizado, posteriormente fue cambiando hacia la centralización del poder a través de la burocratización del

³⁶ Tercera isla más grande del Japón, se encuentra al sur del archipiélago, considerada la cuna de la civilización japonesa.

³⁷ Familia de regentes en Japón durante el Shogunato Kamakura procedentes de la Provincia de Izu.

³⁸ Michiko Tanaka "De los orígenes a la caída del shogunato Tokugawa" en Daniel Toledo (ed.), Japón su tierra e historia, México, El colegio de México, 1991, p. 183.

³⁹ Frédéric Nussbaum Louis, Japan Encyclopedia. Cambridge, Mass. & London, The Belknap Press of Harvard University, 2002, p. 841.

shogunato. En este periodo se alcanzó una época de relativa paz que duró aproximadamente 250 años en la cual los feudos de los daimyo (han) tenían cierta autonomía territorial con respecto al bakufu. A diferencia de los anteriores shogunatos, este se burocratizó con la creación de puestos políticos que le aseguraban paz y estabilidad. El puesto más alto de esta estructura burocrática era el Tairo, una especie de primer ministro que el shogun designaba ocasionalmente; un consejo de estados compuesto por seis ancianos (roju) encargados de aconsejar al shogun en asuntos políticos, un consejo de señores (wakadoshiyori) que se encargaban de los asuntos con los daimyo débiles. Se implementaron también una administración civil y una policía secreta (metsuke) que tenía como objetivo eliminar cualquier subversión.⁴⁰

A su vez, el bakufu también controló a la población a través de un sistema de estatus (shinokosho) compuesta por los samuráis, campesinos, profesionistas y comerciantes. El shogunato estableció reglas específicas para cada grupo social, asignaba la residencia de estos grupos sociales y condicionaba el matrimonio y adopción entre distintos grupos.⁴¹ Para fortalecer aún más estas medidas, el shogunato fomentó la transmisión de los valores neoconfucianos de Zhu Xi⁴² y al mismo tiempo castigó la heterodoxia.

Después de la Primera Guerra del Opio⁴³, la presencia de los extranjeros en las costas del Este de Asia iba en constante aumento. Tras los intentos de Rusia y Gran Bretaña por establecer relaciones diplomáticas con Japón sería Estados Unidos quien finalmente rompería con la política de aislamiento establecida por los Tokugawa. Después de haber ganado la guerra contra México en 1847 logró ampliar la costa Oeste del Océano Pacífico, lo que le permitió iniciar una serie

⁴⁰ Milton W. Meyer, *Japan: A Concise History*, 4ta ed., Nueva York, Rowman and Littlefield Publisher, 2009, p. 104.

⁴¹ Michiko Tanaka, *op. cit.*, p. 136, de ahí se desprende la afirmación de que “En la sociedad feudal japonesa, el status depende inmensamente de su nacimiento” John Fairbank et al., *East Asia The Modern Transformation*, *op. cit.*, p. 181.

⁴² Erudito chino en tiempos de la dinastía Song que llegó a ser uno de los más importantes neoconfucianos.

⁴³ Gran Bretaña emprendió entre 1839 y 1842 el conflicto que se produjo cuando introdujeron en China el opio cultivado en la India, esta droga comercializada por la compañía británica de las Indias Orientales, que constituía una importante fuente de ingresos. El resultado fue la invasión de China por la Gran Bretaña y por otras potencias imperiales como Francia, EE.UU, y Rusia.

Diario la Jornada, La Guerra del Opio, <http://www.jornada.unam.mx/2011/10/06/opinion/a08a1cul> consultado (25 abril 2013)

de incursiones en las islas del Pacífico, que los llevaría a construir una nueva ruta marítima en Asia, motivado por la expansión de su propio comercio, así como la contención de la expansión europea en el Pacífico.⁴⁴

En julio de 1853 el comodoro Matthew Calbraith Perry⁴⁵ llegó a la costa de Uraga⁴⁶ con varios barcos de guerra (kurofune) trayendo consigo una carta del presidente de Estados Unidos dirigida al emperador de Japón en la que requería el establecimiento de relaciones diplomáticas. La carta fue formalmente aceptada y emprendió el regreso señalando que volvería al año siguiente con más refuerzos marítimos. Los japoneses al ver el potencial de los barcos de guerra estadounidenses, se dieron cuenta de sus propias desventajas, que corroboraban los informes de los chinos y holandeses sobre la derrota de República Popular de China por parte de Gran Bretaña en 1842, a cargo de la superioridad naval británica. Ante esta situación los holandeses recomendaron al bakufu modificar su postura sobre la política de aislamiento y comenzar a firmar acuerdos comerciales con las potencias europeas y Estados Unidos.

Mientras tanto, Abe Masahiro⁴⁷ (1819-1857), quien fungía en ese momento como Roju⁴⁸ y que entre sus funciones estaba el fortalecimiento de toda la defensa costera y la modificación del edicto de 1825 con respecto al tamaño de las embarcaciones, envió la traducción del mensaje del presidente a todos los daimyo's, a algunos funcionarios shogunales y a letrados confucianos con el fin de saber su opinión al respecto y establecer un plan de acción a seguir. Las posturas manifestadas fueron divergentes: una tercera parte de los daimyo's consideraba que era necesario aceptar el comercio con el fin de fortalecer a Japón; otros se oponían al acuerdo comercial pero consideraban necesario ofrecer algunas concesiones para evitar un conflicto mayor y dar tiempo para

⁴⁴ Faribank John y O. Reischauer Edwin, *East Asia: The Modern Transformation*, op. cit., p. 196.

⁴⁵ Oficial Naval de EE.UU, quien rompiera el aislamiento internacional de Japón, obligándolo a abrirse al exterior e impulsó el tratado de Kanagawa.

⁴⁶ Ciudad y puerto en la entrada de la bahía de Tokio, situado en la parte oriental de la península de Miura, en el extremo norte del canal de Uraga.

⁴⁷ Presidente del consejo del gobierno japonés, fue designado como el intermediario entre las negociaciones con el comodoro Matthew Perry.

⁴⁸ Un consejero del Bakufu, el carácter denota que es una persona con muchos años de experiencia.

fortalecer la capacidad militar. Finalmente, hubo quienes opinaron que no debía hacerse concesión alguna y forzar el repliegue de la marina estadounidense.⁴⁹

En febrero de 1854 Perry regresó a Japón con ocho barcos de guerra, tres de los cuales eran fragatas de vapor. Ante esta situación, los japoneses no tuvieron otra opción más que negociar el acuerdo comercial exigido. El 31 de marzo de 1854 se firmó el Tratado de Kanagawa, que permitió la apertura a los estadounidenses de dos puertos: Shimoda y Hakodate en los cuales podrían realizar el comercio y obtener avituallamiento; la residencia de un agente consular y la cláusula de la nación más favorecida. Después de este tratado Japón firmó otros tratados similares con Reino Unido el 14 de octubre y con Rusia el 7 de febrero del siguiente año.⁵⁰

El tratado de Kanagawa entre Japón y Estados Unidos fue el inicio de la ruptura de la postura aislacionista hasta entonces mantenida por el Shogunato Tokugawa y de su ingreso al sistema de Westfalia. Sin embargo, este fue un preámbulo porque este no fue el único tratado, porque tal como sucedió con China, la apertura de dos puertos no resultó suficiente para las pretensiones de Gran Bretaña, Rusia y Estados Unidos.

En este sentido el primer cónsul estadounidense Townsend Harris, planteó la urgente necesidad de firmar otro acuerdo, arguyendo ante las autoridades japonesas la conveniencia de abrir al país totalmente al exterior para evitar un conflicto con Gran Bretaña. Este acuerdo concluyó el 29 de julio de 1858 con la firma del tratado de Shimoda, que establecía el intercambio de representantes diplomáticos; la apertura de los puertos de Kanagawa, Nagasaki, Niigata y Hyogo; la designación de Edo y Osaka como sedes de las representaciones diplomáticas extranjeras, además de fijar el monto de los impuestos a pagar por las importaciones y exportaciones. Al mismo tiempo, Japón reconoció y le concedió a los Estados Unidos el principio de extraterritorialidad, mientras que por su lado, los japoneses tuvieron acceso a armamento, buques y expertos técnicos y militares estadounidenses.⁵¹ Con el Tratado de Shimoda se profundizó el problema de los tratados desiguales impuestos a Japón, ya que

⁴⁹ East Asia The Modern Transformation, op. cit., p. 203.

⁵⁰ *Ibíd*, p. 205.

⁵¹ *Ibíd*em.

bajo este modelo de tratado, Holanda, Reino Unido, Rusia y Francia procedieron a concluir sus respectivos acuerdos. La aceptación al sistema de Westfalia llegaría en 1860, cuando el Bakufu envió representantes diplomáticos a los Estados Unidos.⁵² Dos años más tarde establecería misiones diplomáticas en los territorios de las naciones europeas con las cuales Japón había firmado tratados. El gobierno que llegaría después tendría como misión revertir los tratados desiguales que el régimen shogunal había sido obligado a firmar.

En realidad a los japoneses no les incomodó nunca el tener que aprender de los demás, pues esto no los hacía sentirse inferiores, considerándose, por el contrario, intrínsecamente superiores a los chinos y a otros pueblos de la región, por ello, a partir de la llegada de comerciantes portugueses, españoles y holandeses en el siglo XVI, los japoneses adoptaron sus métodos para producir armas, relojes, etc., pero también hubo entre algunos de ellos líderes, aristócratas y campesinos un intento por adoptar el cristianismo. En realidad, para muchos japoneses esta religión sólo fue un instrumento para formar parte del comercio internacional y tener acceso a la tecnología europea. Incluso, los líderes supremos *Oda Hobunaga* y *Totoyomi Hideyoshi* (reinantes en la segunda mitad del siglo XVI), llegaron a convertirse al cristianismo.

Sin embargo, los grupos tradicionales consideraban que se trataba de una religión que trastornaba los valores esenciales de los japoneses. Pocos años después, en 1612, y luego de muchos intentos por parte del gobierno japonés para rechazarla, *Tokugawa Jeyasu* prohibió la religión cristiana.⁵³

De esta manera el fin de cristianismo en Japón llegó de manera violenta por toda la isla aunque después de estos hechos sangrientos las relaciones comerciales de la isla no se vieron afectadas; a largo plazo sin embargo este combate contra el cristianismo rindió sus frutos, la presión por mantener un comercio exterior de alto nivel se hizo insostenible para todo japonés, terminado esto por llevar a la isla a aislarse comercial y culturalmente. Así, en 1616 se negó el paso a todas las naves mercantes extranjeras, con excepción de la República Popular de China. Para el año 1633, las naves japonesas requerían autorización del

⁵² *Ibíd.*, p. 216.

⁵³ Akamatsu Paul; Meiji. *Revolución y contrarrevolución en Japón*, S.XXI, México, 1998, p. 231.

gobierno para abandonar el país, y para 1636, todas las naves mercantes estaban restringidas a sólo ocupar las aguas jurisdiccionales; un año después se prohibió la salida de la isla a cualquier ciudadano japonés⁵⁴.

Hacia fines del siglo XIX se dio una reorientación de la burocracia japonesa con bases en experiencias y conocimientos alemanes, el primer paso fue crear un servicio de correos, adoptar un nuevo patrón horario que estuviera acorde al resto del mundo, una educación pública de calidad y un servicio militar. Estos dos últimos aspectos se implantaron por influencia de los países occidentales avanzados; la educación era en buen semillero para arrancar una modernización bien cimentada, pues la escuela japonesa no solo difundía de los conocimientos sino que también infundía la disciplina, la obediencia, la puntualidad y un sentido de respeto y de veneración hacia el emperador, esto servía de diversas maneras para fomentar una identidad nacional. Por otro lado, el servicio militar fue más estricto, uniformados y oficial, y mediante él se impartía una disciplina pura e implacable, además de eliminar con él los anteriores estigmas de diferenciación social y lugar de nacimiento.

Aun así, el gobierno de Japón se encontraba preocupado por cómo lograr la excelencia en máquinas y aumentar la productividad con ellas, dominar la logística industrial y competir con las mercancías del resto del mundo, tareas difíciles dentro de la restauración y que no podían lograrse en un corto plazo. El ejemplo más claro era Inglaterra, a la cual todo esto le había llevado más de un siglo, pero a Japón le urgía caminar rápido hacia la industrialización. La política industrial hacia finales del siglo XIX consistió en centrarse en los sectores ya conocidos y que databan de la era anterior, aunque sufriendo cambios a través del tiempo, tales como la producción de seda y de algodón, así como también las de los alimentos básicos que no podían sufrir ningún tipo de imitación o piratería extranjera, tales como el sake, el mijo y la salsa de soya.

⁵⁴ Buruma Ian; La creación de Japón 1853-1964, Mondadori, Barcelona, 2003, p. 41.

Entre 1877 y 1900, o sea durante la primera fase de la industrialización, los alimentos equivalían al 40% del PNB, el sector textil al 35%. Los japoneses se enfocaron en una mano de obra calificada y producciones tradicionales.⁵⁵

En este sentido, Japón ha tenido varias etapas y ha personificado un jugador diferente a lo largo de su historia diplomática económica, por ende Japón en sus diversas facetas de jugador dentro de cada una de las faces históricas más representativas, las cuales constan de:

- 1.- *Jugador en desventaja*: Tratados desiguales después de la Segunda Guerra Mundial.
- 2.- *Jugador fortalecido y en ventaja*: Periodo entre guerras, Modelo de los gansos voladores en el siglo XXI.
- 3.- *Jugador en desafío*: Guerra Fría, Crisis asiática (1997-1998), terremoto y tsunami en Fukushima (11 marzo de 2011).

El contexto que enmarca la firma de tratados desiguales corresponde al final de la era Tokugawa.⁵⁶ En ésta, Japón no visualizaba dentro de su estrategia de negociación económica internacional la firma de tratados en materia comercial, sino que más bien se enfocó al mercado interno y a evitar cualquier injerencia del exterior. Sin embargo, uno de los motivos por los que Japón se empieza a acercar a la firma de acuerdos comerciales fue la primera guerra del opio en la República Popular de China (1839-1942)⁵⁷, puesto que ésta evidenció que los occidentales defenderían el libre comercio incluso a través del uso de la fuerza; por ende, la opción más viable para contener un ataque militar de éstos fue la firma de tratados comerciales que resultaban, claramente, favorables para los occidentales. No sólo este fue un motivo para la negociación de dichos convenios sino la urgencia de Japón por acercarse al sistema internacional y mejorar su

⁵⁵ Franks Penélope, *Japanese economic development: Theory and practice*, Routledger; Londres, 1992, p. 406.

⁵⁶ Desde 1639 hasta 1868, Japón permaneció aislado del exterior y su único contacto internacional se dió con el asentamiento de holandeses en la prefectura de Nagasaki en la isla de Deshima; dicho periodo se conoció como la *Pax Tokugawa* (nombre del shogun en aquél entonces, éste era un rango militar en Japón que correspondía al gobernador de facto del país) y permitió al país reforzar su unidad nacional para evitar la injerencia del exterior y cualquier peligro procedente de éste.

⁵⁷ Santa Cruz Arturo, "La soberanía de Japón durante su integración al sistema internacional", en *Revista Relaciones Internacionales*, Núm. 82, FCPyS, UNAM, enero-abril, 2010, p. 53.

posición internacional. En otro sentido, las potencias europeas se interesaban tanto por las conquistas territoriales como la explotación, al máximo, de las relaciones de tipo económica y comercial.

Aunado a lo anterior y con base a la Doctrina Yoshida⁵⁸, Japón planteó su política exterior para la Guerra Fría y años posteriores. Esta Doctrina consistía en mejorar el bienestar de la sociedad japonesa mediante la instrumentación de tres principios básicos: el futuro de Japón estaba vinculado a la reconstrucción de su poder económico, es decir, separar la esfera económica de la política; Japón debía aliarse con los países occidentales y ser un puente entre occidente y el Este de Asia; y para contener las amenazas de la Guerra Fría, era necesaria una alianza militar con Estados Unidos. Este nuevo orden internacional, emanado de la Guerra Fría, le permitiría a Japón desplegar su aparato económico y comenzar un liderazgo compartido en la región dónde él sería la cabeza en materia económica para la década de los sesenta.

En este sentido, se desarrolla el modelo de los “gansos voladores”, el termino de los gansos voladores fue acuñado por el profesor A. Kaname en la década de los treinta y desarrollado por el profesor K. Akamatsuen 1956, y sugiere la dinámica de la V invertida en la que Japón lidera la formación de los NIC's (Newly Industrialized Country) o tigres asiáticos en la que hay una transferencia por parte de Japón en materia tecnológica, flujos de inversión, y redes de comunicación.⁵⁹

El concepto forjado por el economista Kanamae Akamatsu, el cual consiste en lo siguiente: un país empieza como un exportador de materias primas e importador de productos manufacturados simples; después se convierte en un exportador de esos mismos productos manufacturados sencillos, al tiempo que

⁵⁸ Creada por el diplomático y político japonés Shigeru Yoshida, teniendo como eje principal la recuperación económica y la dependencia de los EE.UU en cuanto a protección militar a expensas de la independencia en asuntos exteriores, esta permitiría integrar tanto las corrientes idealistas de la política exterior japonesa, como la corriente del realismo político, dado que en su constitución queda consagrado el artículo 9, en la que declara ser un país que renuncia a la guerra y a las fuerzas bélicas como el principio que guiará una política exterior inspirada por los ideales pacifistas de la posguerra.

⁵⁹ Hobday Michael, Innovation in East Asia. The Challenge to Japan, Edward Elgar Publishing Limited, Gran Bretaña, 1997, pp. 20-21.

empieza a importar productos industriales de mayor sofisticación. Finalmente, empieza a exportar esos productos avanzados.

Este proceso de desarrollo tiene lugar en diferentes tiempos entre distintos países y crea así interesantes cambios divisionales de trabajo, semejante al despegue sucesivo y vuelo de una parvada de gansos que tiene al frente un ganso guía.

De tal forma, Japón representa el ganso líder y es seguido por los NIC's de primera generación, es decir, Corea del Sur, Taiwán, Singapur, Hong Kong; y al final se encuentran los NIC's de segunda generación o dragones asiáticos, Malasia, Tailandia e Indonesia. Así en la década de los ochenta Japón se convirtió en el principal inversor en el Sudeste de Asia y en el primer donante, sobre todo cuando se reevaluó el yen con los Acuerdos Plaza en 1985; de esta forma, el gobierno de Japón comienza a consolidar la posición del país como potencia económica.

1.2 Era Meiji

La firma de los tratados desiguales profundizó la oposición de los daimyo al bakufu y la inminente disminución de la figura del Shogun como el "general encargado para controlar a los bárbaros". Esta no fue la única razón que causó el incremento de las protestas sociales. Las crisis económicas producto de la especulación en los precios del arroz y el débil intento del bakufu por controlar la situación económica, estimularon un movimiento intelectual de carácter nacionalista conocido como kokugaku (escuela japonesa), que contrasta con el anterior movimiento rangaku⁶⁰, cuyos exponentes buscan recuperar los elementos representativos de la cultura japonesa. De alguna forma, estas ideas influyeron en las manifestaciones sociales que exigían al tenno y la expulsión de los extranjeros (Sonno Joi).

⁶⁰ Método de aprendizaje del modelo holandés por el cual Japón se mantuvo al corriente de la tecnología y medicina occidental, en el periodo de su historia cuando estuvo cerrado a los extranjeros (1641-1853).

De esta situación sacaron ventaja los daimyo tozama⁶¹ de las provincias de Choshu y Satsuma para rebelarse. Ambos estaban en contra de la presencia de los extranjeros en Japón y del Bakufu Tokugawa.⁶² En Choshu, las fuerzas militares del daimyo tuvieron un breve enfrentamiento con fuerzas navales franco-estadounidenses en 1862,⁶³ que les infringieron la derrota. Otro incidente similar ocurrió en Kagoshima cuando tampoco pudieron imponerse a las fuerzas británicas, cuyo resultado fue el mismo. Ambas derrotas demostraron la fuerza del poder militar de las naciones colonialistas, que impulsó la necesidad de fortalecer a Japón. Los esfuerzos de esos dos daimyo se concentrarían en destruir al shogunato y restaurar el poder del tenno, lo cual aconteció el 3 de enero de 1868 cuando las fuerzas bélicas de Choshu y Satsuma tomaron el palacio del shogun y anunciaron la restauración del poder imperial⁶⁴ hecho que coincide con el ascenso al trono del joven Mutsuhito⁶⁵, mejor conocido como Meiji Tenno.

La palabra Meiji significa: “iluminación”⁶⁶, nombre que implica el anhelo de conducir al país por la senda del progreso. Este periodo ha llamado la atención de los estudiosos del desarrollo de las naciones por la rapidez con la que Japón logró convertirse en una potencia económica y militar. Para el académico británico Beasley, la era Meiji tiene dos sentidos: restauración y renovación, ya que considera que ambos procesos marchan acompañados: el primero posee un sentido político (restauración del poder del tenno) y el segundo tiene implicaciones económicas (renovación de Japón).⁶⁷ A partir de esta era los políticos japoneses se propusieron lograr dos objetivos: enriquecer al país y fortalecer al ejército (fukoku kyohei) a través de la aplicación de los conocimientos provenientes de Europa con el fin de revertir las condiciones ominosas impuestas por los tratados desiguales.⁶⁸ La aplicación del

⁶¹ Término para referirse a los daimyo que eran considerados como una amenaza al shogun o que habían sido vencidos, lo cual eran vistos como intrusos o enemigos.

⁶² Eran de los han más ricos y militarmente poderosos: Satsuma tenía el 2do. Lugar en obtención de impuestos, mientras que Choshu contaba con el 9no. Lugar. Por otra parte, la cantidad de samuráis que contaba Satsuma era de 27,000 y la de Choshu 11,000. Fairbank, Op. cit., pp 211-212.

⁶³ *Ibíd.*, p. 216.

⁶⁴ *Ibíd.*, p. 224.

⁶⁵ Emperador Meiji, hijo del Emperador Komei.

⁶⁶ The Japan Foundation, Diccionario Japonés-Español, Ed. Limusa, México, 2009, p.56.

⁶⁷ W. G. Beasley, Meiji Restoration, Stanford, 1972, Stanford University Press, p. 9

⁶⁸ East Asia The Modern Transformation, Op. cit., p. 229.

conocimiento europeo en materia militar, jurídico y científico permitió a Japón lograr sus objetivos iniciales para posteriormente encaminarse hacia la reversión de la desigualdad en sus vínculos con Europa y Estados Unidos, para lo cual era necesario emprender una serie de reformas de todo tipo.

Japón inició su camino a la “modernización” a través de un amplio programa de reformas que se propuso destruir el orden impuesto por el Bakufu. Una de las primeras acciones emprendidas fue la publicación el 6 de abril de 1868 “La carta juramento” que consistía en cinco artículos que abordaba los siguientes puntos:

- 1) Establecimiento de Asambleas y la discusión pública de todos los asuntos concernientes a la nación.
- 2) El deber de todas las clases sociales para llevar a cabo la administración de los asuntos del estado.
- 3) La libertad a la gente de perseguir su “propio llamado”⁶⁹.
- 4) La ruptura con las “malas costumbres” del pasado y la adopción del Derecho Natural.
- 5) La búsqueda del conocimiento por todo el mundo para fortalecer al gobierno imperial.⁷⁰

En el ámbito gubernamental, los japoneses realizaron su primer experimento con el establecimiento de tres oficinas (sanshoku): una dirección general, ocupada por el futuro Tenno; un grupo de conferencistas, conformado por un grupo de nobles y algunos daimyo y un grupo de consejeros, llamados san'yo en donde se encontraban algunos líderes samurái. Para junio de 1868 se promulgaría una constitución así mismo se reestableció el Daijo Kan⁷¹, que sería el poder legislativo durante ese periodo.⁷²

Si bien Japón adoptó formas institucionales europeas, también, retomó instituciones de otras eras históricas como en los casos del ya mencionado Daijo Kan, una institución que se remonta a las eras Nara y Heian pero adaptada a las necesidades de Japón en ese momento.⁷³ Otra institución que retomaron las

⁶⁹ Se refiere a la realización de sus propias metas, independientemente de su condición social heredada.

⁷⁰ East Asia The Modern Transformation, Op. cit., p. 229.

⁷¹ Departamento encargado de los asuntos administrativos en Japón durante la era Heian y a inicios de la Constitución Meiji.

⁷² *Ibíd.*, p. 230.

⁷³ *Ibíd.*

autoridades durante al era Meiji fue la del Jingikan, encargado de los asuntos referentes a la religión Shinto y a la familiar del Tenno.⁷⁴ En cuanto a la organización territorial, se abolieron los han y estos pasaron a tener una nueva denominación territorial: ken; al mismo tiempo, el gobierno Meiji adoptó la figura del gobierno central,⁷⁵ para que los territorios se sometieran a las decisiones gubernamentales. Relacionado con la anterior medida, el gobierno Meiji reformó la propiedad privada a través de varias leyes aprobadas en los años de 1868 y 1874. El objetivo de estas modificaciones fueron que los campesinos pudiesen convertirse en propietarios y que el pago de impuestos fuera directo al gobierno central, y no al gobierno regional.

En el aspecto defensivo, se estableció el servicio militar universal a finales de 1872.⁷⁶ Con esto se rompió uno de los esquemas de la organización social, también propuesto en la: “Carta Juramento”, ya que esto permitiría que otros estratos sociales pudieran incorporarse al ejército.⁷⁷ Cabe destacar que esta es una de las aportaciones del conocimiento europeo (en este caso, el sistema militar estaba basado en el sistema prusiano), que sería decisivo para el fortalecimiento militar de Japón. En las comunicaciones y transportes se lograron grandes avances. En 1872 se inauguran las primeras líneas férreas, cuya longitud era de unos 29 mil kilómetros, en Yokohama y Tokyo;⁷⁸ se reinició la construcción de buques (tanto comerciales como de guerra) y el servicio postal y el telegráfico se establecen a partir de 1868.

Por lo que respecta a las relaciones internacionales, el gobierno Meiji fundó el Ministerio de Asuntos Exteriores (Gamusho) en julio de 1869.⁷⁹ Su objetivo era tratar los asuntos referentes a las relaciones entre los estados de una manera parecida al Zongli Yamen chino⁸⁰. Con esta primera medida Japón inició un

⁷⁴ *Ibidem*.

⁷⁵ *Ibid.*, pp. 231-232.

⁷⁶ Ballou Morse Hosea y Farnsworth MacNair Harley, *Far Eastern International Relations*, Cambridge, 1931, Houghton Mifflin Company, p. 327.

⁷⁷ *Cfr. Ibid.* p. 237.

⁷⁸ Ballou Morse Hosea, *Op. cit.* p. 328.

⁷⁹ *ibídem*.

⁸⁰ Organismo gubernamental encargado de las relaciones exteriores en el imperio chino, durante la dinastía Qing.

proceso que lo llevó a transitar entre 1868 y 1912 de la formación de un imperio a un estado moderno, y finalmente a una potencia mundial.

De tal manera que, la adopción de una política exterior imperialista ha sido por lo general interpretada de dos maneras. Según lo señala la especialista Marlene Mago, una primera visión ubica su génesis en considerar que Japón tenía una tradición militarista y expansionista que le permitió imitar con facilidad las prácticas imperialistas de Europa. La segunda, la interpretación del expansionismo como la consecuencia lógica de la industrialización capitalista.⁸¹ Sin abundar más sobre estas dos perspectivas, resulta evidente que para Japón era necesario cambiar el sistema de relaciones internacionales en Asia en dos direcciones: alejarse de las prácticas tradicionales del Este de Asia y contemporizar con los extranjeros, lo cual implicaba el aprendizaje del “Derecho Internacional”⁸² (Rekkoku koho) en sus tratos con Europa y Estados Unidos y la reestructuración de sus vínculos con la República Popular de China y Corea.

La primera acción emprendida para transformar las condiciones internacionales de Japón, fue el envío en 1871 de dos misiones diplomáticas. La primera misión estuvo encargada por Date Munenari y la segunda por Iwakura Tomomi.⁸³ La misión de Date se dirigió a la República Popular de China con el fin de lograr un tratado de Amistad, Navegación y Comercio, el cual resultó en la firma del tratado de Tianjin en 1871⁸⁴, que se dirigió a Estados Unidos y a los países de Europa con los cuales se habían establecido relaciones diplomáticas (Inglaterra, Francia, Bélgica, Holanda, Prusia, Rusia, Dinamarca, Suecia, Italia, Austria-Hungría y Suiza) para renegociar los tratados desiguales. Esta misión fracasó en su intento de convencer a estos países sobre la modificación de los acuerdos firmados. Estas misiones no se volvieron a enviar sino hasta años más tarde, cuando Japón logró la suficiente capacidad militar para exigir la revisión de estos tratados.

⁸¹ Mago Marlene (ed.) *The Emergence of Imperial Japan. Self-defense or Calculated Aggression?* Lexington, Massachusetts, D.C Heath and Company, 1970, p. VII.

⁸² También se le conoce como bankoku koho.

⁸³ Ballou Morse Hosea, *Op. cit.*, 1931, pág. 329, sin embargo, en este texto aparece el nombre de Date Muneki, aunque el nombre original es Date Munenari. Cfr. Key Kyu Kim, *The Last Phase of The East Asian World Order Korea, Japan, and The Chinese Empire, 1860-1882*, Los Angeles, 1980, University of California Press, p. 147.

⁸⁴ Diversos documentos firmados en la provincia china de Tientsin en junio de 1858 dando fin a la primera parte de la Segunda Guerra del Opio (1856-1860).

Con la decisión favorable a la autarquía y luego de 30 años de guerra civil, la nueva dinastía Meiji estaba dispuesta a no permitir ninguna señal de rebelión, lo que llevó a una época de venganzas silenciosas. Los grupos de enemigos perdieron sus tierras y sus rentas, los que corrieron con suerte fueron deportados a lugares lejanos y se les otorgaron feudos tan pequeños que era imposible mantener a los propietarios. Durante esa época el país comenzó a llenarse de samuráis sin amos (*ronin*)⁸⁵, calificados como hombres sin razón que sólo buscaban conflictos. Los libros europeos estaban prohibidos por difundir un tipo de conocimiento considerado contrario a la nación; incluso uno de los legados europeos más impresionantes para los japoneses, el arcabuz, fue prohibido poco más tarde. Previamente los japoneses se admiraron tanto del arcabuz⁸⁶ y del mosquete que también aprendieron a fabricarlas por su propia cuenta y mejoraron los modelos europeos; de hecho, llegó un momento a finales del siglo XVI que Japón se dedicó a fabricar más armas de fuego que cualquier otro país de Europa.

Pero cuando terminaron las guerras por completo y la nación japonesa quedó constituida bajo un gobierno único, se dejaron a un lado las armas de fuego, pues lo único que podían ocasionar eran disturbios a nivel social. Un factor importante es la elaboración de armas que utilizaban los guerreros samuráis, pese a lo anterior, la técnica con que se producían las armas de fuego servían también para producir una gama de maquinaria y facilitar labores metalúrgicas que terminaron siglos después, produciendo diversas herramientas y objetos, tales como desarmadores, relojes mecánicos, palancas, bicicletas, entre otras cosas. De hecho, diversos especialistas referentes al tema innovador de aquel tiempo indican que las armas de fuego fueron la esencia en los cimientos de la tecnología Meiji.⁸⁷

Para entender de mejor manera la restauración Meiji, necesariamente nos remitimos al periodo *Tokugawa* (1600-1868) para comprender de mejor manera las razones y consecuencias que labraron la estructura económica, social, y política del Siglo XVI. El Japón de los *Tokugawa* es muy similar a la Europa

⁸⁵ Literal "hombre ola", samurái errante que no tenía un amo, durante el período feudal.

⁸⁶ Arma de fuego de avancarga, antecesor del mosquete.

⁸⁷ LANDES, *Op. Cit.*, p. 331.

medieval, con su propia forma de producción y sistema tributario basado en el arroz.⁸⁸ Contaba con un gobierno global llamado *bakufu* o *shogunado*, algo parecido a la iglesia romana aunque con más poder, y con el ya mencionado conjunto de provincias *han*, acreditadas como naciones autónomas, que si bien no eran soberanas sí contaban con independencia en muchos ámbitos y tenían facultades jurídicas para la regulación de la sociedad y de su economía. En esta era, Japón se convirtió en una *protoindustria* gracias a la elaboración de algodón creando un desafío a mediados del siglo XIX, cuando Japón se reabrió comercialmente y comenzó a competir y a comparar sus productos con los europeos, mucho más elaborados que los suyos.

Cómo se mencionó anteriormente en 1853 el gobierno estadounidense envió una misión formal a Japón, dirigida por el comodoro *Matthew Calbraith Perry* al mando de una escuadra de guerra. Después de extensas negociaciones, y ante la amenaza militar estadounidense, Perry y los representantes del emperador firmaron el Tratado de *Kanagawa*⁸⁹ en 1854, que abrió varios puertos a Estados Unidos y admitía la presencia de un cónsul fijo en la capital, Townsend Harris siendo el primer cónsul general estadounidense en el archipiélago.⁹⁰ En 1858, se alcanzó un acuerdo comercial que siguieron otras potencias como Francia, Reino Unido, Rusia y Holanda. La apertura comercial hacia el exterior causó grandes problemas internos, el hilado y el tejido de algodón así como la producción del mismo y del azúcar fueron fuertemente afectadas por las importaciones. La antigua relación entre oro y plata al interior de la isla representaba un tercio de la del resto del mundo.

Por lo tanto, hubo una salida inmediata de oro lo que provocó que el gobierno depreciara la moneda, teniendo como consecuencia efectos de inflación. Esto reveló el atraso del sistema feudal del período Tokugawa frente al occidente. Sin

⁸⁸ *Ibid.*, p. 332.

⁸⁹ Tratado que culminó con más de 200 años de aislamiento del Japón, así como su política de exclusión, abriendo los puertos japoneses de Shimoda y Hakodate al comercio con Estados Unidos, el tratado Kanagawa fue seguido por el Tratado de Amistad y Comercio entre EE.UU y Japón (Tratado Harris) en 1858, que permitió la concesión de establecimientos extranjeros, territorios extras para ellos y mínimos aranceles para las importaciones americanas.

⁹⁰ Griffis William Elliot, Townsend Harris, First American Envoy in Japan, Houghton, Mifflin and Company, N.Y, 1895.

una armada y con fuerzas militares arcaicas, era difícil que Japón saliera librado de las invasiones.

La restauración Meiji que abarca del año 1868 a 1911 estuvo llena de grandes logros, estabilidad y seguridad en la nación. En 1867 y 1868 Japón vivió una revolución pasiva, ya que el gobierno o shogunato se derrumbó y el control del país regresó a las manos del emperador, de esta manera se terminó con 250 años de gobierno por parte de los *Tokugawa*⁹¹. Debe mencionarse que este cambio tan importante en Japón no causó mayores consecuencias, pues el cambio de familia real no provocó grandes revueltas en la sociedad esto debido a dos razones, el nuevo régimen respetó el sistema tradicional de valores morales y las personas desprotegidas tuvieron miedo de levantarse en armas.

Luego entonces, Japón ha sido muy precavido en la elección de los países candidatos para iniciar la negociación de acuerdos bilaterales, es por eso que se han generado grupos de estudio que incluyen tanto al sector gubernamental, académico y económico, para decidir quiénes pueden ser elegidos. Uno de los principales acontecimientos que puso a Japón en la mira de los economistas alrededor del mundo fue el periodo de rápido crecimiento que abarca de los primeros años de la década de los cincuenta hasta los primeros años de los setenta del siglo XX y que popularmente se conoce como el *milagro japonés*. Durante el periodo referido el crecimiento del PIB a tasas de dos dígitos y la producción se duplicó entre 1963 y 1970, para hacer una comparación, durante la era Tokugawa alcanzar el mismo resultado tomó 150 años y durante la restauración Meiji, del siglo XIX, fueron necesarios únicamente 45 años.

⁹¹ LANDES, *Op. Cit.*, p. 341.

1.3 Desarrollo de exportación japonés para los tigres asiáticos

La organización de los japoneses ha tenido que ver con una adaptación original de las prácticas *fordistas-taylorianas*⁹² en sectores manufactureros que han dado lugar a nuevas formas organizativas como el *toyotismo*⁹³ (con sus famosas prácticas del *Kanban*⁹⁴, del *just-in-time* y el *quick response*), sistemas que aplican ingeniería de reversa, influyendo la propia adaptación *fordista* en medio de cierta rigidez de la estructura del mercado laboral puesto en práctica desde finales de la segunda guerra mundial, tales como los mecanismos del empleo de por vida, la promoción por antigüedad, así como una la formación de una sólido sistema burocrático.

Todas estas decisiones de autarquía fueron tomadas para que el gobierno japonés reordenara a la sociedad, fijando nuevas relaciones de jerarquía social y política. De esta manera desde el poder se dio un nuevo trazo a las clases sociales ya que ahora el rango quedaba marcada desde el propio nacimiento, y cada grupo tenía asignada una función social. Los samuráis⁹⁵ dejaron de poseer tierras y vasallos, de señores terratenientes pasaron a ser asalariados y se convirtieron en una clase encargada de servir a sus señores, no dedicada ya al combate. La mayoría de ellos habría de vivir ahora sólo de sus sueldos, apegando a su vida al código militar japonés (*bushido*) que implicaba una estricta autodisciplina; otros más se dedicaron entonces a la administración territorial de los *han*⁹⁶.

⁹² Fordismo, término usado para referirse al modo de producción en cadena que llevó a la práctica Henry Ford. Taylorismo, término utilizado que hace referencia a la organización del trabajo, dividiendo las distintas tareas del proceso de producción, cuyo fin era aumentar la productividad y evitar el control que el obrero podía tener en los tiempos de producción.

⁹³ Relación en el entorno de la producción industrial que fue pilar importante en el sistema de procedimiento industrial japonés y coreano, después de la crisis del petróleo en 1973 comenzó a desplazar al fordismo como modelo a seguir en la producción en cadena.

⁹⁴ Sistema de información que controla la fabricación de los productos necesarios en la cantidad y tiempo necesario en cada uno de los procesos que tienen lugar tanto en el interior de la fábrica como entre distintas empresas, también se denomina sistema de tarjetas.

⁹⁵ La clase social *Samurái* o *Bushi* (personas de armas) se consolidó a finales del período Heian, después del debilitamiento del poder imperial los clanes militares de las provincias tomaron ventajas con enfrentamientos que terminaron beneficiando a ambas partes. En Menegazzo, Rossella; *Japón, Grandes Civilizaciones*, RBA Ediciones, Barcelona, 2008.

⁹⁶ Territorios habitados por un grupo étnico de la República Popular de China.

Los líderes del nuevo cambio fueron los feudos más grandes y toda la nación estuvo de acuerdo en que la única forma de competir con los extranjeros era mediante la innovación y la modernización del país, líderes auténticos y los burócratas con visión de futuro fueron los que impusieron las reglas y la pauta para el despegue hacia esa modernización. Hacia el año 1868 Japón reabre muchos de sus puertos al comercio exterior. Una de las razones más fuertes que provocaron el cambio fue la transformación del gobierno central, la abolición de los feudos o *han*, los cuales fueron convertidos a prefecturas o *ken*, que a su vez era administradas por el gobierno a través del nombramiento de cargos además el gobierno tomó la propiedad de todas las fuentes que generaban ingresos y que años atrás se encontraban controladas por élite guerrera. Un estado fuerte, aunque no precisamente liberal.⁹⁷

Otro factor importante que hizo avanzar a la isla nipona fue de alguna manera el lugar, apoyo y respeto que se les dio a los campesinos y propiamente a la agricultura, pues con las nuevas reformas los campesinos dejaron de pagar derechos a los dueños de los feudos y comenzaron a abonar impuestos bajos al gobierno del imperio.⁹⁸ Es de interés la manera en que los japoneses abordaron la modernización pues lo hicieron con gran intensidad y una meticulosidad muy características del ímpetu japonés, su preparación venía de siglos atrás ya que contaban y respetaban las tradiciones y a gobiernos eficientes que contaban con altas tasas de instrucción y capacitación, además de lo que significaban una estructura familiar muy cohesionada, una ética de trabajo incomparable y de autodisciplina, un gran sentido de identidad nacional y, por supuesto, un sentimiento de superioridad inherente al carácter del japonés.

Esto último fue la clave de todo este gran proceso de reestructuración, pues al considerarse superiores los japoneses tenían la capacidad de reconocer los mejores puntos y las debilidades de los demás. Los japoneses partieron de basarse en las experiencias anteriores de los *Tokugawa*, de esta manera contrataron a expertos e intelectuales de todas las áreas y su vez enviaron al

⁹⁷ Lascano Marcelo, Claves del desarrollo asiático, Macchi, Buenos Aires, 1997, p. 55.

⁹⁸ Maillard Jacques; El nuevo mundo del extremo oriente: China y el Japón en el siglo XX, El Ateneo, Buenos Aires, 1975, pp. 42-43.

extranjero a los hombres más capacitados para que continuaran estudiando o trabajando, y que a su regreso trajeran consigo nuevos conocimientos y técnicas que favorecieran y complementaran sus propias investigaciones y así lograr un conjunto de procesos que llevaran a una modernización. A partir de entonces pasaron a reformar su sistema administrativo y militar, y comenzaron a restaurar las relaciones comerciales con el resto de los países. En la década de 1850-60 habían logrado varios tratados con el objetivo de recuperar el control de sus aranceles, con el propósito de proteger a las industrias incipientes.⁹⁹

Pese a todo, esta revolución aún implicaba un atraso significativo con los principales países occidentales, pues Japón, comparado con Inglaterra, carecía de una autonomía arancelaria y comercial de la cual gozaba aquél país desde el siglo XVII. Japón fue ensayando sus políticas industriales con diferentes experimentos, por ejemplo, después de 1880 el Estado comenzó a vender sus fábricas a empresas privadas, lo que fomentó un gran comercio, aunque también representaba comenzar de nueva cuenta. En este mismo período se pasó de lo manual a lo mecanizado. En 1886 y 1894, se fundaron 33 hilanderías, más de la mitad en la región de Osaka; así entre 1886 y 1897 el valor total de la producción en hilos se multiplicó 14 veces, pasando de 12 a 176 millones de yenes. En 1899, las hilanderías japonesas producían unos 160 millones kg. de hilo, pero para 1913, la cifra fue de 304 millones, esto es, casi el doble. Todo esto provocó la interrupción de las importaciones, dando lugar a un excedente exportable.¹⁰⁰

Para 1913 una cuarta parte de las exportaciones de hilo de algodón del mundo eran japonesas; el país nipón, junto con la India, se había convertido en una amenaza muy grande para Gran Bretaña y otros mercados.¹⁰¹ Pero los japoneses se dieron cuenta de que para evolucionar completamente tenían que producir otra cosa que no fueran bienes de consumo, sino fabricar y competir con la industria pesada de máquinas y motores, buques, locomotoras, ferrocarriles, puertos y astilleros. El gobierno cumplió entonces un papel muy importante financiado a estudiantes enviados al extranjero, contratando a expertos de otros lugares, construyendo infraestructura comercial y de

⁹⁹ Ichiro Nakayama; *Industrialization of Japan*, Center for East Asian Cultural Studies, Tokyo, 1963, p. 567.

¹⁰⁰ Ryutaro Komiya; *Industrial policy of Japan*; Tokyo Academic, 1999, p. 98.

¹⁰¹ *Ibid.*, p. 348.

comunicaciones por todo el país y subvencionando a empresas comerciales. Su nacionalismo arraigado, la vocación de fidelidad y lealtad hacia su país y los valores de respeto hacia el trabajo, lograron que Japón tuviera un desenvolvimiento favorable y vertiginoso.

Este legado resultó muy rentable debido a que potenció las capacidades para un veloz proceso de aprendizaje. Cabe enfatizar esto, pues como han hecho ver las teorías del desarrollo, los procesos innovadores requieren también de procesos de difusión amplios como para impactar la productividad global de los sistemas. Si la industrialización japonesa procedía más por adaptación de formas previas de producción, o bien por asimilación de prácticas extranjeras, en todo caso podía explotar la cohesión social y su sólida identidad nacional para maximizar su difusión (*spill-over*¹⁰² de la industrialización).

Gran parte de la cultura hacia el trabajo se debía a los programas escolares que abarcaban en buena medida el estudio de la ética, y, de hecho, la escuela para los japoneses representaba el templo de la virtud y la moralidad. Cabe mencionar que los salarios en las fábricas e hilanderías eran de hambre. Sin embargo, el despegue de esta gran evolución industrial tuvo como factor determinante una productividad media total que aumentó con la calidad y eficiencia de la mano de obra nipona, más que debido al bajo nivel de los salarios industriales. De esta manera el campo permitió el envío de trabajadores eficientes hacia la industria, y con ello la fábrica contó con las mejores características de ambos mundos, es decir, mano de obra barata pero industriosa y comprometida, o sea totalmente productiva y muy barata.

El desarrollo tecnológico a través de la historia ha sido decisivo pues la base de los procesos productivos ha sido el *know-how*, cuya difusión y aprendizaje ha permitido mayor especialización y eficacia de tales procesos; el progreso tecnológico ha determinado el crecimiento continuo de la productividad, en tanto la innovación significa la mejora de procesos y esquemas organizativos, así como la introducción de nuevos productos y servicios. El aprendizaje tecnológico

¹⁰² Término económico que se usa para referirse a un beneficio o un costo que no refleja su precio real en el mercado. En la teoría económica, cuando se habla de los sistemas de producción a nivel local, distrital industrial o de clúster se dice que en ellos se generan externalidades que son beneficios, servicios, oportunidades, que favorecen a todas las empresas de ese sistema, que pueden ser generadas por *spill overs*, por economías de escala o por sinergias.

posee características importantes como ser dinámico y difícil y costoso, lo cual implica esfuerzos premeditados totalmente planificados por parte de las empresas. El aprendizaje capacita a las empresas a incrementar su conocimiento de productos y procesos, y a desarrollar, ampliar y mejorar las destrezas de la mano de obra.¹⁰³

El proceso de aprendizaje es frecuentemente cualitativo, informal y de naturaleza idiosincrática acumulativo en sus efectos aunque incierto en sus resultados. El aprendizaje usualmente implica conocimiento y experiencia, involucra métodos formales como el entrenamiento o la capacitación e informales como la imitación. La estrategia de las empresas, su estructura y métodos de adquisición de tecnología, algunos de los países llamados emergentes han recurrido a la imitación como medio para la innovación, logrando de igual manera lo que ella se obtiene; reducción de costos de producción y/o mejora en la calidad de los productos. La imitación ocasionalmente se malinterpreta como la falta de creatividad, pero al observar la experiencia japonesa la historia sugiere que la imitación, seguida de más y más innovación adaptativa que se traduce en creación.

Una imitación exitosa, lejos de ser un síntoma de falta de creatividad es el primer paso del aprendizaje de la creatividad.¹⁰⁴ Por tanto, la innovación es un proceso de largo plazo y no un cambio espontáneo, por ejemplo; Toyota comenzó a practicar su propio desarrollo, el famoso *just in time*¹⁰⁵ a fines de la década de los treinta. Con el ingeniero *Taiichi Ohno* durante la década de los cincuenta y sesenta. Toyota introdujo una gran cantidad de mejoras y fue hasta la década de los ochenta que este sistema logró capturar la mirada y el interés de empresarios de todas partes del mundo.

Japón se caracterizó por tener una política que tuvo preferencia por los organismos multilaterales y posteriormente buscó la concentración de acuerdos

¹⁰³ Maddison Angus; Las fases del desarrollo capitalista: Una historia económica cuantitativa, COLMEX, Fondo de Cultura Económica, México, 1986, p. 78.

¹⁰⁴ Hobday, Michael. Innovation in East Asia. The Challenge to Japan. Edward Elgar, Aldershot, 1995, p. 312.

¹⁰⁵ Tiene como objetivo entregar las materias primas o componentes a la línea de producción de manera que lleguen justo a tiempo a medida que sean requeridas. Es una forma organizativa orientada a la demanda, pues se entrega al mercado el producto en un tiempo breve y sólo en las cantidades demandadas.

bilaterales en materia económica. Al término de la Segunda Guerra Mundial, Japón quedó con una imagen internacional muy desgastada, caracterizada principalmente por sus acciones bélicas, lo que generó gran desconfianza en la época de la posguerra sobre los intereses japoneses, esto hizo que Japón se centrara sus acciones diplomáticas en temas específicamente económicos y en menor medida político.

La diplomacia comercial de Japón ha cambiado a lo largo de su historia; así ésta tenía un enfoque multilateral (es decir, dar prioridad a los acuerdos económicos multilaterales más que a los bilaterales) a mediados de los cincuenta, se eligió la opción regional, un comercio regional antes que uno multilateral o bilateral. La trayectoria económica de Japón se ha desarrollado en varias etapas y acontecimientos que marcaron sus características; por ejemplo, terminada la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos jugó un papel importante sobre la sociedad japonesa y controló muchas de las acciones de su gobierno modificando la situación política y económica de su país.

Durante la Guerra Fría, tanto en el Informe Maekawa de 1986 como en el Blue Book de 1984, Japón dio a conocer los ejes fundamentales de las “responsabilidades como potencia económica”, así se centró en la cooperación internacional, apoyo a los valores de la libertad, democracia, economía de libre mercado, participó como mediador de conflictos internacionales entre otras. La presión externa o *gaiatsu* en diversas ocasiones constituyó un elemento que genera cambios en las decisiones y rumbo de las políticas del gobierno japonés; de tal forma, no ha representado un componente fundamental para el cambio de la diplomacia comercial japonesa; han sido los factores internos los que han motivado el viraje de la diplomacia comercial japonesa del ámbito multilateral al bilateral.¹⁰⁶

No se debe soslayar que, Japón ha optado por la vía bilateral en los instrumentos de su política comercial, ésta representa un complemento al sistema económico multilateral como la OMC y APEC¹⁰⁷. Uno de los errores de los factores externos se encuentra el fracaso de los mecanismos multilaterales en materia de libre

¹⁰⁶ Niveau Maurice; Historia de los hechos económicos contemporáneos, Ariel, Barcelona, 1989, p. 81.

¹⁰⁷ Organización Mundial de Comercio (OMC), Asian Pacific Economic Cooperation (APEC).

comercio; tales como, la Conferencia Ministerial de la OMC en Seattle en 1999¹⁰⁸, y los obstáculos para avanzar en metas de liberación en la Reunión Ministerial de APEC en Vancouver de 1997; como elementos que influyeron en el cambio de orientación de los procesos de cooperación en los foros multilaterales de las relaciones transpacíficas, y en la distinta ubicación de la diplomacia comercial japonesa.

1.4 Apertura de crecimiento comercial de Japón

El capitalismo fue quien comenzó a comportarse como agente de integración, al igual que de desarrollo del mercado nacional tal como en el caso europeo y norteamericano. Las estancias parciales y los viajes constantes del mundo rural a las ciudades se volvieron cotidianamente normales, esto promovió aún más el comercio pues los viajeros llevaban consigo artículos exclusivos de su región. A partir de ello las rentas temporales proliferaban, aumentó la demanda de circulantes y otros medios de pago, se diversificó el trabajo así como los talleres y la industria en distintas modalidades.

Por ello, el Japón corrió con tal suerte que tuvo muchos puntos a favor que eran muy importantes para el desarrollo de aquella nación, tales como que en doscientos cincuenta años no existieron guerras ni revoluciones, contaba con un transporte de agua más sencillo y de bajo precio, su población siempre se distinguió por conservar su cultura y valores, se preocupó por proteger su expansión interna y, luego, alcanzada ésta, por abolir las viejas trabas comerciales y crear legalmente nuevas barreras comerciales, los empresarios japoneses, siempre se preocuparon por sembrar en todo tipo de trabajadores y comerciantes una ética común que llevara a la nación al éxito y desarrollo constante. Otro punto a resaltar de este periodo, fue la intrusión de los extranjeros estadounidenses que estaba ansioso por firmar un tratado de

¹⁰⁸ Román Zavala Alfredo. "Las dimensiones de los acuerdos de libre de Japón", Centro de Estudios de Asia y África, El Colegio de México, 2001, p.19.

amistad y, si fuera posible, de comercio con Japón, con el fin de abrir los mercados japoneses.

A su vez por el que Japón llegó a la segunda revolución industrial revelando su inexperiencia fue por un mal uso de la energía eléctrica antes de haber utilizado y explotado las máquinas de vapor. Las lámparas de arco voltaico se encendieron por primera vez en 1878.¹⁰⁹ En tal experimento participó *Ichisuke Fujioka* quien era profesor de la universidad de Kobe, quien comprendió la necesidad de contar con una estación central de generación de energía y recabó financiamiento privado.¹¹⁰ Pero los hombres de negocios desertaron de dicho proyecto y entonces decidió recurrir a los funcionarios del gobierno.

Así nació la *Tokyo Electric Light Company* (TELC). Tal compañía construyó pequeñas estaciones de generación de electricidad y alumbrado para fábricas, empresas de negocios y astilleros; con ella comenzaron a funcionar empresas similares en Kobe, Kyoto y Osaka, y pocos años más tarde en Nagoya y Yokohama; para 1896 ya existían 33 compañías del ramo. Para 1920, los motores de energía eléctrica primaria superaban la mitad de la capacidad energética empleada en la industria.¹¹¹ Así, Japón era el primer país no occidental en industrializarse aunque ello ocurrió de una forma veloz y a costa de la explotación de su mano de obra.

Este período promovió un ambiente lleno de proyectos. Las industrias de la nación continuaron creciendo y la vida política parecía hallarse sólidamente fundamentada en el sistema de gobierno parlamentario. Sin embargo, algunos factores comenzaron a influir negativamente: la depresión mundial de 1929-1933 desequilibró la vida económica de la nación y la confianza pública en los partidos políticos se desvaneció después de una serie de escándalos. Esta situación fue explotada por los extremistas y la milicia aprovechó la oportunidad que le ofrecía la confusión existente. La influencia de los partidos políticos declinaba continuamente. Como consecuencia de este ambiente gubernamental, Japón dió lugar a productos exitosos como las radios y las calculadoras, hasta llegar al Sony Walkman o a la cámara de video, explotando luego la vía de la innovación

¹⁰⁹ Hall John Whitney; *El imperio japonés*, Siglo XXI, México, 1973, pág. 104.

¹¹⁰ *Ibidem*.

¹¹¹ *Ibid.*, pp. 349 -350.

incremental mediante cambios menores al diseño de los productos ya existentes en el mercado.

Por tal motivo, Japón trató de renovar sus relaciones con los países del área, buscando de esta forma modificar su imagen de un país bélico a uno que estaba comprometido con la paz. La diplomacia económica japonesa funcionó de forma eficiente ya que se omitieron aquellos temas políticos que pudiesen afectar las relaciones con ciertos países y se privilegió la cooperación, la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) y la Inversión Extranjera Directa (IED). La política comercial japonesa está determinada principalmente por tres instituciones gubernamentales, el Ministerio de Economía, Comercio e Industria (METI), el Ministerio de Industria y Comercio Internacional (MITI), y el Ministerio de Asuntos Exteriores (MOFA). Entre estas instituciones hay un gran nivel de coordinación, lo cual les ha permitido llevar a cabo todas sus acciones y estrategias a nivel nacional e internacional.¹¹²

Por lo tanto, en la década de los noventa significó para Japón una etapa de renovación dentro del ámbito económico, ya que en ella se presentaron grandes cambios en el ámbito político y económico internacional. La respuesta del gobierno japonés para afrontar la situación fue dar un viraje dentro de su política comercial, la cual dejó de privilegiar el ámbito de acción multilateral encaminándose hacia el ámbito bilateral.¹¹³ Entre las razones de este cambio radica su sistema en una situación de ser la única potencia comercial sin acuerdos intergubernamentales, creando acuerdos que contribuyen a impulsar los flujos económicos y financieros entre los participantes, así como mejorar los niveles de competitividad y desregulación comercial, generando una necesidad de acuerdos plenamente consistentes con los principios del GATT/OMC y que puedan contribuir al avance de las negociaciones comerciales multilaterales.

Estas acciones generaron grandes controversias al interior de Japón, en donde existe una opinión dividida acerca de reformar o no la política comercial. Japón no solo buscó concretar simples acuerdos de libre comercio, sino que generó

¹¹² Guía Para Exportar a Japón, Proexport Colombia <http://antiguo.proexport.com.co/vbecontent/library/documents/DocNewsNo4533DocumentNo7382.PDF> consultado (24 abril 2013)

¹¹³ Rosa María Cristina, Que las Rondas no son buenas... La OMC y la Ronda Doha: ¿proteccionismo vs desarrollo?, UNAM, SELA, FCPyS, México, 2003, p. 114.

otro tipo de mecanismos, el cual se amplió e incluyó otros temas además de la parte comercial, dando como resultado la creación del Acuerdo de Asociación Económica (AAE)¹¹⁴. Los AAE, que llevó a cabo Japón con varios países, se basan en las reglas de la OMC y tienen como objetivo crear alianzas estratégicas entre los países firmantes, para que dentro de las negociaciones multilaterales se creen coaliciones que permitan una mayor apertura de los mercados a nivel mundial.

Los factores desencadenantes del sorprendente desempeño no fueron otros que el estallido y victoria de la Revolución China (1949), el inicio de la Guerra de Corea (1951) y, en algún momento, la Guerra de Vietnam (1964-1975). La fundación de la República Popular China hizo que Estados Unidos apostado entonces en suelo japonés como fuerza de ocupación, cambiara su actitud respecto a la economía de Japón y buscara convertirlo en un importante aliado en la región. A partir de ahí la recuperación económica japonesa no volvería a ser vista con desinterés. Por otra parte, pero en el mismo sentido, la Guerra de Corea generó pedidos estadounidenses en gran escala de equipo militar que se tradujeron en un boom económico que contribuyó a revivir el sector industrial japonés. Se debe entender que el “milagro japonés” fue producto de la confrontación entre Estados Unidos y la Unión Soviética en la Guerra Fría.

El contexto de la Guerra Fría fue una determinante en la configuración del sistema financiero en el cual se establecieron barreras a los flujos de capital transfronterizo y, exacerbando el sentimiento nacionalista, logró que los ahorradores japoneses aceptaran rendimientos financieros bajos.

Con el fin de entender el papel que Japón ha jugado en la región de Asia Pacífico es ineludible aludir a la historia de dicho país y entender que su liderazgo responde al ámbito económico y tecnológico, primordialmente, antes que el político. La región del Este de Asia, desde el siglo VI hasta 1840, fue un sistema unipolar donde China representaba el centro del orden internacional en esa zona, este epicentro comenzó a virar a partir de 1868 cuando Japón gracias a su

¹¹⁴ El Acuerdo de Asociación Económica o EPA por sus siglas en inglés, es un régimen vinculante entre dos o más miembros que se unen con la finalidad de sustituir el régimen de preferencias unilaterales que otorga un país, creando un régimen de comercio recíproco, compatible con las normas de la Organización Mundial del Comercio OMC, y con una importante dimensión de desarrollo y cooperación.

Renovación Meiji presentó un gran avance económico y político que le permitió conquistar y dominar varios territorios de Asia Pacífico. No obstante, se dan situaciones históricas como la Primera Guerra Mundial, la crisis de 1929, la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría que modifican este orden internacional y ponen en órbita e incluso en el centro a nuevos actores internacionales como la Unión Soviética y Estados Unidos.¹¹⁵

De este modo se entiende que Japón inicia su período de reconstrucción a finales de 1945 y entra en la era moderna con los flujos de capital de ayuda de los Estados Unidos, con los cuales comienza a reconstruir su economía y su planta productiva, que desde 1920 había estado controlada por grandes conglomerados familiares denominados “Zaibatsu”, en parte desaparecidos en la guerra y en parte por las reformas antimonopólicas implantadas por los gobiernos de la posguerra. Los “Keiretsu”¹¹⁶ de hoy en día son de alguna forma la evolución de aquellos antiguos conglomerados, esta nueva forma de organización está determinada por un conjunto de PYMEs, que sirven de abastecedoras de bienes intermedios a las grandes plantas ensambladoras; y todo gira alrededor de un centro financiero que les provee de crédito barato y a largo plazo.

Tras la firma del Tratado de Paz de San Francisco el 8 de septiembre de 1945, en el cual se compromete a Japón a reconocer la independencia de Corea y a la renuncia de los derechos adquiridos sobre las Islas Kuriles, las islas Pescadores y Taiwán; mientras que las islas de Okinawa quedarían bajo la tutela de las Naciones Unidas, las cuales, en la práctica, controló Estados Unidos. Paralelamente a este convenio, Estados Unidos y Japón concretaron un Tratado de Seguridad y Asistencia Mutua en 1951; después de muchas negociaciones, ambos llegaron a un común acuerdo en el que se establecía que la seguridad y la defensa de Japón estaría a cargo de Estados Unidos y que éste repelería

¹¹⁵ Rosas María Cristina, Que las “Rondas” no son buenas... La OMC y la Ronda Doha: ¿proteccionismo vs. Desarrollo?, Op. cit. 116.

¹¹⁶ Término japonés que hace referencia a un modelo empresarial y del mantenimiento de la empresa, creando una fusión de empresas.

cualquier ataque hacia Japón y crearía sus propias tropas con la que se garantizaría su autodefensa.¹¹⁷

El 19 de enero de 1960, se revisó el Tratado de Seguridad y Asistencia Mutua entre Estados Unidos y Japón, para rebautizarse como: “Tratado de Cooperación Mutua y de Seguridad”, así, se obligaba a Estados Unidos a defender a Japón en caso de un ataque armado en territorio japonés; a su vez, Estados Unidos instauraría sus fuerzas navales de tierra y aire en Japón. A pesar de las restricciones militares, implantadas en el Tratado de San Francisco y el Tratado de Seguridad y Asistencia Mutua, hacia Japón; éste estuvo envuelto en tres conflictos bélicos: la guerra de Corea (1950-1953), la guerra de Vietnam (1964-1975) y la Guerra del Golfo (1990-1991), en donde el papel de la cooperación económica japonesa fue fundamental y éstas estimularon la economía japonesa; asimismo, bajo el auspicio de la Carta de Naciones Unidas y el principio de autodefensa, el gobierno de Japón creó en 1954 las Fuerzas de Autodefensa.

En 1997, se da la crisis económica asiática que generó un estancamiento en la economía japonesa, que a pesar de ello, Japón siguió manteniendo su estatus de potencia económica en la región y el oferente más importante de cooperación económica internacional. Hay que recalcar, como considera Carlos Uscanga que: “las acciones desplegadas por Japón como hegemon regional tenían un distintivo propio.”¹¹⁸

Mientras en el terreno económico su influencia y liderazgo se mostraba firme, mantenía un bajo perfil en las políticas internacionales en la que la alianza con Estados Unidos le permitía asegurar sus requerimientos de seguridad. Podría pensarse que la hegemonía japonesa era atípica por la ausencia de rasgos tradicionales de poder militar e influencia política en el plano regional y global”.¹¹⁹

Por ello, se puede decir que el liderazgo japonés en el Asia Pacífico, además de ser compartido en el ámbito económico y político se centra en el primero, y es la cooperación económica, el método central para consolidar su poderío. El

¹¹⁷ Valdivia Caballero Virginia Leticia, La estrategia y el estilo de negociación de Japón en las negociaciones internacionales económicas bilaterales, casos de estudio: el Acuerdo de Asociación Económica Japón-Singapur, UNAM, 2010, p. 45.

¹¹⁸ Uscanga Carlos “ASEAN en los procesos de integración regional en la Cuenca del Pacífico: La agenda de desarrollo” FCPyS, UNAM, México, 2005, pp. 83-84.

¹¹⁹ Ídem. p. 90.

liderazgo regional de Japón en Asia Pacífico se deriva del ámbito económico y, particularmente, de la cooperación económica internacional como un instrumento de poder suave en la región y como una forma para ejercer su control y la satisfacción de sus intereses nacionales, sobre todo, comerciales.¹²⁰

La soberanía de un Estado, depende en gran medida de su independencia y autonomía para satisfacer sus necesidades y sobrevivir. Es por eso que la innovación tecnológica se vuelve una parte medular de sus intereses, junto con las industrias, empresarios, entidades gubernamentales, instituciones científicas y tecnológicas, y en general, los actores relacionados con la innovación. Así mismo, el sector comercial constituye uno de los más dinámicos e importantes de cualquier país, ya que es en mayor medida por medio del intercambio comercial que el mundo se encuentra interconectado. Debido a esos dos factores, la industria es ya una de las actividades económicas básicas del hombre, pues es el sector encargado de llevar a la población las innovaciones tecnológicas en sus distintas aplicaciones.¹²¹

La política económica exterior se entiende como la continuación de la política económica interna, por lo que ambas deben guardar armonía y ejecutar en el extranjero acciones que lleven al desarrollo y cumplimiento de los objetivos de la economía interna. Cuando las necesidades de un Estado no pueden satisfacerse con los factores internos, entonces se buscan las estrategias para lograr cubrir sus necesidades por medio de los vínculos con el exterior y mantener así su seguridad económica.¹²²

La política económica exterior es el conjunto de acciones que un gobierno despliega para insertarse, adaptarse y participar del sistema económico internacional para derivar beneficios a su modelo de desarrollo. Son acciones que tienden a reforzar la política económica de un gobierno o bien son estrategias para alcanzar sus metas en el ámbito internacional.¹²³ La política

¹²⁰ Hitoshi Tanaka, "¿Puede Japón salir adelante?", en Cuadernos de Japón, Volumen XIV, número 1, Barcelona, España, 2001, p. 11.

¹²¹ De la Vega González Vania, "La Industria automotriz japonesa y su impacto en el desarrollo industrial de México: estrategias de política económica exterior, FCPyS, UNAM, México, 2008, p. 13.

¹²² *Ibíd.*, p. 14.

¹²³ Rivera Ángel Natalia, "La Política Económica Exterior de México en el Asia Pacífico" (1989-2003), en: Uscanga Carlos, La Política Económica Exterior de México en la Cuenca del Pacífico frente a un sistema mundial en transición. FCPyS, UNAM, México, 2004, p. 85.

industrial es el conjunto de directrices estatales encargadas de regular el desarrollo del sector dedicado a la transformación de materias primas en bienes de consumo o bienes de capital.¹²⁴ Japón es un país de contrastes, pues, por un lado tiene una de las tasas más altas de industrialización, pero cuenta con escasas materias primas. Se trata de un gigante económico en Asia, pero pequeño políticamente. Factores como la identidad nacional y la sinergia que han constituido el gobierno junto con la iniciativa privada en el ámbito industrial determinan el proceso de toma de decisiones de Estado. Se forjó un desarrollo capitalista que integró intereses nacionales y que hizo de Japón el semillero de una serie de firmas altamente competitivas a nivel mundial que se basan en la innovación tecnológica y la transnacionalización de producción y consumo. Así mismo, la importancia que toman las fuerzas de trabajo en esas empresas y las instituciones gubernamentales, se ven reflejadas en una cultura laboral de alto nivel, que permite que el desarrollo económico sea progresivo y las firmas japonesas tengan una alta solidez.¹²⁵

Ahora bien, Japón no cuenta dentro de su territorio con suficientes materias primas para satisfacer sus necesidades; tiene sólo algo de piedra caliza, sulfuro metálico y hulla, sólo se puede cultivar en una séptima parte del territorio. De ahí que sus políticas comerciales e industriales se encuentren estrechamente relacionadas con su política exterior, por lo que para el Estado japonés resulta esencial ejecutarla de manera eficaz.¹²⁶

Por ello es que la evolución de la política industrial, la tecnológica y la de inversión extranjera de posguerra de Japón son muestra de una rápida recuperación, por lo que en un siglo la economía japonesa pasó de la acumulación originaria a la revolución industrial; de formación y desarrollo de un capital monopolista hasta la consolidación de una estructura industrial, especialmente en áreas industriales asociadas con la tecnología de punta. La política industrial japonesa se relaciona con la expansión de sus inversiones a lo largo de la región del Pacífico asiático debido a las necesidades de reducir costos en la mano de obra, asegurar su zona de influencia por medios comerciales,

¹²⁴ Hernández Vela Salgado Edmundo, Diccionario de Política Internacional. Porrúa, México, 2001 p. 665.

¹²⁵ Okita Saburo, Japan in the World Economy of the 1980s, University of Tokyo Press, Tokyo, 1989, p. 178.

¹²⁶ Toledo Daniel, "Japón, la tierra, la gente y el crecimiento económico", COLMEX, México, 2001, p. 11.

dedicar el territorio japonés a actividades de investigación y desarrollo; además de restringir las fricciones económicas con Estados Unidos.

Durante la década de 1930 fue creada en Japón la Teoría de los Gansos Voladores, que señalaba que en el desarrollo de un país existían diferentes fases. Su creador, Kaname Akamatsu, académico japonés, señalaba las siguientes fases:

1. Cuando el país comienza su desarrollo es un exportador de materias primas, por lo que importa bienes básicos manufacturados.
2. Posteriormente, comienza a producir esas manufacturas básicas, con lo que comienza a importar productos industriales que implican mayor sofisticación.
3. Por último, crear bienes industriales.

Este desarrollo tiene lugar a diferentes tiempos en cada país, lo que deviene en una división internacional del trabajo dinámico.¹²⁷ Kaname Akamatsu señalaba que por medio de la especialización en cada subregión habría distintos niveles de industrialización: A la cabeza estaba Japón, luego sus socios comerciales tradicionales del sureste asiático, que a su vez se dividían en dos grupos de acuerdo a su desarrollo productivo y comercial. De esta forma, se crearían plataformas exportadoras destinadas a los mercados mundiales. La Teoría de los Gansos Voladores pudo comprobar su pertinencia hacia la década de los ochentas del S. XX¹²⁸, pues el desarrollo de la región ha sido indiscutible, por lo que el modelo puede calificarse como exitoso.

De acuerdo con la Dra. Ma. Elena Romero, esta teoría más que simplemente ejercer un sistema de explotación en los países vecinos, permite un desarrollo periférico manteniendo una estructura de dependencia por medio de sus créditos, caracterizados por ser créditos atados y otorgados con altos intereses.¹²⁹ Además, Japón instituyó el proyecto de una serie de políticas con el nombre de

¹²⁷ Okita Saburo, *Japan in the World Economy of the 1980s*, Op. Cit., p. 80.

¹²⁸ Comisión México-Japón Siglo XXI. Informe Final "Socios a través del Pacífico, México, 1992, p. 23.

¹²⁹ Romero Ortiz Ma. Elena, *México y la asistencia oficial japonesa para el desarrollo. Balance y perspectivas*. Universidad de Colima, México, 2002, tesis de maestría, p. 25.

nuevo orden de Asia en el sudeste, que buscaba legitimar y afianzar el área de influencia económica que demandaba el expansionismo japonés.¹³⁰

Dentro de la Cuenca del Pacífico Asiático, existe un grupo de países que en los últimos años han acaparado la atención de la comunidad internacional por su espectacular desarrollo económico alcanzado en las décadas recientes, siendo estos Japón y los denominados Tigres Asiáticos; Corea del Sur, Hong Kong, Singapur y Taiwán.

Analizando los aspectos de influencia cultural, la zona tiene una gran influencia china por cuestiones históricas, en naciones como: Taiwán, Japón y las Coreas. Otro punto importante a resaltar es la idea asiática por el sacrificio individual por un bienestar social y colectivo (como mejor ejemplo de las bases lógicas del liberalismo). Parte de este proceso ha encaminado a crear un modelo capitalista ligeramente diferente con respecto del modelo tradicional occidental que enmarca varios puntos a destacar.

Los sistemas capitalistas de ambos órdenes se antepone unos con otros, teniendo algunos puntos de diferencia. El capitalismo asiático se basa en:

1. Establecer una política orientada hacia el exterior, con restricciones al interior.
2. La economía es orientada por el Estado, más que el sistema occidental.
3. Se basa en una sociedad familiar y comunitaria.
4. El debate político y el poder están reservados para una elite.

El papel de Japón es primordial en el desarrollo asiático, ya que este país es el que proporciona las bases del crecimiento regional, derramando en sus países periféricos las tecnologías medias que ya no requería gracias a su industrialización, para enfocarse a la alta tecnología y el alto valor agregado que empresas como Honda, Sony o Yamasaki otorgaban con sus avances científicos. Con ello las naciones que rodeaban al crecimiento del país centro se veían beneficiados de dichas políticas, creciendo de manera significativa.¹³¹

¹³⁰ Uscanga Carlos, Transiciones históricas y desarrollo capitalista en Asia-Pacífico, Fundamentos históricos del desarrollo capitalista de Japón, México, 2002, p. 26.

¹³¹ Meza Lora José Salvador, El modelo del crecimiento asiático, expansión de un capitalismo sui generis, UNAM, México, 2002, p. 10.

Un aspecto relevante para países como: Taiwán, Hong Kong, Singapur y Corea del Sur es que obtienen un crecimiento al cambiar su sistema de sustitución de importaciones y se reorienta a los mercados externos, gracias a su orientación capitalista. De esta manera predomina un sistema mundial de libre mercado con ligeras diferencias en los valores y rasgos culturales de la región del Pacífico Asiático, modelan un capitalismo distinto al occidental ya que las raíces culturales asiáticas lo hacen único.

Gran parte del crecimiento regional de Asia Pacífico se sustenta en los Sistemas Nacionales de Innovación (SNI); tal concepto apareció a finales de la década de los ochenta y rápidamente adquirió una posición central, tanto en el ámbito académico como en las discusiones sobre política, de tal manera Japón demostró este nuevo esquema de desarrollo donde la iniciativa privada, el gobierno y las universidades proporcionaron un crecimiento sustancial en materia de investigación y desarrollo, innovando sus planes y dejando de lado la ingeniería o tecnología inversa para despuntar como creador de tecnología tripartita que posteriormente acelerarían el crecimiento de sus vecinos asiáticos en naciones como Taiwán y Hong Kong y posteriormente Malasia o Tailandia.¹³² Empresas como Nissan, Toyota, Yamaha, Kawasaki, Honda, Sony, Nippon Telegraph Telephone etc., fungen como ejemplos de los SNI, ya que demostraron durante la década de los años ochenta tener un enorme adelanto en investigación y desarrollo, así como una expansión considerable de exportaciones bajo estos esquemas. Las economías de la región de Asia Pacífico se basaron en una producción que de alguna manera se mostró independiente del resto de los países a los que se les vendía, esto por consecuencia al gran impulso aportado por Japón, distribuyéndose una división del trabajo, por producción industrial, de servicios y de manufacturas.¹³³

Sin duda, el crecimiento que se manifestó en Asia creció mucho más rápido que el que se alcanzó en Europa o la misma Unión Americana. Debido a esto y al hecho de las inversiones japonesas en IED lograron un impulso sin precedentes en la economía asiática, estos países (los NIC's) tuvieron un gran crecimiento

¹³² Bustelo Gómez Pablo, Economía política de los nuevos países industrializados asiáticos, Chile, 1998, p. 194.

¹³³ *Ibíd.*, p. 201.

industrial y de industrialización que a la postre ocasionó que la manufactura en estas naciones no fuera más viable y se desplazaran los procesos productivos a los NIC's de segunda generación, generando un enorme crecimiento de orden simbiótico.¹³⁴

El término de NIC's comenzó a ser utilizado en la década de 1970, cuando Hong Kong, Corea del Sur, Singapur y Taiwán, los entonces llamados "tigres asiáticos", capturaron la atención global con su rápido crecimiento industrial iniciado desde 1960.¹³⁵ Los nuevos países industrializados se benefician de sus menores costos laborales comparados con otras naciones, lo que se traduce en precios de entrada más bajos para los proveedores. Esto cambia los indicadores de mano de obra a la baja, resultando en un menor salario de equilibrio y en una reducción en las horas de trabajo por persona. Es por esto que para los productores ubicados en NIC es más fácil superar en competitividad y producción a las fábricas en los países desarrollados, donde los costos de vida son más bajos, y los sindicatos laborales y otras organizaciones tienen más peso político.

Los NIC son países cuyas economías aún no alcanzan el estatus de aquellas del primer mundo, pero han avanzado, en el sentido macroeconómico, más que sus contrapartes del mundo en desarrollo. Otras características de los NIC son su rápido crecimiento económico, usualmente orientado a la exportación de bienes y un proceso de industrialización casi completo o en marcha. En muchos NIC, el cambio social puede ocurrir en forma de emigración desde las poblaciones rurales o agrarias hacia las ciudades, donde el crecimiento y las fábricas de manufactura atraen a miles de trabajadores.¹³⁶

Luego entonces, usualmente los NIC comparten las siguientes características y condiciones internas:

- Incremento en las libertades sociales y derechos civiles
- Cambio de economía primaria a economía industrial, especialmente en el sector de manufactura

¹³⁴ Cornejo Bustamante Roger, Asia Pacífico, COLMEX, México, 1993, p. 20.

¹³⁵ *Ibid.*, p. 22.

¹³⁶ *Ibid.*, p. 24

- Incremento en la apertura de sus economías al mercado mundial, propiciando un mayor comercio con las demás naciones del mundo
- Corporaciones de origen nacional operando en varios continentes
- Fuerte atracción e inversión de capital extranjero
- Liderazgo político en su área de influencia

Por ello es frecuente que los NIC reciban ayuda de organizaciones no gubernamentales tales como la Organización Mundial de Comercio o el Banco Mundial. Siendo estos países beneficiarios directos de la globalización.¹³⁷ No obstante antes, la inversión japonesa en los NIC's de primera generación se basaron más en el sector terciario de la economía, lo que ocasionó que los capitales se movieran a los NIC's de segunda generación a partir de 1988, principalmente en Malasia y Tailandia, y posteriormente en Indonesia y Filipinas; sin embargo, a diferencia de los NIC's de segunda generación se invirtió en el sector manufacturero o primario. Esto, sin duda, repercutió de manera distinta, ya que no se alcanzarían las tasas de crecimiento entre los primeros y los segundos por que la inversión al ser canalizada a las manufacturas, ocasiona que no se tenga el mismo crecimiento económico que cuando se invierte en la industria directamente o en el sector de servicios.¹³⁸

Mientras Japón ostenta la producción de alta tecnología y agudo valor agregado como la maquinaria pesada; los productos que se realizan de manera más sobresaliente en los primeros NIC's: son los equipos de cómputo, de oficina, electrodomésticos, telecomunicaciones, entre otros, mientras que las naciones de la ANSEA (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) se dedican a procesos más simplificados en mediana y baja tecnología. Las manufacturas para estos países son de suma importancia. Los segundos, son: el crecimiento del sector manufacturero en las economías de la región ha propiciado a nuevas relaciones de interdependencia industrial, que, regionalmente enfatizaba la división regional del trabajo donde Japón y los NIC's de primera generación se encargan de la producción de tecnología y la industrialización, mientras que los

¹³⁷ Chang Martínez Nancy, *Perspectivas de la política exterior de la República Popular China en la región de Asia-Pacífico (1996-2006)*, UNAM, México, 2008, p. 120.

¹³⁸ *Ibid.*, p. 122.

NIC's de segunda generación se concentran en la manufactura de las materias primas.

A este proceso tecnológico, económico y especializado de escala se le conoce como “vuelo de los gansos”. Cuando Japón liberalizó sus exportaciones de capital, sus exportaciones de capital, sus inversiones directas al exterior comenzaron a fluir a los países vecinos que ofrecían mayores ventajas competitivas formando así un Triángulo de jerarquía económica.¹³⁹

Si observamos, dada las condiciones en Asia, vemos que Japón ha logrado diversificar sus fuentes de abastecimiento de manera regional, pero ha fracasado en su independencia ideológica y económica con los Estados Unidos, reflejado en sus políticas monetarias, que han orillado al mismo tiempo a Japón a perder peso. No obstante Japón se postula entre los 5 países más importantes del mundo en materia comercial y es el tercer acreedor mundial aunque su economía se encuentre en una profunda recesión arrastrada por el fenómeno de la burbuja especulativa.

¹³⁹ Antonio Pérez Lucia, *Visión general de la Cuenca del Pacífico: una perspectiva de la participación de México*, ENEP-Aragón, México, 1995, p. 216.

Capítulo II. La Relación México-Centroamérica

La relación entre México y Centroamérica tiene sus antecedentes más remotos en la lucha por la independencia de nuestro país, en virtud de que la expansión del movimiento llegó hasta la Capitanía General de Guatemala. En este sentido, es posible afirmar que la emancipación política de los entonces cinco países centroamericanos fue consecuencia de la de México.¹⁴⁰

2.1 Antecedentes de la relación bilateral México-Centroamérica

Entre los documentos que dan sustento a tal afirmación destacan: uno fechada el 1 de mayo de 1813, en el que los insurgentes de El Salvador piden al General José María Morelos noticias sobre la Independencia de México; y el segundo es el del Capitán General Gabino Gainza, en el que anuncia la proclamación de la independencia de Centroamérica como consecuencia del Plan de Iguala y de los Tratados de Córdoba.¹⁴¹

Prueba del impacto de la independencia de México en la región centroamericana fue la decisión que más tarde adoptaron los países del Istmo de unirse al imperio de Agustín de Iturbide mediante la respectiva Acta de Unión, sancionada el 5 de enero de 1822. Sin embargo, en 1823, se dio la separación entre los territorios y se declaró la formación de las Provincias Unidas de Centroamérica que, al año siguiente se transformaron en la Federación de Estados Centroamericanos que duró hasta 1838.¹⁴² Otro hecho significativo fue la firma del tratado de límites entre Guatemala y México en el año de 1882, en el que después de una larga disputa, se delimitó la línea y demarcaciones fronterizas.

Así, puede considerarse que la etapa de consolidación del Estado-Nación en México, desde la Independencia (1821) hasta entrada la década de 1860, orientó su política exterior, en el terreno teórico, al enfoque conocido como jurídico-

¹⁴⁰ Se habla de cinco países porque Belice entonces era colonia inglesa y Panamá pertenecía a Colombia.

¹⁴¹ Sepúlveda Amor Bernardo, *Política Exterior de México: 175 años de historia*, Tomo I., México, SRE, 1985, p. 22.

¹⁴² *Ibid.*, p. 24.

normativo. Durante todo el proceso de consolidación nacional, la política exterior mexicana se había caracterizado por ser una política pasiva, la cual sólo había apelado a los principios de derecho internacional, el papel de la política exterior estuvo siempre orientada al respeto irrestricto de ese derecho internacional, manteniendo el orden normativo de los principios de no intervención y autodeterminación.

Después del proceso de Independencia, México logró paulatinamente el Reconocimiento de Estado por parte de otras naciones, lo cual garantizaría lo que en ese momento parecía ser lo más importante: el respeto a su territorio y a su soberanía nacional.¹⁴³ Así, la política exterior de México como la de cualquier país débil que obtuvo su emancipación de una gran metrópoli, fue diseñada fundamentalmente para la defensa de los intereses nacionales internos. Se entiende, en consecuencia, que el fin de la política ha sido siempre, en principio, la preservación y afirmación de la soberanía nacional.¹⁴⁴

Una vez que la situación política en el mundo se veía orientada hacia la expansión territorial de los países más avanzados, la preocupación de México fue la protección de su territorio nacional, así, la política exterior tuvo como cometido evitar que lo económico se convirtiera en pretexto para ejercer la intromisión política.¹⁴⁵ Por lo tanto la defensa de la soberanía fue, en la práctica, un sinónimo de autodeterminación y de no intervención. Ese factor externo (la expansión territorial) delimitó durante los siguientes años la política exterior, que tuvo como objetivo salvaguardar la independencia política y el territorio nacional de las pretensiones expansionistas de países como Estados Unidos y Francia, durante estos años la política exterior estuvo sujeta a los violentos vaivenes de la vida política interna.¹⁴⁶ Por esa razón podemos decir que la propia inestabilidad política en el interior del país provocó un debilitamiento de las bases

¹⁴³ Muñoz Lozas Laura, Evolución de la política exterior de México hacia la Unión Europea en el sexenio del presidente Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000), Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales, UNAM/FCPyS, México, 2003, p. 18.

¹⁴⁴ *Ibíd.*, p. 20.

¹⁴⁵ Ojeda Mario, Alcances y límites de la política exterior de México, COLMEX, México, 1976, p. 3.

¹⁴⁶ Velázquez Flores Rafael, Introducción al estudio de la política exterior de México, Nuestro Tiempo, México, 1995, p. 59.

de sustento de la política exterior que se limitó casi exclusivamente a la protección del territorio nacional.

Durante el siglo XIX, las relaciones de México con Centroamérica fueron escasas e intermitentes, hasta antes de la Revolución Mexicana, México tuvo una participación en la región durante octubre y diciembre de 1909 cuando, al ser despojado del poder el presidente de Nicaragua José Santos Zelaya, el gobierno mexicano le dio asilo político. México y Centroamérica sostienen a lo largo del siglo XIX y buena parte del XX una escasa relación, ya que, una vez independientes, dirigen su atención hacia otras latitudes.

Durante el porfiriato se desarrolló una política de puertas abiertas, principalmente al capital extranjero. El interés repentino de México en Centroamérica despertó cierta desconfianza, sobre todo en Guatemala, en donde se empezó a hablar con frecuencia del imperialismo mexicano.¹⁴⁷ Esto provocó que el presidente Díaz Ordaz expresara de manera reiterada que el motivo del acercamiento era puramente amistoso y que nuestro país no pretendía obtener ninguna ventaja de tipo político ni económico, sino ofrecer nuestra solidaridad para que todos lleguemos a estar mejor dotados de los medios técnicos, económicos y culturales más idóneos que nos permitan forjar, separada y conjuntamente a la vez, nuestro propio bienestar,¹⁴⁸ y mantener la paz, siempre con base en el respeto al derecho ajeno.

Esta situación trajo como resultado una marcada inconformidad que provocó el inicio de la Revolución; con la Revolución se inició una nueva etapa de la diplomacia mexicana. Durante este periodo la política exterior se convirtió en la línea de defensa externa de las reformas que produjo dicho movimiento.¹⁴⁹ Estas reformas se plasmaron en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y son, sobre todo, económicas y sociales: artículos 3°, 27°, y 123°.

¹⁴⁷ Las reticencias se expresaron en la prensa centroamericana, que señalaba a México como un nuevo pulpo, lo acusaba de imperialismo cultural y llamaba la atención sobre intereses ocultos mexicanos y su efecto negativo para las economías centroamericanas. Los calificativos respondían al deseo de los grupos económicos a los que directamente afectarían las manufacturas mexicanas de proteger su propio proceso industrializador. Gabriel Rosenzweig Pichardo, *La política de México hacia Centroamérica, entre 1960 y 1982*, El Colegio de México, México. 1982, pp. 115-121.

¹⁴⁸ Fragmento del discurso del presidente Gustavo Díaz Ordaz pronunciado en Honduras, tomado de: *De la revolución de 1910...*, en *Política Exterior de México 175 años*, Op. cit. vol. I, p. 323.

¹⁴⁹ Ojeda Mario. Op. cit. p. 4.

En la Sociedad de Naciones, México participó a favor del Derecho Internacional y defendió los principios de no intervención y autodeterminación de los pueblos. Esto le valió a México para gozar de un mayor prestigio a nivel internacional y se acercó más al ámbito multilateral en sus relaciones internacionales.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, la política exterior mexicana inició una nueva etapa. Frente al inicio de la Guerra Fría, México limitó su participación jurídica por el temor generalizado del país a ser arrastrado por Estados Unidos a conflictos localizados en otros continentes. Así, la política exterior debía cumplir el papel de promotora externa del crecimiento económico del país.¹⁵⁰ De acuerdo con Rafael Velázquez, este periodo está caracterizado por la adopción de una actitud jurídica promoviendo los recursos legales para la solución de las diferentes controversias internacionales que se presentaron. Por lo tanto podemos decir, de acuerdo con Modesto Seara Vázquez, que la política exterior mexicana estuvo fundamentada desde inicios del siglo XX en los principios constitucionales y de derecho internacional que dieron las bases a la diplomacia mexicana, tales principios fueron la autodeterminación y la no intervención, y la independencia en las relaciones internacionales, la seguridad colectiva, el pacifismo y la organización internacional.¹⁵¹

2.2 Pilares de la política exterior de México hacia Centroamérica

En la década de 1950, México había mantenido con Jacobo Árbenz, quien fuera presidente en turno de Guatemala (1951-1954), una política exterior antiimperialista y anti intervencionista que se contraponía a la de los Estados Unidos. Durante el periodo de López Portillo no sólo se mantuvo esta política sino que México tuvo los recursos para acompañar el discurso tradicional de acciones concretas, generando el surgimiento de potencia regional a México en América Latina durante el periodo de 1976 a 1982. Durante el gobierno de José López Portillo, la política exterior de México dirigida hacia los países

¹⁵⁰ Loc. cit.

¹⁵¹ Seara Vázquez Modesto, Política exterior de México, México, Harla, 1984, p. 168.

centroamericanos contenía en mayor medida un interés económico en primera instancia, seguido del político.

La región centroamericana, constituida por Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica, había basado su crecimiento económico en la exportación, después de la segunda guerra mundial la CEPAL catalogó a las economías centroamericanas como inviables, a partir, de su crónica inestabilidad política, la declinación de los precios de sus exportaciones tradicionales, el estancamiento económico y la ausencia de un proceso de sustitución de importaciones e industrialización.¹⁵² En 1951 se inició una década de acuerdos comerciales bilaterales bajo los auspicios de la CEPAL, los principios enarbolados por la comisión eran: integración gradual en lugar de liberación plena e inmediata, que buscaba la minimización de trastornos en las economías nacionales, derivados de exponer a los productores locales a nuevos competidores y de la disminución de los ingresos gubernamentales provenientes de los impuestos a las importaciones y exportaciones; el segundo principio era la industrialización recíproca, que trataba de corregir la tendencia de una mayor inversión en los países con mayores ventajas, Guatemala y El Salvador, brindándoles oportunidad de industrialización a los países de menor desarrollo regional, Honduras y Nicaragua.

El Tratado Multilateral establecía un mercado libre entre los cinco países en base a una lista limitada de productos que se ampliaría en un plazo de diez años y el Acuerdo de Industrias de Integración, partiendo de que el mercado centroamericano podría ser abastecido por una sola planta y buscando evitar la duplicación y competencia entre los países de las nuevas industrias, y su ubicación regional, sería determinada por una comisión intergubernamental, garantizando una industrialización regional compartida.¹⁵³

En el transcurso de las dos primeras décadas del siglo XX, México estuvo totalmente aislado de la región centroamericana. Un primer antecedente de cooperación en la región lo encontramos en algunas acciones realizadas durante

¹⁵² Lizano Eduardo, La integración como pauta de crecimiento, La integración económica centroamericana”, México, FCE, 1975, p. 69-70.

¹⁵³ Jonas Bodenheimer Susanne, La ayuda externa no favorece la integración centroamericana, México, FCE, 1975, p. 307.

la administración del presidente mexicano Plutarco Elías Calles. Sin embargo, no fue sino hasta la década de los treinta cuando acudieron los primeros centroamericanos y latinoamericanos a estudiar o exiliarse en nuestro país.¹⁵⁴ La posición de México respecto de los países centroamericanos comenzó a experimentar un cambio, cuando el gobierno de México en la Décima Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de la Organización de Estados Americanos, celebrada en marzo de 1954, manifestó su apoyo a la región. Esto marcó la pauta a seguir en el ámbito de las relaciones de México con Centroamérica en los años siguientes; sin embargo, se da el rompimiento de las relaciones diplomáticas entre México y Guatemala, de enero a septiembre de 1959, a raíz de diferendos sobre pesca en aguas nacionales.¹⁵⁵

En la década de 1960, surgen por parte del gobierno mexicano los primeros esfuerzos oficiales para estimular el intercambio comercial y las relaciones de México con Centroamérica.¹⁵⁶ Los Estados Unidos, que hasta el momento se habían mantenido al margen del proceso de integración centroamericana, vieron en las propuestas de la CEPAL un peligro para sus intereses en la región por lo que buscaron incidir en el proceso, modificando las directrices de la integración en favor del libre comercio y la defensa militar contra la amenaza comunista. Para conseguir sus objetivos en 1959 ofreció a los gobiernos centroamericanos cien millones de dólares para ayudar a la integración centroamericana. Los gobiernos de El Salvador, Honduras y Guatemala aceptaron el cambio.¹⁵⁷

En 1960 firmaron el Acuerdo Tripartito de Asociación Económica que establecía el libre comercio de casi todas las mercancías centroamericanas y la libre circulación de capitales y personas en la región. Además de excluir el Acuerdo de Industrias de Integración. Unos meses después, en diciembre, fue firmado el Acuerdo General de Integración Económica, incluyendo esta vez a Nicaragua, que seguía lo planteado por el Tripartito, aunque incorporaba a la CEPAL en las negociaciones y retomaba formalmente el Acuerdo de Industrias de Integración,

¹⁵⁴ Benítez Manaut Raúl y Córdova Ricardo, México en Centroamérica: Expediente de documentos fundamentales, 1979-1986, México, UNAM/Coordinación de Humanidades, 1989, p. 8.

¹⁵⁵ *Ibíd.* p. 11.

¹⁵⁶ *Ibíd.* p. 15.

¹⁵⁷ *Ídem*, p. 309.

en 1963 Costa Rica se adhirió al Acuerdo se consolidó el Mercado Común Centroamericano bajo el control de Estados Unidos.¹⁵⁸

De tal manera que se garantizó el control sobre el proceso de integración a partir de la acción de la Regional Office of AID for Centro America and Panama, ROCAP por sus siglas en inglés, y del Banco Interamericano de Desarrollo, BID, sobre la nueva institución encargada de financiar y promover la integración: el Banco Centroamericano de Integración Centroamericana, BCIE; fundado en 1960 con un préstamo de cinco millones de dólares, sirvió para promover los intereses norteamericanos a partir de la modificación del programa de industrias regionales y la promoción y subsidio de la inversión norteamericana, que generaron una industrialización dependiente.¹⁵⁹

A partir de lo anterior, las economías centroamericanas se vieron fortalecidas por un crecimiento acelerado del comercio intrarregional, tan sólo entre 1961 y 1964 creció un 42% anual. Además, el producto interno per cápita centroamericano pasó de tener tasas de crecimiento del 1.5% durante el periodo 1950-1960 a un 2.3% de 1960-1970. En estos resultados tuvo mucho que ver la industrialización, se incrementó el porcentaje de participación del PIB industrial en el PIB total en la región al pasar de 13.2 al 17.5.¹⁶⁰ El crecimiento lejos de ser equilibrado y buscar disminuir las diferencias entre las economías centroamericanas acentuó las diferencias con las que cada país se integró al mecanismo. Guatemala y El Salvador acumulaban casi el 60% de las exportaciones intrarregionales de bienes y servicios, mientras que el 40% restante era repartido en la siguiente proporción: Nicaragua 22.9%, Costa Rica 17.8% y Honduras con 9.8%. Adicionalmente, al no haber un planteamiento redistributivo de la riqueza generada por el proceso de integración el ingreso mantuvo su concentración.¹⁶¹

La razón principal que condujo a nuestro país a dar una nueva orientación a su política económica y comercial obedeció en gran medida a la creación del

¹⁵⁸ Lizano Eduardo, *La integración económica centroamericana*, México, FCE, 1975, p. 311.

¹⁵⁹ Ídem, p. 315.

¹⁶⁰ Lizano Eduardo, *La integración como pauta de crecimiento*, CEPAL, México, CFE, 1975, p. 98.

¹⁶¹ Campos Hernández Fabián, *¿Potencia media o subimperialismo? La política exterior mexicana hacia Centroamérica durante el sexenio de José López Portillo, 1976-1982*, México, UNAM, p. 78.

Mercado Común Centroamericano, como parte del proceso de integración económica regional.

Con el objetivo de participar y aprovechar el mercado centroamericano, México decidió involucrarse en el proceso de integración mediante la intensificación de las relaciones económicas y los vínculos de cooperación con los países de la región. Fue de este modo que como resultado de una gira presidencial, sin precedente, a cinco países centroamericanos, realizada por Gustavo Díaz Ordaz en 1966, se logró la firma de los Convenios de Cooperación Técnica y Científica, así como acuerdos de intercambio cultural. En este sentido, motivada por el sentimiento de desconfianza respecto de las verdaderas intenciones de México, Guatemala fue el único país que se mantuvo al margen de estos acuerdos.¹⁶²

Estos resultados hicieron que las partes menos favorecidas, las que subsidiaban la industrialización de Guatemala y El Salvador, se negaran a continuar participando en el esquema. A principios de 1967 la crisis de la balanza de pagos intrarregional se hizo crítica, especialmente en Costa Rica y Nicaragua, lo que condujo al Protocolo de San José, donde se estableció una sobrecarga impositiva del 30% a las importaciones de países extra regionales y recomendaba impuestos sobre la venta de artículos de lujo. Ante las reticencias de los grupos internos en los demás países para la implementación de las recomendaciones del Protocolo, Nicaragua las aprobó de forma unilateral en 1968. Durante ese año y el siguiente Nicaragua intentó que los demás países aprobarán las medidas del protocolo sin embargo las cuatro economías restantes respondieron adoptando medidas contra los productos nicaragüenses.¹⁶³

Fue a partir del gobierno de Díaz Ordaz (1964-1970), cuando México tomó la iniciativa de incrementar las relaciones con los países Centroamericanos, debido, en primer lugar, a la reconsideración por parte de México acerca de que una actitud de pasividad internacional evitara el involucramiento en asuntos internacionales, lejos de resultar útil al esfuerzo interno de desarrollo económico,

¹⁶² Hernández Reguero Ileri, El Plan Puebla-Panamá como una estrategia de la política exterior; un proyecto de integración con Centroamérica 2000-2006, México, UNAM, 2007, p. 78.

¹⁶³ Mariscal Nicolás, Integración económica y poder político en Centroamérica, El Salvador, UCA Editores, 1989, p. 129.

había dejado al país sin voz en los asuntos internacionales que afectaban al propio proceso de desarrollo.¹⁶⁴ En segundo lugar, como resultado del interés de México en diversificar sus mercados y por último, a consecuencia de la decisión por parte de los países centroamericanos de acelerar el proceso de integración económica de la región hacia un verdadero Mercado Común Centroamericano, lo cual hubiera implicado que en cierta forma México quedara fuera de esta integración y del intercambio comercial.¹⁶⁵

De esta forma México inicia el fomento de la exportación de capital de inversión hacia Centroamérica con el fin de evadir las altas barreras arancelarias que el nuevo tratado centroamericano imponía a terceros países, lo cual hubiera representado un obstáculo para el intercambio entre ambas partes.

En la primavera de 1969 los países centroamericanos decidieron iniciar pláticas para reformar el marco del mercado común, buscando evitar crisis como la nicaragüense, pero en junio de ese año otro conflicto latente del mercado regional explotó. El problema poblacional salvadoreño era longevo, consecuencia de la oligarquía terrateniente salvadoreña que utilizó la migración de campesinos sin tierra hacia sus vecinos de Honduras y Nicaragua como una válvula de escape que evitaba una mayor presión social y retrasaba las necesarias reformas sobre la tenencia de la tierra.¹⁶⁶ Con el pretexto de los incidentes violentos en torno a los partidos de fútbol entre las selecciones de El Salvador y Honduras, clasificatorios para el Mundial de 1970, celebrado en México, el gobierno hondureño expulsó a once mil de los trescientos mil salvadoreños afincados en su territorio. La oligarquía salvadoreña previó un incremento de la presión social por el cierre de las fronteras hondureñas y el gobierno salvadoreño respondió invadiendo Honduras entre el 15 y 30 de junio.¹⁶⁷ El ejército salvadoreño tuvo que retirarse por la fuerte presión ejercida por la Organización de Estados Americanos.

¹⁶⁴ Medina Amienta Vanessa, *Evolución de la Cooperación Internacional de México hacia Centroamérica a partir de la creación, en 1990, de la Comisión Mexicana para la Cooperación con Centroamérica*, México, FCPyS, 1999, p. 74.

¹⁶⁵ *Ibíd.* p. 75.

¹⁶⁶ *Ibidem*, p. 130.

¹⁶⁷ *Ibíd.* p. 73.

Además de los dos mil muertos en la invasión de la llamada guerra de fútbol, provocó una total interrupción del comercio regional por el cierre del tramo hondureño de la carretera panamericana. Aprovechando la coyuntura de la guerra, Honduras denunció el carácter desigual que mantenía el marco del mercado común, especialmente que Honduras estaba financiando la industrialización guatemalteca y salvadoreña, al pagar precios más altos y obtenía calidad inferior en los productos importados en estos países, manteniendo una balanza de pagos negativa, generando una pérdida de los impuestos gubernamentales y desempleo industrial. Además denunció que no existían realmente las empresas regionales puesto que en su mayor proporción eran de montaje que utilizaba Guatemala, El Salvador y Costa Rica para montar partes importadas, libres de impuestos, desde el exterior, principalmente desde los Estados Unidos.

En diciembre de 1969 se reunieron representantes de los cinco países y firmaron un modus operandi, que era una base temporal operativa en lo que se definían las nuevas reglas de operación. La comisión encargada de la reforma del sistema regional de integración se reunió por fin seis meses después y continuaron hasta finales de 1970. Entre los temas que se discutieron estaban: el Protocolo de San José, especialmente las reglas sobre las cuales se iba a exentar, y a que industrias, del sobrecargo del 30% sobre las importaciones; la denominación de origen, que respondía a los señalamientos hondureños de una industrialización no legítimamente centroamericana.¹⁶⁸

La recuperación del esquema de industrias regionales, con una cláusula de preferencia para Honduras y, finalmente la creación de un fondo para el desarrollo agrícola e industrial que financiaría proyectos sobre todo en los países menos desarrollados y cuyas contribuciones estaban en relación con los beneficios obtenidos del proceso, es decir Guatemala y El Salvador tendrían un mayor aporte al fondo.¹⁶⁹

¹⁶⁸ Cuaderno de trabajo, INE, Instituto Federal Electoral, 20 años, http://www.ine.mx/docs/IFE-v2/CDD/CDD-2010/docs/CDD_XXAniv_2010.pdf (consultado 20 de julio 2013)

¹⁶⁹ Cuaderno de Trabajo, Colmex, Los grandes Problemas de México, XII Relaciones Internacionales <http://2010.colmex.mx/16tomos/XII.pdf> consultado (14 mayo 2013)

Al iniciar la década de los setenta y a la par de la administración del presidente Luis Echeverría, la política exterior adquirió mayor dinamismo respecto a otras administraciones. La cooperación internacional recibió especial atención por parte del gobierno mexicano, el cual creó instancias como la Dirección General de Cooperación Técnica y Científica y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Aunado a ello, también se iniciaron los primeros contactos con miras a impulsar la cooperación Sur-Sur.¹⁷⁰

En diciembre de 1970 las negociaciones se rompieron cuando parecía cercana una solución. El gobierno salvadoreño argumentaba que los acuerdos concedían demasiadas ventajas a Honduras; este último amenazó con retirarse si no eran aprobadas; los países restantes no creyeron en que fuera una posibilidad real. Pero el 31 de diciembre, el gobierno hondureño dio a conocer el decreto 70, que establecía la anulación de todos los acuerdos regionales sobre comercio e impuestos, el establecimiento de impuestos sobre artículos básicos, así terminarían 20 años de intentos fallidos de la integración económica regional.¹⁷¹

2.3 Sexenios Neoliberales (Echeverría y López Portillo)

Aprovechando ese nuevo impulso en la política exterior, el presidente Luis Echeverría, suscribió un número considerable de convenios bilaterales en materia cultural, comercial y de intercambio tecnológico. El acercamiento de México con Centroamérica constituía una estrategia que tenía como finalidad ganar nuevos espacios que funcionaran como una alternativa a la actitud hegemónica de Estados Unidos y a contrarrestar, en parte, su influencia y a su peso en la región. Otra de las posiciones de México en materia de política exterior, que destaca por su trascendencia fue el apoyo que otorgó José López Portillo a Panamá para la plena recuperación del canal interoceánico, tal como

¹⁷⁰ Cuaderno de Trabajo, Colmex, Los grandes Problemas de México, IV Política www.colmex.mx/gpm/images/PDF/IV_POLITICA.pdf consultado (8 mayo 2013)

¹⁷¹ Ramón Medina Luna, Las relaciones económicas de México con Centroamérica, tesis de licenciatura, México, COLMEX, 1972, p. 54.

lo señala Rafael Velázquez Flores en su libro “Introducción al estudio de la política exterior de México.”¹⁷²

Hasta 1970, México había conformado, a lo largo de su historia, un proceso informal de integración con la región de Centroamérica, a pesar de los innumerables puentes sociales, culturales e históricos que unen a sus sociedades. Es decir, que por el hecho de ser vecinos y poseer diversos lazos históricos, étnicos y culturales, nuestras fronteras se han vuelto más permeables generando un intercambio con la región; sin embargo, no se ha consolidado una política integracionista porque, así como lo señala Mario Ojeda, desde la formulación de la Doctrina Estrada en el periodo de 1930 a 1970, México asumió una política de carácter aislacionista.¹⁷³

Sin embargo, a partir del gobierno de Luis Echeverría (1970-1976), como consecuencia del relajamiento de la Guerra Fría y de una mayor diversificación del poder internacional, la actitud mexicana empezó a cambiar rápidamente, considerando que el aislacionismo tradicional había dado lugar, en realidad a un énfasis excesivo en las relaciones bilaterales con Estados Unidos. El gobierno de Echeverría promovió que México adoptara una diplomacia más activa en materia de asuntos políticos que a la vez le permitiera diversificar y multiplicar los contactos en el exterior. Como resultado de esta visión, el presidente Echeverría despliega una actividad de diplomacia personal. Durante su mandato, viajó a 36 países y recibió la visita de más de 30 jefes de estado y dignatarios extranjeros. Suscribe a nombre de México un gran número de convenios bilaterales y en materia cultural, comercial y de intercambio científico y tecnológico. Así, las relaciones de México se amplían en forma espectacular de 67 a 129 países.¹⁷⁴

En materia de asuntos político, México se convirtió en el promotor de las mejores causas del llamado Tercer Mundo pues se brindó el apoyo al gobierno socialista chileno de Salvador Allende y rompió relaciones con Augusto Pinochet después

¹⁷² Velázquez Flores Rafael, Introducción al estudio de la política exterior de México, México, Nuestro Tiempo, 1995.

¹⁷³ Ojeda Mario, México, su ascenso a protagonista regional, Las relaciones de México con los países de América Central, México, COLMEX, 1985, pp. 11-41.

¹⁷⁴ Luis Echeverría Álvarez, Sexto Informe de Gobierno, México, septiembre de 1976 <http://www.diputados.gob.mx> consultado (19 mayo 2013)

del Golpe de Estado, hubo acercamiento con la Cuba revolucionaria, se reconoció a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y defendió el derecho a Belice a la independencia. Sin embargo, las intenciones gubernamentales de dar al país un peso mayor en el ámbito internacional se enfrentaron con la realidad de que México no contaba con una base de poder económico y político que le permitiera desarrollar esta política de forma activa, además de que en el último año de mandato de Echeverría el país sufrió los efectos de una crisis económica que lo obligó a concentrar nuevamente la atención en el ámbito interno.

A su vez en ese periodo de tiempo de 1970, las condiciones internacionales e internas para México cambiaron. Al interior del país el modelo de desarrollo estabilizador llegó a su fin trayendo consigo un estancamiento en el desarrollo económico. En lo político, existían grandes diferencias ideológicas (producidas principalmente por la represión del movimiento estudiantil de 1968) que provocaron un gran descontento social y una cierta inestabilidad política en México. En el plano internacional, la Guerra Fría parecía haber llegado a un momento de distensión y nuevas potencias aparecían en el escenario mundial: la Comunidad Económica Europea y Japón. Ante esta situación el presidente Luis Echeverría tuvo que reorientar su política exterior hacia un desempeño más activo que diera respuesta a las condiciones tanto internas como externas del momento.¹⁷⁵

Así, la política exterior de México se orientó hacia la diversificación de sus relaciones internacionales independientemente del perfil ideológico de la nación que se tratase. Según Rafael Velázquez; en lo económico, el proyecto de política exterior buscaba promover la expansión y la diversificación de las relaciones comerciales a través de un orden internacional más justo y equitativo.¹⁷⁶

México impulsó una política de mayor acercamiento con los países denominados tercermundistas incluyendo los de América Latina; así promovió la creación del Sistema Económico Latinoamericano (SELA) en 1974 con la finalidad de reducir su dependencia tecnológica de los países más industrializados. En su libro,

¹⁷⁵ Velázquez Flores Rafael. Op. cit. p. 99.

¹⁷⁶ *Ibidem*

“Introducción al estudio de la política exterior de México”, Velázquez Flores comenta; que según analistas de la política exterior de México en esta etapa la política exterior pasó de ser una política juricista a una nueva política más activa, integrando varios enfoques característicos de las Relaciones Internacionales.¹⁷⁷

Durante la administración del presidente Luis Echeverría prevaleció una actitud para fomentar y diversificar las relaciones comerciales con los países de América Latina pero sin mucho éxito debido al modelo de desarrollo económico proteccionista de México. En el sexenio de José López Portillo (1976-1982), los nuevos recursos petrolíferos descubiertos en el litoral del Golfo de México permitieron al país, además de solventar la crisis de 1976, colocarse nuevamente en el ámbito internacional, toda vez que Estados Unidos vio en este fenómeno la oportunidad de romper el control de precios ejercidos por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). En 1980, estos recursos facilitaron también que México empezara a tener una presencia efectiva en Centroamérica, a partir de la firma del Acuerdo de San José, en el cual, de manera conjunta con Venezuela, México se convirtió en abastecedor de petróleo a través de créditos bastante blandos.¹⁷⁸ Pero lo que va a llevar a México a convertirse en un protagonista dentro de la región es la serie de conflictos bélicos que varios países de Centroamérica enfrentaron en la década de los años ochenta, particularmente Nicaragua, Guatemala y El Salvador, así como el intervencionismo de Estados Unidos en los mismos, quien los enfrentó desde la óptica del conflicto Este-Oeste de la Guerra Fría.¹⁷⁹

En el momento en el cual México rompe relaciones con el régimen nicaragüense de Somoza (mayo de 1979),¹⁸⁰ con lo que México se presenta como un actor importante en la región que apoya al gobierno sandinista y a la guerrilla

¹⁷⁷ *Ibíd.*, pág. 105

¹⁷⁸ Ojeda Mario, *Op. cit.* p. 42.

¹⁷⁹ El conflicto Este-Oeste consistía en un escenario bipolar Estados Unidos-Unión Soviética, donde cada uno defendía su zona de influencia; eran Estados que encabezan dos coaliciones, representantes de sistemas económico-sociales, que promovieron el desarrollo de diversos conflictos armados en escala limitada-regional como lo fue Corea, y Vietnam.

¹⁸⁰ Acto que representa una desviación sin precedentes de la política exterior de México, ya que fue dirigida contra un gobierno establecido, argumentando más bien razones concernientes a la violación de los Derechos Humanos; México se apartó de su tradición de no calificar las acciones de otros gobiernos.

salvadoreña, el país se convierte en promotor de una serie de iniciativas para lograr la paz en la región.

Sin embargo, la mayoría de los esfuerzos en el ámbito de la política exterior mexicana con Centroamérica y, en particular los de cooperación internacional, efectuados durante los primeros años de la década de los setenta, se vieron afectados por la crisis económica que sufrió México en el año de 1976. Cuando el presidente José López Portillo asumió la presidencia, en diciembre de 1976, centró la atención de su administración en la superación de la crisis económica por la que atravesaba México. Es decir, la postura gubernamental inicial consistió en dar prioridad a los problemas internos sobre los externos. Sin embargo, esto cambió con la agudización de la crisis centroamericana y cuando, derivado del incremento en las reservas de hidrocarburos, el petróleo se convirtió en la nueva fuente de riqueza y palanca fundamental de desarrollo, así como la actuación internacional de nuestro país.

Fueron precisamente las utilidades petroleras obtenidas en esos años las que permitieron a México intensificar los programas de cooperación previamente negociados con los países centroamericanos en materia de alimentos, telecomunicaciones, pesca, minería, comercialización de productos básicos e intercambio cultural, además de llevar a cabo otro tipo de programas de cooperación en la región. Por otra parte, en esta misma administración, en el año de 1978, México manifestó su apoyo político a los opositores de la dictadura de Anastasio Somoza en Nicaragua, el cual se consolidó con el rompimiento de relaciones diplomáticas el 20 de mayo de 1979. En el caso de El Salvador, México suscribe junto con Francia la Declaración Franco-Mexicana sobre El Salvador, ante la ONU, el 28 de agosto de 1981, en la cual se reconoce al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) como una fuerza política representativa para negociar.¹⁸¹

Por su parte, en Guatemala también surgieron movimientos de protesta popular y de oposición política al régimen militar; sin embargo, la situación política de confrontación en el vecino país del Sur fue tratada por México de manera drástica

¹⁸¹ Cuenca Breny, Repercusiones de la declaración franco-mexicana sobre El Salvador, en Cuadernos de Política Exterior Mexicana, núm. 1, SRE, 1984, p. 91.

al considerarla un asunto que atentaba contra la seguridad nacional en virtud de las implicaciones fronterizas. Estas posturas del gobierno mexicano trajeron consigo cambios importantes en la política exterior y en la proyección de México a nivel internacional.

Desde 1979, México otorgó una mayor atención a los problemas internos de Centroamérica y se empezó a considerar como una de las prioridades que debía atender la política exterior mexicana, desde su perspectiva geopolítica y de seguridad nacional al sentirse amenazado con los conflictos bélicos de la región. La muestra más importante de cooperación con Centroamérica es el Acuerdo de San José, firmado por México y Venezuela el 3 de agosto de 1980, cuya finalidad era bastecer de petróleo, en partes iguales, a los países Centroamericanos y del Caribe.¹⁸²

Para la especialista, el Dr. Arturo Borja Tamayo coincide con esta percepción acerca del papel activo de la política exterior mexicana durante los años setenta, al considerar la participación de México en los foros internacionales junto con la necesidad expresa de reactivar la economía del país. Sin embargo, él comenta que ese activismo en la política exterior mexicana es más evidente en el periodo de José López Portillo y el boom del petróleo mexicano (1978-1982). Explica que ese cambio marcó un fuerte contraste con la pasividad de la política exterior que la caracterizó en décadas anteriores.¹⁸³

También considera que esta nueva orientación diplomática hará que surja una variante teórica que conceptualiza al país como una potencia media.¹⁸⁴ Consistente con esta postura, Guadalupe González considera que durante este periodo las líneas de ese cambio en la política exterior mexicana se pueden identificar de la siguiente manera: primero, a través de la diversificación de las relaciones económicas internacionales se buscó el margen de independencia económica frente a Estados Unidos; segunda, se mantuvo la identificación de intereses con el llamado tercer mundo, misma que se inició con Echeverría, pero

¹⁸² Hernández Reguero Ireri, Op. cit. p. 49.

¹⁸³ Ramírez Bernal Isaac David, La política exterior ante las transformaciones del régimen político mexicano, México, FCPyS, UNAM, 1994, p. 120.

¹⁸⁴ Borja Tamayo Arturo, Enfoques para el estudio de la política exterior de México: evolución y perspectivas, Política Exterior enfoques para su análisis, México, Centro de Estudios Internacionales/Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, 1997, p. 28.

se le dio un tono más pragmático, orientado a fortalecer vínculos con los países de mediano rango o semiindustrializados, entre los cuales se citan a Brasil, Canadá, España y Venezuela; tercera, se señala una presencia mexicana más activa en el ámbito regional especialmente en Centroamérica.¹⁸⁵

Un hecho que hay que reconocer es que durante la administración del presidente José López Portillo, la ayuda de México a Centroamérica se extendió notablemente con la instauración de programas de asistencia económica para los países centroamericanos y caribeños, incluyendo los programas de investigación conjunta. Cabe destacar que México pretendía mediante esta participación frenar la extensión de las causas del conflicto centroamericano y reducir la presencia hegemónica estadounidense en la región.¹⁸⁶

Bajo el mandato del presidente Miguel de la Madrid mostró interés por mantener y activar los esfuerzos de la comunidad internacional para lograr la pacificación de Centroamérica mediante el inicio de una campaña de distensión en la región, la cual también fue apoyada por Colombia, Panamá y Venezuela.

La política exterior mexicana hacia Centroamérica, a partir de 1980, estuvo sustentada en el enfoque realista, donde el interés nacional determinó los objetivos y estrategias que debían llevarse a cabo. De esta manera, el interés nacional de México respecto a Centroamérica quedó de manifiesto en las diversas acciones políticas encaminadas a la resolución pacífica de los conflictos bélicos que se desarrollaron principalmente en Guatemala, Nicaragua, y El Salvador. Conflictos que representaron una amenaza constante para México por su cercanía con estas naciones y el temor de que tales conflictos se extendieran al territorio nacional. Por lo tanto, para México el asunto de las guerras en Centroamérica lo alertaron sobre el tema de la seguridad.¹⁸⁷

Por otra parte, durante el gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988) se promovió la creación del Grupo Contadora, integrada por México, Colombia, Venezuela y algunos de los países centroamericanos, para promover la

¹⁸⁵ González Guadalupe y Pellicer Olga, *Incertidumbre de una potencia media regional; las nuevas dimensiones de la política exterior mexicana*, México, CIDE, 1983, p. 22.

¹⁸⁶ *Ibíd.* p. 50.

¹⁸⁷ *Ibíd.* p. 23.

pacificación de la región en 1983, de igual manera se realizaron sugerencias al Sistema Económico Latinoamericano (SELA) para la creación del Comité de Acción de Apoyo al Desarrollo Económico y Social de Centroamérica (CADESCA), por último otro hecho importante fue la suscripción de una iniciativa conjunta con Venezuela para suspender envíos de petróleo a los países del Acuerdo de San José quien inicien acciones bélicas contra otros Estados de la región en 1984.¹⁸⁸

Un punto a destacar es la transición que en estos años se presentó en la orientación de la política exterior mexicana. La crisis económica de 1982 y la amenaza que para la región Sudeste del país significaba la conflictiva situación de Centroamérica sobre todo el caso de Guatemala, dada la cercanía territorial, fueron marcando el paso de una postura diplomática más saturada de matices ideológicos nacionalistas y de izquierda, hacia una postura diplomática de carácter pragmático con una realidad concreta, conformada por problemas específicos e inmediatos. Es decir, pasó de sostener una posición de defensa hacia los movimientos revolucionarios de Centroamérica, a ejercer un papel de intermediación y así reactivar una postura orientada hacia los intereses económicos de la región. Intereses tales como la conservación de un mercado seguro para la exportación petrolera, tratando de evitar el contagio de violencia hacia estados como Chiapas o Tabasco, y controlar los flujos migratorios de los refugiados guatemaltecos y salvadoreños.¹⁸⁹

Al acentuarse la crisis política y los conflictos bélicos en Centroamérica y con ello, un acelerado proceso de militarización en la región, el gobierno mexicano asumió una posición de liderazgo en la búsqueda del entendimiento a través de la negociación política y diplomática. A partir de 1983, las acciones en Centroamérica se concentraron en los esfuerzos diplomáticos del Grupo Contadora para lograr la firma de un acuerdo de paz y con ello garantizar la seguridad de los países centroamericanos y sus vecinos. El Grupo Contadora, formado por Colombia, Costa Rica, México, Panamá y Venezuela, surgió de una reunión celebrada en la isla panameña de Contadora el 8 y 9 de enero de 1983

¹⁸⁸ Ojeda Mario, Op. cit. p. 102.

¹⁸⁹ Antonio Alcázar Marco, La Cooperación en Centroamérica y el Caribe, México, SRE/Instituto Mexicano de Cooperación Internacional/PNUD, Porrúa, 1999, p. 101.

y fue el primer esfuerzo de mediación extra centroamericano; creó las bases políticas, militares y diplomáticas para la búsqueda de una distensión progresiva en los países afectados por el conflicto. La dinámica de la negociación del Grupo Contadora provocó que la política mexicana de cooperación hacia Centroamericana sustituyera el trato bilateral por un enfoque multilateral. Si bien Contadora no logró la firma de un acta de paz, no fracasó, en virtud de que evitó que la guerra se generalizara en el Istmo centroamericano. Además de que sentó las bases para que en 1987 los propios países centroamericanos alcanzaran la paz y reconocieran la necesidad de apoyo mutuo y de la cooperación internacional.

En general, la política exterior del gobierno de Miguel de la Madrid fue activa pero moderada y en lo que atañe a la cooperación internacional con Centroamérica se impulsó el multilateralismo de las acciones en la región, esto queda de manifiesto con la creación, en 1984, del Comité de Acción de Apoyo al Desarrollo Económico y Social de Centroamérica (CADESCA) en el seno del Sistema Económico Latinoamericano (SELA). A pesar de la continuidad que se dio a los programas y proyectos de asistencia, la crisis económica que México experimentó nuevamente en 1986 tuvo efectos negativos sobre los mismos.¹⁹⁰

Un año después de la firma del Acta de Contadora para la paz de Centroamérica (7 junio 1986), es firmado por los cinco gobiernos centroamericanos el acuerdo de Esquipulas II el 7 de agosto de 1987, anteriormente, en mayo de 1986 se había organizado la primera reunión de presidentes centroamericanos denominado Esquipulas I, donde se destaca la coincidencia en la promoción de medidas de reconciliación interna, como la apertura política, respecto a los derechos humanos y democratización, elecciones libres, cooperación, libertad para la paz y desarrollo.¹⁹¹

Contadora representó un programa que nace de la necesidad de pacificación de la región centroamericana y significó un esfuerzo importante para la cooperación de la zona, en materia política.

¹⁹⁰ *Ibíd.* p. 52.

¹⁹¹ *Ibíd.* p. 59.

La cooperación de los países centroamericanos cobró un nuevo impulso con el establecimiento de la Comisión Mexicana para la Cooperación con Centroamérica en 1990. Este órgano, integrado por 22 dependencias del gobierno federal, tenían por objeto contribuir al fortalecimiento de la relación entre México y los países centroamericanos a través del apoyo al desarrollo económico y social de la región, en el ámbito comercial, además de la ampliación de los Acuerdos de Alcance Parcial por medio de los cuales se conceden preferencias unilaterales a los países centroamericanos y se financiaban a través del Banco de Comercio Exterior (BANCOMEXT), desarrollando estudios para promover la oferta exportable de Centroamérica a nuestro país.¹⁹²

Podemos decir que la posición de México en la década de los ochenta se apegó y encontró sustento jurídico en los principios históricos de política exterior, al mismo tiempo que sus acciones estuvieron determinadas por la voluntad política del gobierno mexicano de desempeñar un papel activo para mantener y ampliar una esfera de influencia geopolítica.

En la década de los noventa, bajo la administración del presidente Carlos Salinas de Gortari, el proceso de pacificación en Centroamérica cambió las prioridades de la política exterior en la región. En este sentido, la situación prevaleciente en la región motivó al gobierno mexicano a ampliar y fortalecer sustancialmente la cooperación internacional entre México y Centroamérica. La estrategia gubernamental desarrollada consistió en impulsar esfuerzos de los gobiernos centroamericanos a favor de los procesos de desarrollo con la finalidad de mejorar las condiciones de vida de su población, crear mercados y así contribuir a la estabilidad en la región. Por otra parte, el acercamiento con la región, permitió la satisfacción de los objetivos de la política exterior tales como la diversificación de las relaciones internacionales, la liberalización comercial y la creación de una nueva imagen de México en el exterior.

Una de las primeras acciones fue anunciar, en febrero de 1989, la creación del Grupo de los Tres (G-3), formado por Colombia, Venezuela y México. Un año

¹⁹² *Ibíd.*, p. 61.

después, en abril de 1990, el Grupo de los Tres comunicó al mundo sus dos objetivos principales:

1. Avanzar en la integración económica gradual entre ellos.
2. Coordinar esfuerzos en la cooperación con Centroamérica y el Caribe.

A partir de entonces, los trabajos del G-3 implicaron múltiples reuniones de diverso nivel y en un gran número de áreas que buscaban el diseño de esquemas de complementación.¹⁹³ A pesar de la atención prestada a la integración económica con Norteamérica a través del TLCAN, y con la Comunidad Económica Europea durante la administración de Ernesto Zedillo Ponce de León, se siguieron formulando iniciativas tendientes a fortalecer la relación con Centroamérica y el papel de México en la promoción de la vinculación económica y política, atendiendo los problemas de seguridad regional, como se observa en la creación del Mecanismo de Tuxtla.

De esta manera, una de las constantes de la política exterior mexicana ha sido el apoyo económico a los países de Centroamérica tanto en forma directa como a través de distintos mecanismos regionales, lo mismo en tiempos de paz como en los periodos de máxima violencia civil y guerra.

Así como lo fue el gobierno de José López Portillo la política de México hacia Centroamérica, fue sobre todo intervencionista; en los ochenta, con Miguel de la Madrid Hurtado, teniendo una política mediadora, sobre todo en los conflictos centroamericanos. Ya en la década de los noventa, a pesar de la atención prestada a la integración económica con Estados Unidos a través del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) con el presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y la Unión Europea (UE) con el mandatario Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2004), siguieron formulándose iniciativas tendientes a fortalecer la relación con Centroamérica y el papel de México con la promoción de la vinculación económica y política, atendiendo los problemas de seguridad regional, lo que puede corroborarse con la continuación del Mecanismo de Tuxtla.

¹⁹³ Solana Fernando, Cinco años de política exterior, México, Porrúa, 1994, p. 157.

Los ejes fundamentales de estos Mecanismos han sido cuatro:

1. El tema comercial, el objetivo fue establecer una zona de libre comercio a más tardar el 31 de diciembre de 1996.
2. La cooperación financiera
3. La migración
4. La carencia de infraestructura regional

Estos ejes han aparecido a lo largo de las cumbres de: Tuxtla I (1991), Tuxtla II (1996), Tuxtla III (1998), Tuxtla IV (2000), Tuxtla V (2001), Tuxtla VI (2004), Tuxtla VII (2005) y Tuxtla VIII en 2006.

También desde el punto de vista institucional se buscó formalizar las relaciones en Centroamérica a través de la creación del organismo intersecretarial denominado; Comisión Mexicana para la Cooperación con Centroamérica (CMCCA) en 1991, y la creación de la Dirección General para la Cooperación con Centroamérica y el Caribe, como parte del Instituto Mexicano de Cooperación Internacional (IMEXI) en 1998.¹⁹⁴

El antecedente más cercano al Plan Puebla-Panamá lo representa el Tratado de Libre Comercio México-Triángulo del Norte (TLCTNM) suscrito por México el 29 de junio de 2000 con los países de El Salvador, Guatemala y Honduras y que entró en vigor el 15 de marzo de 2001.¹⁹⁵ El TLCTNM proporcionó bases para intensificar el intercambio de bienes y servicios, generando lazos históricos y culturales, además de ayudar a expandir el volumen de comercio para apoyar la generación de empleos y el proceso de desarrollo económico y social de toda la región. El tratado tenía como objetivo insertar la estrategia de desarrollo y diversificar los flujos comerciales del país, eliminando barreras al intercambio de bienes y servicios, crear un marco de certidumbre para la inversión y el comercio y establecer reglas claras y mecanismos para solucionar controversias, tomando en consideración las asimetrías de cada economía, por esa razón se permitió plazos y ritmos distintos de desgravación arancelaria.

¹⁹⁴ *Ibíd.* p. 108.

¹⁹⁵ *Ibíd.* p. 109.

Las elecciones del 2 de julio de 2000 representaron un parteaguas en la historia moderna de México pues, por primera vez en 70 años, la población eligió a través de un proceso electoral transparente a un presidente de una coalición de oposición, Partido Acción Nacional (PAN) y Partido Verde Ecologista de México (PVEM), rompiendo así con el largo periodo en el cual el Partido Revolucionario Institucional (PRI) había dominado la esfera del poder.

La nueva administración hizo explícita, desde su primer año de gestión, una serie de transformaciones frente al modo tradicional de hacer política en materia exterior, que hasta 1970 se había caracterizado por ser una política aislacionista, de corte legalista y conservadora. Así, con el triunfo en la elección presidencial de Vicente Fox Quesada, mejoró sustancialmente la imagen de México en el exterior y generó muchas expectativas a nivel internacional. La legitimidad del proceso electoral abrió, en un primer momento, un margen de maniobra para un mejor posicionamiento del país en el exterior; el nuevo gobierno pretendió sacar ventaja del proceso democrático que lo llevó al poder, legitimando la situación política interna del país. Esto hubiera podido conducir a cambios y proyectos estratégicos en la política exterior mexicana.

2.4 Mecanismos de Integración México-Centroamérica

De esta manera, México promovió diversas iniciativas a nivel internacional con la finalidad de fortalecer las instituciones democráticas en nuestro hemisferio. Ejemplo de esto fue la incorporación de nuestro país al grupo directivo de la Comunidad de Democracias, la participación en la elaboración y negociación de la Carta Democrática Interamericana y la incorporación de una Cláusula Democrática en el Plan Puebla-Panamá (PPP) y en el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA), la cual proponía excluir de estos procesos a aquellas naciones que se apartaran del régimen democrático.

La forma tradicional de la política exterior de México había estado guiada, en primer lugar, por los principios normativos procedentes de la experiencia histórica de nuestro país, y en segundo lugar, por los principios de la política exterior como: la autodeterminación de los pueblos, la no intervención, la solución pacífica de controversias, la proscripción de la amenaza o el uso de la fuerza en las relaciones internacionales y la igualdad jurídica de los Estados. La

cooperación internacional para el desarrollo y la lucha por la paz y la seguridad internacional, fueron elementos que se incorporaron posteriormente. Una vez que el país logró consolidarse tanto en el ámbito nacional como el internacional, el cambio político, la alternancia en el poder y las transformaciones de la sociedad internacional permitieron modificar, si no el carácter permanente de esos principios, sí la situación práctica de acuerdo con las circunstancias del orden mundial. El Plan Nacional de Desarrollo (2001-2006) planteaba que la diplomacia mexicana del nuevo milenio ya no debía ser sólo un instrumento central en la preservación de la soberanía y de la seguridad nacional, sino que debía convertirse además en una palanca para promover y apuntalar el desarrollo socioeconómico de México.¹⁹⁶

De tal suerte el gobierno de Vicente Fox planteó la necesidad de retomar un papel activo en el contexto internacional en la región del istmo, profundizando en los procesos de integración económica llevada a cabo por las tres anteriores administraciones. Para poder realizar esto se plantearon cinco objetivos estratégicos:¹⁹⁷

- Fortalecer la democracia y los derechos humanos como bases fundamentales del nuevo sistema internacional.
- Fortalecer la defensa de los derechos de los mexicanos en el extranjero.
- Intensificar la participación e influencia de México en los foros multilaterales.
- Utilizar los esquemas de concertación regional para equilibrar la agenda política exterior mexicana, creando nuevos ejes de acción política.
- Apuntalar y encabezar los esfuerzos de promoción económica, comercial, cultural y de la imagen de México en aras de un desarrollo nacional sustentable y de largo aliento.

Es en el cuarto objetivo, “equilibrar la agenda política exterior mexicana”, donde se inserta el Plan de Desarrollo Regional Puebla-Panamá, al cual el gobierno asignó la tarea de constituir el eje para promover a largo plazo un desarrollo

¹⁹⁶ Ver Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006, México: Poder Ejecutivo Federal, Diario Oficial de la Federación, Segunda Sección, 30 de mayo de 2001, p. 47.

¹⁹⁷ *Ibid.* p. 49.

integral al Sur de México y de los países de América Central.¹⁹⁸ Así, el PPP pareció como punta de lanza del gobierno de Fox en su propuesta de reposicionar a México en el contexto internacional. En las giras realizadas como candidato electo, hizo evidente la necesidad de mantener un lugar estratégico en cada uno de los bloques económicos: América Latina, Norteamérica y Europa.¹⁹⁹ El gobierno de Fox pretendía lograr una alianza con los países latinoamericanos para negociar en bloque una posición ante los países más fuertes. Como señala Castañeda (2001), “Los nuevos lineamientos de la política exterior mexicana, junto con la ubicación geoestratégica que nuestro país ocupa en el sistema internacional, nos permitirán asimismo desarrollar acciones importantes como país puente entre distintas regiones del mundo, entre distintas expresiones culturales y sociales, entre pasado y modernidad, entre concepciones ideológicas, conceptos y visiones de lo que debe ser la nueva arquitectura internacional.”²⁰⁰

En la reunión de Jefes de Estado en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas en enero de 1991, se firmaron los acuerdos emanados de este acontecimiento, se institucionalizó al más alto nivel la voluntad política de contribuir al desarrollo de Centroamérica y se creó un mecanismo interinstitucional: La Comisión Mexicana para la Cooperación con Centroamérica.

Así se entiende que en la Primera reunión de Tuxtla, en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; México, se estableció un mecanismo de cooperación que sólo incluyó a Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y México para después incorporar, por separado y con distintos ritmos y modalidades, a Belice y Panamá.²⁰¹

Se acordó realizar acciones de promoción de la inversión con objeto de contribuir a modernizar y ampliar la planta productiva centroamericana, llevadas a cabo mediante la movilización de capital en proyectos de infraestructura y desarrollo industrial, comercial y de servicios, se establecieron sistemas bancarios dando

¹⁹⁸ *Ibíd.*, p. 50.

¹⁹⁹ Vicente Fox. “Ya es tiempo de aprovechar a plenitud el proceso de globalización”, en <http://www.fox2000.org.mx/campana/discursos/comerciofronterizo.html>, 7 de febrero de 2000.

²⁰⁰ Castañeda G. Jorge, El nuevo activismo internacional mexicano, en *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 64, SRE/IMRED, octubre de 2001, p. 53.

²⁰¹ Butler Fiona, *Op. cit.* p. 410.

instrumentos de promoción a proyectos de co-inversión y de intercambio de información de licitaciones públicas y se acordó institucionalizar los encuentros entre México y Centroamérica.

Por siguiente la cumbre de Tuxtla II, celebrada en San José, Costa Rica, en febrero de 1996, se profundizó los propósitos políticos, económicos y comerciales de la primera reunión, además se incorporaron formalmente Belice y Panamá a esta iniciativa regional. Se acordó el establecimiento de una zona de libre comercio y reafirmar los principios del derecho internacional.

Al llegar a este punto en la cumbre de Tuxtla III, llevada a cabo en San Salvador, El Salvador, en junio de 1998, se destacaron los temas de integración vial, interconexión de los servicios de telecomunicaciones, interconexión eléctrica y la importancia de un gasoducto regional.²⁰²

Con todo y lo anterior en la Declaración de Tuxtla IV celebrada en la Ciudad de Guatemala, Guatemala, en agosto de 2000, se hace referencia a temas como la democracia representativa, respeto a los derechos humanos, a las libertades fundamentales, instituciones democráticas y al Estado de Derecho, así como la puesta en marcha de un programa de cooperación regional, abordan a detalle el fenómeno migratorios.

De acuerdo con la cumbre de Tuxtla V, en junio de 2001, en San Salvador, se pone en marcha el Plan Puebla-Panamá, estableciéndose como el máximo foro Mesoamericano para tratar los múltiples asuntos regionales de interés común en los ámbitos político, económico, social, ambiental, cultural y de cooperación, pero su carácter se ha desvirtuado, convirtiéndose en un instrumento, casi exclusivamente de carácter comercial.²⁰³

Como se indicó, en la declaración de la VI cumbre de Tuxtla, en marzo de 2004, en Managua, Nicaragua, se acordó impulsar y promover el Plan Puebla-Panamá, reconociendo los avances en la Red Internacional de Carreteras Mesoamericanas y de la interconexión eléctrica regional, la modernización de

²⁰² Villegas Soto Álvaro, EL PPP, sólo un enlace foxista para el plan ALCA de George W. Bush, México, Coyuntura, 2001, p. 9.

²⁰³ Arce Randall y Hernández Greivin, Centroamérica en el contexto del Plan Puebla Panamá, Costa Rica, Universidad Nacional, 2002, p. 53.

aduanas y de pasos fronterizos, el fomento al turismo. En esta reunión faltaron los mandatarios de Belice, El Salvador, Costa Rica y Panamá y los gobernadores mexicanos de los estados de Quintana Roo y Guerrero.²⁰⁴

Al llegar a este punto, la VII Cumbre del Mecanismo de Tuxtla celebrada en Tegucigalpa, Honduras, en junio de 2005, se creó la carretera CA-13 que une al Puerto Cortés con Guatemala, se lograron acuerdos²⁰⁵ económicos, financieros, de libre comercio, migratorios de seguridad ciudadana, se firmó un plan de acción de la Iniciativa Mesoamericana de Prevención y Mitigación de Desastres Naturales, para la ejecución de obras para consolidar a la región.

En el marco de la VIII Cumbre del Mecanismo de Tuxtla, celebrada en la Ciudad de Panamá, en julio de 2006, Colombia pasó de ser un país observador a miembro de pleno derecho del PPP. Desde noviembre de 2003, se conoció que Colombia había expresado su interés de ser incorporado al Plan. Aquí se anunció el lanzamiento internacional del Sistema de Interconexión Eléctrica de los países de América Central (SIEPAC).²⁰⁶

Así, el Plan Puebla-Panamá se ha fundamentado en los acuerdos de estas Cumbres. Atendiendo a esa iniciativa del gobierno, el PPP se perfila como un mecanismo económico que pretende integrar un programa entre nueve estados del Sur de México: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán, con siete países Centroamericanos: Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá.

Cabe destacar que la región cuenta con características importantes para el desarrollo de la iniciativa: comprende una superficie superior al millón de kilómetros cuadrados; los bosques tropicales y templados poseen una gran variedad de plantas útiles para el comercio, siendo uno de los patrimonios naturales de mayor valor en el mundo y con una vasta riqueza de recursos

²⁰⁴ *Ibidem*.

²⁰⁵ Contribución del BCIE al Desarrollo de Centroamérica: 50 Años de Historia
<http://www.bcie.org/uploaded/content/category/1682637819.pdf> consultado (12 junio 2013)

²⁰⁶ Declaración Conjunto VIII Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla
http://www.sela.org/attach/258/default/Declaracion_Conjunta_de_la_VIII_Cumbre_de_los_Jefes_de_Estado_y_de_Gobierno_de_los_paises_integrantes_del_Mecanismo_de_Dialogo.pdf consultado (15 junio 2013)

naturales. En su conjunto, la región se encuentra habitada por casi 64 millones de personas, con una población predominantemente indígena, tiene un elevado índice de marginación, aunque con gran potencial en cuanto a la explotación de recursos naturales. El sustento económico de la región es la agricultura, actividad vulnerable a los fenómenos meteorológicos.

En cuanto a los estados del Sur-Sureste mexicano, allí habita el 69% de los indígenas de todo el país y casi la mitad (47%) de la población es analfabeta; además la producción petrolera más importante de la nación se localiza también en esta zona y se cuenta con un importante acervo cultural y arqueológico, factores de gran atractivo turístico.²⁰⁷

Centroamérica ha tenido grandes problemas para emprender su desarrollo, ya sea por la falta de políticas internas que promueven el crecimiento o por la serie de conflictos sociales y políticos presentes en las décadas de los setenta y ochenta que han llevado al estancamiento de sus economías. Por ello, es preciso hacer notar que, hoy por hoy, Centroamérica requiere de una política que le permita desarrollarse bajo los cambios del nuevo orden internacional, sin olvidar las diferencias sociales, el rezago económico y social, y la falta de infraestructura, entre otros problemas. La presentación y puesta en marcha del Plan Puebla-Panamá se llevó a cabo el 12 de marzo de 2001 en el salón Adolfo López Mateos, en la sede oficial de los Pinos, ante representantes de todos los países involucrados, los gobernadores y representantes de los estados del Sur-Surestes del país y el presidente del Banco Interamericano del Desarrollo (BID) Enrique Valentín Iglesias García.²⁰⁸

El Plan no contó con un programa y presupuesto definido; en un primer momento, se pretendió que el Plan fuera financiado por la banca internacional, con el apoyo de algunas naciones europeas como Dinamarca, España e Inglaterra, entre otras. Según el mismo plan: las acciones serían sometidas al análisis de la sociedad.

²⁰⁷ Arce Randall y Hernández Greivin, *Centroamérica en el contexto del Plan Puebla-Panamá*, Centro Internacional de Política Económica para el Desarrollo Sostenible, Costa Rica, Universidad Nacional, 2002, p. 56.

²⁰⁸ Secretaría de Relaciones Exteriores, <http://participacionsocial.sre.gob.mx/ppp.php> (consultado 17 de abril 2013).

²⁰⁹ Sin embargo, no se hizo mención alguna de las formas, tipos o tiempos en que estos procesos y mecanismos de consulta se llevarían a cabo. Aunque el objetivo de crear una zona económica y social es un proyecto demasiado complejo, hay que reconocer su importancia en términos de cooperación, ya que es una propuesta para la instrumentación de iniciativas de cooperación internacional, además de ser innovadora desde el punto de vista integracionista.

Así, el PPP se creó como un proyecto singular debido al tipo de integración que se plantea, sobre todo al considerar como actores a los Estados-Nación en su totalidad por parte de Centroamérica y solamente una región de México, que únicamente participa con el Sur-Sureste de su territorio, lo que ubica al proyecto teóricamente como un modelo de cooperación regional interestatal. Se trata, de un programa de desarrollo integral, que no puede concebirse exclusivamente como un proyecto de carácter económico ni como una integración que haga referencia a un tratado de libre comercio.

Ahora bien, en 2007, en la ciudad de Campeche, en la Cumbre para el Fortalecimiento del Plan Puebla Panamá, renovó los compromisos políticos a un nivel más alto y estableció un mandato para consolidarlo, enfocándose en el fortalecimiento institucional, mayor articulación con otros mecanismos regionales de posicionamiento y difusión. ²¹⁰ Es así que en la Declaración de Campeche, se reconoció la importancia de Colombia en el Plan Puebla Panamá, el cual había sido incluido un año antes en la Reunión de la Comisión Ejecutiva llevada a cabo en San José, Costa Rica, en octubre de 2006. Para el año 2008 durante la X Cumbre de Tuxtla se oficializa un nuevo nombre para el Plan Puebla Panamá: Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica. En 2009 se uniría la República Dominicana durante la XI Cumbre de Dialogo y Concertación de Tuxtla. ²¹¹

Se acordó ratificar el compromiso continuo de un desarrollo integral. Los mandatarios acordaron una serie de lineamientos enfocados en la economía, el

²⁰⁹ Presidencia de la República, Plan Puebla-Panamá, Capítulo México, Documento Base, México, Marzo de 2001.

²¹⁰ Preciado Coronado Jaime, México y Centroamérica: hegemonía mundial, resistencia y visibilidad social, Porrúa, México, 2005, p. 19.

²¹¹ *Ibíd.* p. 20.

comercio y finanzas, iniciando negociaciones para alcanzar la convergencia de tratados comerciales vigentes. Se aprobó el Programa Mesoamericano de Cooperación, 2009-2010 en la cual se contemplaba tópicos como la migración y seguridad nacional, acordando primeramente el impulso regional y una atención integral al problema migratorio, mejoras en el sector energético, programas para el desarrollo social, etc.²¹²

La política exterior mexicana hacia Centroamérica ha experimentado cambios significativos, durante los últimos 25 años, cambios que permitieron suponer que existían una actitud diferente hacia la región, con una visión más activa y abierta en materia de integración con nuestros vecinos del Sur.

En la zona existe, por un lado, el Mercado Común Centroamericano, establecido en 1960 por Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Guatemala y El Salvador. Su objetivo fue crear una zona de libre comercio en el Istmo. México suscribió a principios de 1991 un marco de libre comercio con las naciones centroamericanas que incluye negociaciones bilaterales con cada país con el propósito de concretar un acuerdo de libre comercio subregional.

Por otro lado, se encuentra la Comunidad del Caribe (CARICOM), creada en 1973 y la cual integra a los países de habla inglesa de las Antillas junto con las naciones continentales de Belice y Guyana.

El Sistema de Integración Centroamericana (SICA) es un marco jurídico e institucional de la integración regional, se creó con el Protocolo de Tegucigalpa el 13 de diciembre de 1991. Su objetivo manifiesto es concretar la integración de la región para constituir la como una zona de paz, libertad, democracia y desarrollo. Éste recoge las experiencias del proceso del Mercado Común Centroamericano de la década de los sesenta.

No se debe relegar que México se incorpora como observador al Parlamento Centroamericano (PARLACEN) a partir de enero de 2001, con el propósito de fortalecer los lazos comerciales, jurídicos y legislativos con Centroamérica, a pesar de lo cuestionado que se encuentra dicho parlamento en cuanto a sus

²¹² Camarena Luhrs Margarita y Valdez Zepeda Andrés, El Plan Puebla Panamá y las políticas de desarrollo, Un análisis crítico, no. 25, septiembre-diciembre 2010, México, 2003, p. 69.

funciones y operatividad. Las prioridades de México se encuentran alrededor de los intereses comerciales, por lo que no es gratis su acercamiento a la institucionalidad regional, incluyendo al SICA, y la propuesta de programas de cooperación en diferentes áreas prioritarias.²¹³

Lo que respecta a Panamá, las pláticas para concretar un Tratado de Libre Comercio arrancaron en noviembre de 1996, durante los gobiernos de Ernesto Zedillo y Ernesto Pérez Balladares. Para 1999, se habían realizado 16 rondas de negociaciones.

México cuenta con varios tratados de libre comercio; entre ellos se encuentra el de Costa Rica suscrito el 5 de 1994, entrando en vigor el 1 de enero de 1995. Con Nicaragua, firmado por los presidentes Ernesto Zedillo, de México, y Arnoldo Alemán Lacayo, de Nicaragua, el 18 de diciembre de 1997, entró en vigor el 1 de julio de 1998. El Tratado de libre comercio México-Triángulo del Norte (El Salvador, Guatemala y Honduras), se firmó el 29 de junio de 2000 y entró en vigor el 15 de marzo de 2001. Tres meses después, el 15 de junio de 2001, fue presentado el Plan Puebla-Panamá.²¹⁴

El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, quienes en la Declaración de Esquipulas II, se refirieron a la visionaria y permanente voluntad de Contadora y el Grupo de Apoyo. Sin duda, el logro político alcanzado con la firma del Acta de Contadora para la Paz y el Desarrollo no podía ser un hecho definitivo e irreversible si no se acompañaba de un esfuerzo regional por atacar las causas que habían originado el prolongado conflicto. Por eso, una vez que el Grupo Contadora del cual México fue un gran impulsor, hizo una labor que parecía imposible, de sentar a una mesa de diálogo a las partes en conflicto, México se dió a la tarea de buscar las vías para afianzar la paz. Así surgió el Pacto de San José, mediante el cual México y Venezuela, otro miembro de Contadora, proveerían petróleo a Centroamérica a precios preferenciales para, de ese modo, contribuir a promover su desarrollo económico; así como el Comité de Acción de Apoyo al Desarrollo Económico y Social de Centroamérica, en el

²¹³ Hernández Reguero Ileri, Op. cit. p. 65.

²¹⁴ Barcelona Centre for International Affairs, Pragmatismo en la política exterior http://www.cidob.org/es/documentacio/biografias_lideres_politicos/america_del_norte/mexico/ernesto_zedillo_ponce_de_leon (consultado 28 de julio 2013).

marco del Sistema Económico Latinoamericano. Además de promover y de participar en estos proyectos multilaterales, México emprendió su propio camino de cooperación con la región.

La reconstrucción de la cooperación mexicana con Centroamérica en la década de los ochenta fue una tarea por demás fácil, pero en noviembre de 1990 por decreto presidencial se creó la Comisión Mexicana para la Cooperación con Centroamérica, entidad intersecretarial integrada actualmente por 23 dependencias federales. El complemento de la decisión mexicana de coordinación institucional, representada por la creación de la comisión mencionada, fue la convocatoria y realización de la Reunión Cumbre México-Centroamérica, celebrada en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, en enero de 1991, conocida como Tuxtla I, en la cual el presidente de México y sus homólogos de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua suscribieron, entre otros importantes instrumentos, el Acuerdo General de Cooperación según el cual se comprometían a fortalecer y ampliar la cooperación entre sus países en los ámbitos político, económico, técnico-científico y educativo-cultural.²¹⁵

En la firma de cualquier tratado de libre comercio subyacen por lo menos tres objetivos: elevar la eficiencia del aparato productivo, establecer un marco de certidumbre para el comercio para generar inversión y empleos apoyados por el sector exportador. Para México, estos objetivos cobraron importancia a raíz del agotamiento del modelo de desarrollo basado en la sustitución de importaciones y de la crisis de la deuda externa de 1982. El fin de la estrategia de sustitución de importaciones dejó en claro que la vía para crear nuevas fuentes de empleo debería dirigirse también al mercado externo. La fórmula que México eligió para incrementar el número de empleos y una oferta exportable competitiva fue el modelo de desarrollo orientado al mercado externo.

Los temas más importantes para México, en su política exterior hacia Centroamérica, son: narcotráfico, migración, derechos humanos, petróleo, aspectos fronterizos, financiamiento y el libre comercio. Teniendo ciertos

²¹⁵ Secretaría de Relaciones Exteriores, Historia de las Relaciones Internacionales de México, 1821-2010, Centroamérica, Castillo Manuel, Toussaint Mónica, Vázquez Mario, http://www.sre.gob.mx/acervo/images/libros/RI/vol_2_centroamerica.pdf (consultado 21 mayo de 2013).

compromisos hacia la región; como promover a nivel multilateral el combate al crimen organizado, establecer albergues y crear instancias que garanticen el respeto a los derechos humanos de los migrantes, fortalecer el sistema interamericano en materia de derechos humanos, aprovechar los precios elevados para crear fondos de desarrollo, crear una zona de desarrollo regional con proyectos comunes, agilizar los trámites en las aduanas, buscar fondos en la banca internacional e impulsar el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), y aprovechar los acuerdos existentes.²¹⁶

2.5 Interdependencia compleja de México-Centroamérica

El discurso de Henry Kissinger en el año de 1975 denotaba lo que estaba aconteciendo en el mundo y que daría pauta a una creciente realidad²¹⁷; de la misma forma, Robert O. Keohane y Joseph S. Nye se basaron en este escenario y procedieron a interpretarlo desde el punto de vista teórico. Su obra conjunta *Power and Interdependence* publicada en 1977 apareció como una alternativa complementaria al enfoque del realismo clásico, el cual se consideraba poco útil para las transformaciones y cambios que ocurrían en la política internacional.

La interdependencia es también un modelo teórico que significa más que Estados coexistiendo en un mismo sistema internacional, sino que también representa; que ningún miembro puede permanecer ajeno a los cambios ejercidos por las políticas de sus vecinos o del ambiente que les rodea. La interdependencia involucra compartir e intercambiar intereses mutuos orientados al bienestar general de la sociedad y por ende, al mantenimiento de un sistema internacional en equilibrio, este panorama, es fiel reflejo del esfuerzo por construir mecanismos de cooperación que hagan frente a los riesgos y vulnerabilidades propias de la llamada interdependencia.

²¹⁶ Hernández Reguero Ileri, Op. cit. p. 67.

²¹⁷ Henry A. Kissinger, Discurso del Secretario de Estado, A New National Partnership, Los Angeles, 24 de enero, 1975, News release, Department of State, Bureau of Public Affairs, Office of Media Services, p.1

La dependencia mutua no significa necesariamente beneficio mutuo, Keohane y Nye establecen que, las relaciones interdependientes siempre implicarán costos, dado que la interdependencia reduce la autonomía, pero es imposible determinar a priori si los beneficios de una relación serán mayores que los costos. Esto dependerá tanto de los valores que animen a los actores como de la naturaleza de nuestra relación. Nada asegura que las relaciones que denominamos interdependientes puedan caracterizarse como de beneficio mutuo.²¹⁸

Por otra parte, la interdependencia como tal, no implica que exista una simetría o equilibrio en la relación, ni que sus efectos sean benignos, mucho menos que los costos y beneficios que se desprendan sean equitativos, sin embargo, en un esfuerzo por tratar de estimar una distribución de éstos. Los autores Keohane y Nye hacen uso de dos conceptos: sensibilidad y vulnerabilidad. El primero vendría a ser el efecto sobre un actor de una medida tomada por otro, antes de que el primero reaccione frente a ella. La vulnerabilidad estaría relacionada con la capacidad del actor que recibe el efecto de esta medida para acomodarse a la nueva situación, eliminar o menguar los impuestos negativos y, en ocasiones, revertir los efectos, así como para modificar el marco global de la relación con la otra parte.²¹⁹

Los autores proponen la noción de interdependencia compleja, considerándola como el recurso teórico tipo ideal del sistema internacional y la que más se acerca a la realidad. Las tres características desarrolladas son las siguientes.²²⁰

1. Existencia de múltiples canales de comunicación y conexión entre las sociedades incluyendo nexos formales e informales entre las élites no gubernamentales y las organizaciones transnacionales. En síntesis, se trata de canales de relaciones interestatales, transgubernamentales y transnacionales.

²¹⁸Guzmán Castelo E. Logros y retos del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional: una organización para el futuro de los migrantes indígenas. Tesis Licenciatura. Relaciones Internacionales. Departamento de Relaciones Internacionales e Historia, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad de las Américas Puebla, 2005, p. 19 http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/guzman_c_e/capitulo1.pdf , Véase: Keohane Robert y Joseph Nye, Poder e interdependencia: La política mundial en transición, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, p. 15.

²¹⁹ Guzmán Castelo E. Op. cit. p. 19-20.

²²⁰ Gil Villegas, El concepto de interdependencia y el análisis de las relaciones asimétricas, México, Colmex, 1991, p. 77.

2. La agenda de las relaciones interestatales consiste en múltiples temas que no están colocados en una jerarquía clara o sólida. Esta ausencia de jerarquía en los temas significa, entre otras cosas, que la seguridad militar no domina consistentemente la agenda. Muchos problemas surgen de lo que normalmente se considera política interior y la distinción entre los problemas internos y los externos se diluyen.
3. La fuerza militar no es empleada por los gobiernos contra otros gobiernos de la región cuando predomina la interdependencia compleja. Puede, sin embargo, ser importante en las relaciones de estos gobiernos con gobiernos de fuera de la región, o respecto de otros problemas.

Es así que, podemos encontrar cómo es que existe un punto de conexión entre la cooperación, integración y desarrollo en la relación de México con la región centroamericana, incluyendo los temas conversos en esta investigación: crecimiento económico, mecanismos de cooperación multilateral y políticas integracionistas, ya que como se puede identificar, la integración supone una cadena ilimitada de interconexiones; las políticas de desarrollo económico de los Estados, en este caso de México-Centroamérica, involucran un sinnúmero de temas que necesariamente influyen en la marcada relación de dependencia mutua.

De esta manera, la Teoría de la Interdependencia propone, a diferencia del realismo político, alejarse del poder y del uso de la fuerza y optar por las relaciones y/o mecanismos de cooperación. Es cierto que para muchos teóricos esta propuesta no puede ser aceptada por el simple hecho de que el poder es el que domina las relaciones entre los Estados, sin embargo, sus preceptos también pueden ser comprobables por infinidad de ejemplos que han obtenido exitosamente un mejor crecimiento y desarrollo económico, como lo es la región Europea y la Asiática. Esto nos da pauta a creer que es posible que la cooperación con los países del istmo fructifique mediante la vía de la cooperación y la negociación de intereses, y de esta forma, se logre transitar hacia una política económica sostenida, duradera, y viable; y bajo este contexto también será factible un fortalecimiento de las relaciones inter-estatales, en este caso entre México-Centroamérica.

Por último, es de vital importancia conocer la perspectiva que cada país tiene al respecto de una integración y cooperación regional, esto lleva consigo temas

como: motivos históricos y actuales que existen en cada nación, así como las razones que justifican y explican cada postura.

Aunque es prematuro hablar del eventual surgimiento de Estados sólidos o, como lo ha denominado Keinichi Ohmae, de Estados-Región,²²¹ sí es posible destacar regiones que reúnen en un compacto estratégico a países enteros o sectores de países para crear polos de desarrollo.

Como ejemplos ilustrativos de los anteriores están:

1. La región del río Perla entre Hong Kong, la Provincia de Cantón y Macao, con fuerte componente de inversión taiwanesa.
2. El triángulo de desarrollo de la Península Malaya, que involucra a Singapur-Malasia-Tailandia.
3. Los estados de Nueva Inglaterra y los Grandes Lagos colindantes con las provincias canadienses de Ontario y Quebec.
4. Los cuatro tigres asiáticos, Taiwán, Corea del Sur, Singapur y Hong Kong.

Estos ejemplos sirven para argumentar que, efectivamente, existen experiencias importantes de interacción a nivel regional con miras a crear economías de escala, aprovechar la infraestructura regional, eslabonar de manera transfronteriza diversas etapas de una misma cadena productiva, e incluso crear nuevas industrias.

²²¹ Keinichi Ohmae, *The End of the Nation State: The Rise of Regional Economies*, Londres, Harper Collins, 1995.

Capítulo III. Aplicabilidad del modelo japonés

Este capítulo tiene como finalidad centralizar las características que distinguen al fenómeno de la globalización de los establecimiento de bloques económicos y procesos de regionalización en todo el mundo, entre los que destacan América del Norte, la Unión Europea y Asia, en donde el dinamismo económico de esta última en las décadas recientes han sido consideradas como uno de los fenómenos más relevantes en la economía internacional.

Con la finalidad de contextualizar las condiciones que permiten discutir cómo se han presentado la cooperación regional en el sudeste de Asia, es necesario considerar la evolución dentro de sus procesos de integración económica regional así como su vinculación trans-regional. En este sentido, es imprescindible considerar la trascendencia de la serie de elementos intangibles que favorecen la consolidación y sofisticación de esquemas regionales efectivos dentro de la generación de instituciones en el sudeste de Asia, estos elementos son la diversidad y valores sociales como la concepción de la paz y el alcance de la honestidad.

Dentro de la Cuenca del Pacífico Asiático, existe un grupo de países que en el último lustro han acaparado la atención de la comunidad internacional por su espectacular desarrollo económico alcanzado en décadas recientes, siendo estos los tigres asiáticos; Corea del Sur, Hong Kong, Singapur y Taiwán

3.1 Perspectiva del modelo japonés al modelo mexicano

En este sentido, las economías asiáticas, especialmente China, India y las del sudeste de Asia, están marcando liderazgos globales y por lo tanto Asia Pacífico

parece estar asumiendo un rol de centro de crecimiento mundial en un futuro próximo.²²²

Luego entonces, para el especialista Kishore Mahbubani, considera tres elementos fundamentales para el progreso de esta región; la meritocracia, la paz y la honestidad. Estos son los tres principios a los que hay que poner especial atención, ya que pueden ser considerados como elementos explicativos no tangibles del desarrollo en Asia. Si bien por meritocracia se puede entender como la forma de gobierno que está constituida por personas dignas de reconocimiento en función de su esfuerzo y mérito propio. En el caso del sudeste asiático, la meritocracia en cierto sentido ha permitido el ascenso de nuevos y talentosos individuos, impidiendo de esta manera la perpetuación de antiguas élites poco eficientes.²²³

Ante todo, lo que corresponde a la paz, se concibe no únicamente como la ausencia de la guerra sino también como el estado de concordia y entendimiento entre los miembros de un grupo o sociedad. Desde el sudeste de Asia, la paz se entiende como una vía para adquirir prosperidad y poder, ya que las guerras desvían recursos que bien podrían invertirse en actividades productivas. En el caso de la honestidad, ésta se entiende como la cualidad de rectitud, honorabilidad y razonabilidad. Su aplicación en el sudeste de Asia consiste en asumirla como elemento que vigoriza el imperio de la ley, es causa de un constante trabajo en las sociedades asiáticas; ya que existen factores que brindan oportunidades como la conformación de nuevas élites, flujos globales de información y un nuevo proceso de aprendizaje. Lo anterior, en el contexto de la diversidad y combinado con la consolidación del valor de la paz fortalece las instancias y esquemas de cooperación local y regional.

Así pues, en las sociedades asiáticas es relevante el papel de la vinculación que juegan los diferentes actores tanto del sector público como del sector privado dentro del desarrollo del este y sudeste de Asia, en especial el desarrollo agrícola, la existencia de una meritocracia empresarial y gubernamental, la

²²² Matsushita Kiyoshi, *El modelo de desarrollo en el Pacífico asiático: características y tendencias durante la posguerra*, México, UNAM, 2001, pp. 103-105.

²²³ Mahbubani Kishore, *New Asian Hemisphere*, New York, Public Affairs, 2008, p. 154.

intervención del gobierno para evitar distorsiones en el mercado, el control financiero sobre mecanismos monetarios y fiscales para orientar las actividades privadas, la capacidad de dirigir el capital extranjero ya sea inversión o deuda, hacia áreas económicas con mayor derrama de beneficios para la industrialización y el reconocimiento de que la inversión en materia educativa es esencial para el desarrollo.²²⁴

Dado lo anterior, se destaca que el diseño y ejecución de políticas públicas están encaminados al desarrollo de la región bajo la lógica de un encadenamiento y visión compartida entre los diferentes actores de la sociedad asiática. Dichas políticas, están destinadas a elevar el presupuesto dedicado a la educación, incrementando el número de universidades, así como de organismos públicos de capacitación laboral, lo cual permite cubrir el déficit tecnológico.²²⁵

Al mismo tiempo, y a diferencia de los procesos de consolidación de los países del este de Asia, los tigres asiáticos cuentan con la influencia de diversos procesos históricos dentro de su legado colonial, que ha significado tanto un factor estructural para explicar la consolidación como Estados independientes como una clave de identidad social y conformación de un modelo de desarrollo, favoreciendo el afianzamiento de esquemas con alta capacidad de adaptación y sofisticados. Las instituciones de cooperación dentro del sudeste de Asia nacen considerando una serie de elementos intangibles, lo anterior, permite entender mejor la evolución y conformación de proyectos comunes dentro del sudeste de Asia.

En definitiva, al término de la Guerra de Corea en 1953, se impulsó la economía nipona, ya que la industria se benefició con los enormes volúmenes de requerimientos especiales demandados por las fuerzas norteamericanas, de esta forma, con políticas estatales de reconstrucción industrial, con el fomento al comercio exterior, utilizando ventajas relativas y gracias a coyunturas

²²⁴ Ocaranza Antonio, El debate sobre la participación de México en la Cuenca del Pacífico: algunos elementos de la discusión, Estudios Asia y África, México, Colmex, Vol. XXV, número 1, enero-abril. p. 78.

²²⁵ Matsushita Kiyoshi, Op. cit., p. 117.

internacionales favorables fue como Japón logro poner los cimientos de su asombroso desarrollo económico ante las economías del sudeste asiático.²²⁶

De esta manera, el Gobierno Federal de Peña Nieto necesita tener en cuenta estos puntos, independientemente que hayan sido diferentes épocas y diversas circunstancias. A manera ilustrativa, en el reporte Doing Business 2013 del Banco Mundial considera a México como una nación de ingreso medio alto, en la que cada vez hay más facilidades para los negocios. Este es un eslabón primordial de la cadena productiva que fomenta el empleo, el consumo, la demanda y detona las actividades de mercado en su conjunto. En el reporte destaca que de 185 países, en el tema de facilidades para hacer negocios, México está en la posición 48.²²⁷

Las economías asiáticas destacan por su espectacular crecimiento económico y sus altas tasas de desarrollo e industrialización. Los cuatro países asiáticos han logrado un avance impresionante durante las últimas décadas gracias a las elevadas tasas de crecimiento económico. Ello les ha permitido integrarse entre las economías más avanzadas y figurar en los primeros lugares en el ranking mundial del PIB per cápita.

El crecimiento económico y las reformas políticas aumentan el empleo, reducen la pobreza y disminuyen la desigualdad de los ingresos. La calidad general de la educación y el acceso a la educación superior deben mejorar, pero el punto total, aun así la prioridad elemental es a nivel básico y medio. Se debe mejorar el acceso al mercado laboral, servicios de empleo, y sistemas de capacitación públicos.

Tal es el caso de los cuatro tigres asiáticos, que tienen gran éxito económico gracias a su posición como importantes plazas financieras, pero también por contar con numerosas instituciones educativas, privadas y públicas, así como nacionales y extranjeras. Otro factor de éxito es su gran capacidad exportadora.

²²⁶ Rossell Mauricio, Asia Oriental. Desarrollo y Democracia, México, Editorial Diana, 1985, p. 81.

²²⁷ Reporte del Banco Mundial Doing Business 2013 Smart Regulations for Small and Medium-Size Enterprises <http://www.doingbusiness.org/~media/GIAWB/Doing%20Business/Documents/Annual-Reports/English/DB13-full-report.pdf> consultado (2 julio 2013) consultado (19 junio 2013)

Singapur y Hong Kong ya apostaron por internacionalizar su comercio hace años y sus puertos marítimos están entre los más importantes del mundo.

En cambio, México debe tener una mayor inclusión en el mercado laboral incrementando la participación de las mujeres a la fuerza laboral mediante la expansión de servicios de cuidado infantil de alta calidad, la promoción de un horario flexible de trabajo, incrementar el uso de los servicios de cuidado infantil, y seguir divulgando la oferta laboral. Así mismo impulsar el empleo juvenil, aumentando el salario mínimo, generar programas de aprendizaje laboral, fortalecer el sistema público de capacitación a través de estándares de calidad y evaluaciones del desempeño para los proveedores de capacitación, mediante una mejor orientación hacia los trabajadores menos calificados y fomentar una mejor y sofisticada educación financiera entre los mexicanos.

No obstante, una de las ventajas que cuenta México con los países centroamericanos es la cercanía geográfica, y la basta cantidad de materias primas. Los factores positivos para el desarrollo serían una fácil y rápido acceso a las vías de transporte tanto marítimo como carretero para la exportación de los productos. Lo que Japón hizo con los tigres fue; trasladar sus fábricas a los países del sur para beneficiarse con los salarios más bajos, pasar el *how know* a los técnicos de la región, generando infraestructura y maquinaria.

En particular, los tigres asiáticos crearon su motor de crecimiento a base del cambio de modelo económico, generado principalmente por las exportaciones, para lograrlo los gobiernos dirigieron sus políticas hacia la protección en los mercados internos; a las empresas que competían con sus exportaciones en los mercados internacionales, el objetivo era que primero se afianzaran en el mercado interno para luego competir mejor en el internacional. La otorgación de créditos orientados específicamente a los tipos de industrias que se necesitaban para el desarrollo del país, se puede apreciar de mejor manera cuando Japón le otorgó la ayuda económica a Corea para la industria automotriz, la fabricación naval y de productos químicos.

Dado que la fijación de metas de exportación para empresas e industrias específicas era un perfecto control de suministros de la oferta y la demanda de la mercancía. La creación de organismos de comercialización de las

exportaciones. El aumento de la capacidad de la fuerza laboral, para ello establecieron mejoras en los niveles educativos mediante la universalidad de la educación primaria, un amplio acceso a la educación secundaria, a nivel medio superior se priorizó la científica y tecnológica, se buscó a profesores extranjeros para impartir clases y creó un programa completo y basto para becar a sus alumnos para que se perfeccionaran en el extranjero.

De esta manera se obtuvo la apertura a ideas y tecnologías provenientes del exterior, se otorgó subsidios a las industrias en decadencia, se generaron inversiones públicas en investigaciones aplicadas a la actividad industrial y al comercio exterior, formando un amplio intercambio de información entre los sectores público y privado.

Así mismo, la presencia del Estado fue muy importante en este proceso, sobre todo para dirigir la economía en la transición a la globalización; para el aumento de las exportaciones y la orientación estratégica para la inserción en la economía mundial. Japón fue el primero que comenzó este crecimiento económico, después de su derrota en la Segunda Guerra Mundial. Transformó su industria liviana con gran utilización de mano de obra, en una industria pesada de gran complejidad con alta inversión de capital. Se convirtió en una de las primeras potencias económicas del mundo mediante la importante participación en el mercado mundial, compitiendo con las firmas europeas y estadounidenses. Entre sus principales rubros industriales se encuentran las industrias automotriz, microelectrónica, comunicaciones, biotecnológica y robótica.

Con respecto al resto de los tigres asiáticos, numerosas empresas multinacionales, especialmente de Japón y Estados Unidos han instalado plantas para el armado de aparatos electrónicos, por lo que los derivados de estas industrias ocupan los primeros lugares en sus exportaciones. Estos países siguieron el modelo de desarrollo japonés, en la actualidad enfrentan abultadas deudas externas a la banca internacional contraídas para sustentar su proceso industrializador. Estos créditos fueron tomados alrededor del año 1990 cuando las tasas de interés eran bajas, pero en la actualidad, les es difícil cumplir los compromisos adquiridos.

No obstante, Japón también enfrenta dificultades financieras, entre otros motivos por la enorme cantidad de créditos, en este mundo globalizado los problemas de estos países de Sudeste Asiático expone a los mercados mundiales a un grado de incertidumbre que también es tomado en cuenta a la hora de analizar las inversiones.

Ahora bien, la creación de bancos estatales, la concesión de créditos subvencionados a la industria e incentivos con el fin de atraer la inversión extranjera, lograron el despegue de países abocados a la exportación, en ellos, la conjunción de tecnología y una mano de obra muy barata permitió producir artículos a precios reducidos, creando una dependencia de las economías de los tigres asiáticos de las exportaciones subordinando a las de los mercados a los que exportan.

Asia Oriental se ha constituido en la región emergente de mayor dinamismo en crecimiento industrial de manufacturas de valor agregado en el mundo en desarrollo, ganando proporción del mercado en productos dinámicos, tal es el caso de Corea del Sur tuvo un decremento de 1.4% en 1980 y ya para el año 2000 se elevó a 11.7%.²²⁸ Singapur depende en gran medida de las inversiones extranjeras directas; mientras que la competitividad en Corea del Sur es el resultado de un nivel muy elevado en el desarrollo de recursos humanos y actividades de investigación, las inversiones internas son muy altas mientras que la inversión extranjera directa es muy reducida en la exportación de productos de alta tecnología.

Al igual que los países centroamericanos, los tigres asiáticos fueron países colonizados, la influencia de Japón no se basó exclusivamente en la exacción ya que la estructura institucional japonesa afectó profundamente las formas de gobernanza de los tigres, al quedar arraigada en una burocracia civil centralizada, que junto a la influencia militar norteamericana, coaccionó para que se transitara a la reforma de la tierra y concomitantemente rompió el poder de la dinastía terrateniente que por siglos dominó la estructura económica del sudeste

²²⁸ El Banco Mundial, Datos: Industria, Valor agregado % de Crecimiento Anual http://datos.bancomundial.org/indicador/NV.IND.TOTL.KD.ZG?page=2&order=wbapi_data_value_1983%20wbapi_data_value%20wbapi_data_value-last&sort=asc (consultado 5 julio 2013)

asiático, transformando una sociedad básicamente campesina a una capitalista, redefiniendo los derechos de propiedad como una condición inicial del crecimiento económico.²²⁹

Fundamentalmente, después de la primera guerra mundial, Japón relajó las restricciones para la producción de productos manufacturados en los países del sudeste asiático, y en 1930 se inicia una agresiva industrialización, mediante un régimen represivo Japón logró cohesionar a la sociedad de estos países empezando por romper el poder de los grupos terratenientes, reemplazándolo por un Estado burocrático japonés, quien en alianza con las dominantes locales se orientó la producción. Por otro lado, se emprendió una considerable expansión de la educación básica con la meta primordial de crear mano de obra capacitada para cubrir los requerimientos de la élite empresarial y los cuadros burocráticos.²³⁰

Al final de la Segunda Guerra Mundial, los tigres presentaban las características de países atrasados, debido al momento histórico en que se insertó al contexto internacional. Mientras tanto, la ayuda financiera norteamericana para la reconstrucción, reforzó la destrucción del viejo orden, los países asiáticos únicamente necesitaron de dos décadas para crear el basamento institucional que dio cohesión a las políticas de desarrollo.

Al llegar a este punto, no todos los países del sudeste asiático son Estados independientes, algunos son países en desarrollo que cuentan con una diversidad territorial, poblacional y de producción económica.

Los tigres asiáticos implementaron elementos económicos del pionero en la región Japón, para su propio desarrollo:

1.- Máximo ahorro e inversión

2.- Industria dirigida principalmente a la exportación

²²⁹ León José Luis, Autoritarismo y democracia en Corea del Sur: teoría y realidad, Buenos Aires, CLACSO, octubre, 2006, p. 76.

²³⁰ Kohli Athul, State directed development, Political Power and Industrialization in the Global Periphery, Londres, Cambridge University Press, 2002, p. 173.

3.- Mano de obra barata, y largas jornadas laborales, severa disciplina laboral y pocos beneficios sociales y laborales, más, favoreciendo la capacidad de la mano de obra.

4.- Política económica, dirigida hacia la sustitución de importaciones, convirtiéndose posteriormente en economías exportadoras. Corea del Sur y Taiwán reciben además un fuerte financiamiento de los EE.UU.

5.- En Hong Kong, las inversiones extranjeras, tuvieron un mercado controlado por parte de la República Popular de China.

6.- En Taiwán, las industrias mecánicas y petroquímicas consideradas estratégicas pertenecen a empresas públicas, controlando que las importaciones no sean mayores que las exportaciones.

7.- En Corea existe un fuerte proteccionismo al sector industrial respecto de la competencia extranjera e incluso al ingreso de capitales.

8.- En Singapur, las multinacionales ocupan un lugar fundamental, que en el resto de la región.

En relación con la transición democrática en la mitad de la década de los ochenta del siglo XX, modificó la correlación de fuerzas entre la dirección del poder político y entre los viejos y los recientes empresarios que mantenían nexos con el capital extranjero, y pretendían la expansión geográfica de sus empresas.²³¹

Por esto, la política educativa llegó a formar parte de la estructura interna de desarrollo de los tigres, así entre 1961 y 1966, la educación primaria y secundaria creció un tercio, mientras que la universidad lo hizo al doble. Para 1966, los tigres había logrado la educación primaria universal, asimismo la construcción de capacidades tecnológicas se atribuye a factores históricos anteriores a la segunda guerra mundial, a través de la transferencia de las técnicas empresariales y las capacidades organizacionales de las compañías japonesas y estadounidenses.²³²

²³¹ Chapman Ríos María Guadalupe, Nuevo paradigma tecno-económico e institucional: implicaciones para América Latina y Asia Oriental, caso comparativo de México, Brasil y Corea del Sur, 1970-2005, FCPyS, UNAM, 2011, p. 98.

²³² Adelman Irma, Social Development in Korea, EE.UU, Berkeley University, 1999, p. 209.

3.2 El modelo económico japonés en México

Para empezar, Japón basó el desarrollo económico de los tigres asiáticos en diversas reformas; como la agraria, que se tradujo en la distribución de la tierra de los terratenientes, eliminando los arrendatarios del campo, creando un campesinado dueño de sus tierras. México debe estudiar a detalle y elaborar un plan de agricultura para estas naciones de la región centroamericana, con la finalidad de explotar al máximo todas las materias primas que tienen.

Conviene distinguir que, Japón utilizó con los NIC's la institucionalidad de los acuerdos comerciales integración, creando un ambiente estable y controlado para ocasiones en las que se presente importantes desafíos relacionados al incremento de la pobreza, la desigualdad, la modernización de la democracia, crisis financieras, el Estado de derecho, la apertura comercial y la creación de zonas de libre comercio. La integración debe tener como eje total la industrialización orientada a la exportación de industria ligera, caracterizada por el uso intensivo de mano de obra, con poco capital, como la industria textil, de muebles, procesamiento de alimentos, etc., esto como primera instancia, puesto que esta no es la idea, si no la finalidad es que se vuelvan países desarrollados con una economía saneada y diversificada.

Cabe señalar que, Centroamérica debe pasar por una transición de actividades económicas, con el objetivo a seguir de que todos los países de la región obtengan la mejor estrategia de desarrollo industrial orientado al exterior, donde el mercado es ilimitado, así, a través de las exportaciones de manufacturas, la región podrá obtener divisas y recursos necesarios para que sus industrias sigan creciendo.

Esto siempre y cuando sus productos a exportar sean competitivos en el extranjero, buscando productos que usen el recurso que más tienen, en este las materias primas y la mano de obra, la agricultura, la industria ligera y la industria de ensamblaje son las más viables.

De igual manera, México debe crear una cooperación con la región para la elaboración de un marco legal con normas para el financiamiento de las exportaciones y crean parques industriales para las exportaciones, basándose en las experiencias mexicanas y de la propia infraestructura y logística. Se debe buscar el apoyo de inversión extranjera directa, expandir la infraestructura industrial a través del establecimiento de vías de comunicación, construcción de puertos y de hidroeléctricas. Las tasas de interés de las exportaciones deben ayudarse de una tasa de cambio favorable para el extranjero, generando condiciones óptimas para que las empresas extranjeras se inserten en esta región para poder exportar, se trata de eliminar las trabas administrativas que demoran el proceso de exportación de un producto.

Bien parecería que por todo lo anterior, que las relaciones entre México y Centroamérica han avanzado con base en la mejora de su comercio y en el flujo de inversiones, pero es necesario lograr por parte de los países del istmo mayor diversificación de su oferta exportable; desarrollo de políticas internas de apoyo a exportadores, aumento de la capacidad productiva y la eliminación de barreras no arancelarias, así como la gestión de permisos de exportación y/o sanitarios.²³³

De manera que en 2006, el actual Primer Ministro de Japón, Shinzo Abe, escribió que: Japón debía convertirse en un país amado y respetado por la comunidad internacional que para tal fin debía trabajar codo a codo con Estados Unidos, Australia e India (excluyendo deliberadamente a China) para crear un marco próspero y seguro en la región de Asia-Pacífico. Ya en su discurso de investidura como primer ministro de Japón, Abe constataba que pondría todo su empeño en crear un país bello, un país de gente feliz de la cual las nuevas generaciones se sintiesen orgullosas, y que para ello, llevaría a cabo una política exterior en la que Japón desempeñase un papel significativo en el escenario mundial.²³⁴

No cabe duda que a finales de los ochenta, los países centroamericanos y caribeños absorbieron la inversión extranjera directa, destacando Panamá, aunque la mayor parte de los recursos se vincula al sistema de paraíso fiscal.

²³³ Casillas R. Rodolfo, *Mesoamérica, El Sur Mexicano y Centroamérica; fortalezas y debilidades*, México, COMEXI, 2009.

²³⁴ Hugges Christopher W. *Japan's Re-emergence as a Normal Military Power*, London, Oxford University Press, The International Institute for Strategic Studies, 2012.

Por este motivo, resulta más interesante examinar los casos de los países del istmo. México debe tener en mente que debe generar una musculosa integración para que la región centroamericana reciba inversión extranjera directa en el sector manufacturero, principalmente en la confección, textiles, calzado, plásticos de policloruro de vinilo, y minería.²³⁵

Por este motivo, lo que convierte al Japón en una potencia de desarrollo e innovación es su programa de Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD). Esta asistencia consta de ayuda no reembolsable, asistencia técnica, ayuda en forma de préstamo y soporte financiero destinado a las organizaciones internacionales dedicadas al desarrollo y a las tareas de asistencia, teniendo como prioridad a los países del sudeste asiático. Con un desembolso de 9,850 millones de dólares en ayuda exterior en 2001, Japón fue el segundo mayor contribuyente del mundo en ayuda después de Estados Unidos calculando según los desembolsos netos efectuados en AOD por los países industrializados para la Cooperación y el Desarrollo Económico (CAD), de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Sin embargo, medido el porcentaje de la Renta Nacional Bruta (RNB), la ayuda japonesa se coloca en el 18° puesto entre las 22 naciones representadas en el CAD con un 0.23%, siendo el promedio del CAD del 0.22%.²³⁶

Se comprende el éxito de cooperación del sudeste asiático por la gestión de los programas de ayuda oficial japonesa y las medidas políticas están en manos de un determinado número de ministerios y agencias gubernamentales con el Ministerio de Asuntos Exteriores en calidad de coordinador. Las organizaciones involucradas se encuentran respaldadas por dos instituciones financiadas por el gobierno, el Banco Japonés para la Cooperación Internacional (JBIC), y la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA), que supervisan el desembolso de préstamos en condiciones favorables, créditos a la exportación,

²³⁵ Won Choi Dae, Las nuevas relaciones económicas entre los tigres asiáticos y América Latina, México, Bancomext, 2006, p. 6.

²³⁶ Embajada de Japón, Programas del Gobierno Japonés, <http://www.mx.emb-japan.go.jp/sp/servicios/programas-aod.htm> consultado (17 julio 2013)

la ayuda técnica y la ayuda financiera no reembolsable, no existe una agencia central a cargo de la ayuda como en algunos otros países.²³⁷

JICA se ha convertido en una organización capaz de brindar asistencia continua a los países y regiones en vías de desarrollo en diversas circunstancias. Desde su incorporación al Plan Colombo²³⁸ en 1954, Japón ha proporcionado asistencia financiera y técnica a los países en vías de desarrollo para coadyuvar la propia seguridad y prosperidad del Japón. Las cuatro estrategias que desarrolla JICA tienen resultados positivos debido a la asistencia que se cuenta con la creación de políticas sociales, desarrollo de infraestructura, creación de instituciones gubernamentales teniendo como principal objetivo las necesidades de la población de brindar asistencia. Los programas elaborados tienen una continuidad y sustentabilidad desde el inicio hasta el término de las actividades a realizar. Se crea una cadena laboral entre el sector privado y público a nivel internacional apoyándose en las tecnologías para la facilitación y solución de los problemas de cada país.

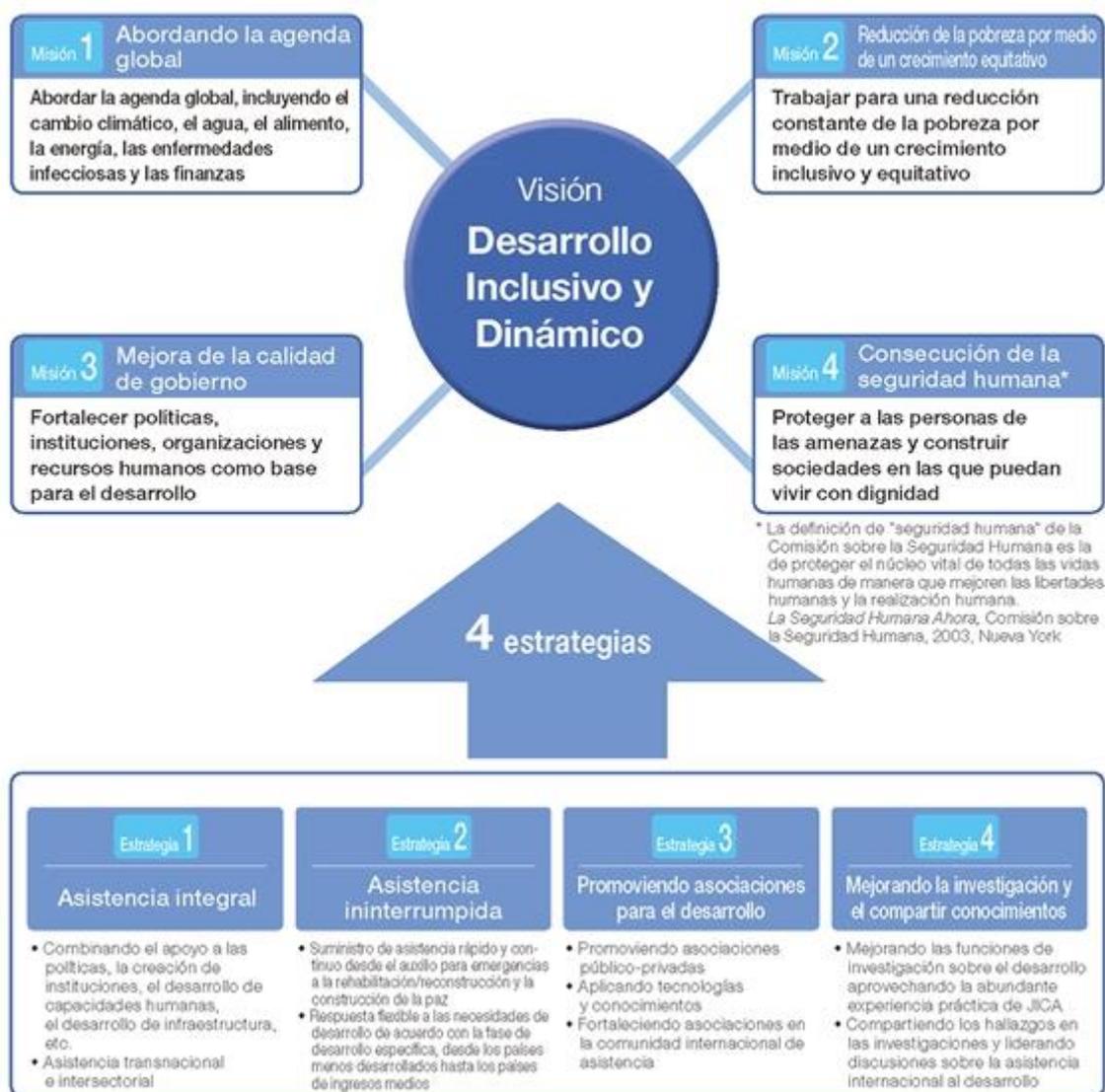
Por último se cuenta con un enfoque de investigación compartida, transfiriendo conocimientos e investigaciones para el desarrollo técnico-científico gracias a la experiencia que cuenta como organización JICA.

El gobierno japonés es el principal actor propulsor de esta iniciativa de ayuda para los países en vías de desarrollo, uno de sus pilares de la política exterior de Japón es, precisamente la asistencia internacional a países subdesarrollados, el proceso para generar un programa de ayuda conlleva a varios factores, desde el acuerdo mutuo entre los dos países, el país receptor de la ayuda y de Japón, la generación del proyecto, duración, estrategia, formulación de posibles soluciones, prestamos económicos, y por último la firma del acuerdo internacional para ejecutarse. La retroalimentación es un concepto que agradece y le da mayor conocimiento obtenido por las dos partes, principalmente de Japón.

²³⁷ Agencia de Cooperación Internacional del Japón <http://www.jica.go.jp/spanish/about/history.html> consultado (10 julio 2013)

²³⁸ El Plan Colombo es una organización internacional establecida en 1950 para apoyar el desarrollo económico y social de los países de Asia Meridional, Sudeste y Pacífico de Asia. Su sede central se encuentra en Colombo, Sri Lanka.

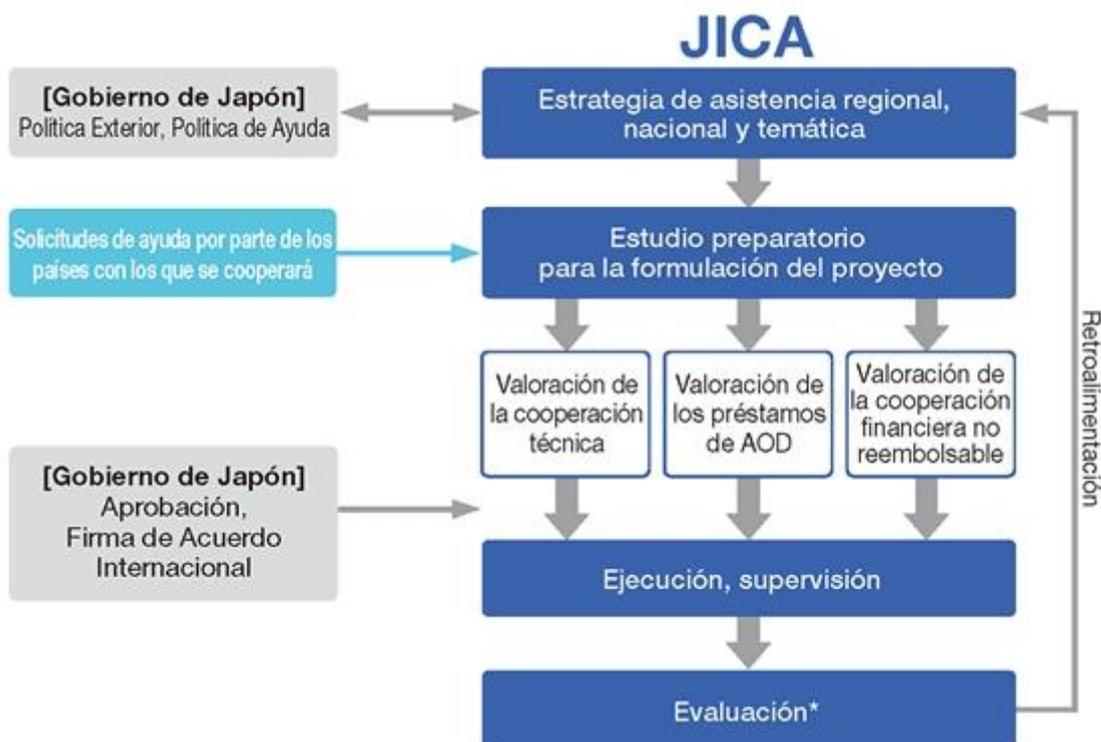
En los siguientes esquemas se puede observar los objetivos, estrategias y proceso de ejecución de los diversos programas que realiza JICA a nivel internacional:



Fuente: Agencia de Cooperación Internacional <http://www.jica.go.jp/spanish/about/mission.html>

Por lo tanto, JICA realiza un apoyo efectivo y eficiente bajo la política de asistencia del gobierno japonés, en base a una perspectiva ecuánime y amplia que rebasa los planes de asistencia tales como la cooperación técnica, los préstamos de AOD y la cooperación financiera no reembolsable. En particular, JICA realiza con prontitud la formulación y la ejecución de proyectos por medio de la realización de estudios preparatorios para investigar el contenido de la

asistencia en los lugares en que se realizarán los proyectos, antes de recibir solicitudes de los países con los que cooperará.



Fuente: Agencia de Cooperación Internacional http://www.jica.go.jp/english/our_work/evaluation/

De la misma forma, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) debe fungir como la hecho la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA) enfocada también en la ayuda de cooperación de desarrollo humano, investigación, fortaleciendo el desarrollo y modernización tecnológica entre México y Centroamérica, mediante la formación de recursos humanos de alto nivel, la promoción y el sostenimiento de proyectos específicos de investigación y la difusión de la información científica y tecnológica.

Queda por aclarar que a nivel interno, México tiene el reto de estructurar un modelo económico que posibilite a su población la producción de bienes de alto valor agregado a partir del conocimiento científico y tecnológico. Esto le permitirá al país revertir su situación actual caracterizada por un alto porcentaje, debido a los bienes producidos que no rebasa un dólar por kilogramo. México necesita de un nuevo modelo de desarrollo para crecer y competir globalmente, necesita un

sistema científico-tecnológico robusto para transformar su sector productivo a bienes y servicios de más alto valor agregado.²³⁹

México deberá considerar los productos en los que se podría beneficiar por medio de la integración ampliando la diversificación, pues la alta concentración en los textiles y confección podría ocasionar una política restrictiva por parte de Estados Unidos e incluso sanciones, como imposiciones de cuotas sobre la reexportación indirecta. La concentración en la industria intensiva en mano de obra podría representar una limitación por la carencia de fuerza de trabajo que se traduciría en el aumento de costo de producción, a mediano plazo será necesario establecer un mecanismo de cooperación para las nuevas inversiones provenientes de Corea en las que se apliquen a otros rubros como la fabricación de maquinaria y artículos electrónicos. Los países centroamericanos, por su parte, deberá reordenar su infraestructura económica y social y desarrollar mano de obra calificada, factor clave en la introducción del sector electrónico.

Así, será necesario coordinar, en un entorno de economía globalizada, los esfuerzos de intercambio comercial producto de las condiciones geográficas o de cualquier otro tipo con los esfuerzos regionales para emprender procesos de transformación productiva. Estas medidas podrían atenuar los efectos negativos que pudiese acarrear la importancia creciente de la revolución tecnológica y globalización, así como alentar el surgimiento de nuevas estrategias de inserción en los mercados mundiales, y revertir la tendencia meramente comercial.

3.3 Perspectiva en la región Centroamericana

Se debe recordar que desde sus orígenes, México y las naciones centroamericanas han reconocido la importancia de sus vínculos culturales, económicos, políticos, sociales; su pasado común y su pertenencia a una misma región mesoamericana, cuyo potencial y alcances que apenas hoy comienzan a ser visualizados en forma integral. El esfuerzo diplomático sin precedentes que

²³⁹ Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, <http://www.conacyt.gob.mx/index.php/el-conacyt> consultado (14 julio 2013)

significó la gestión mediadora del Grupo Contadora para evitar la generalización del conflicto centroamericano de los años ochenta constituyó para México uno de los desafíos más importantes de su política exterior, teniendo como compromiso permanente consolidar la paz y participar en el desarrollo de la región, para mejorar la vida de los pobladores del Istmo.

Recapitulando brevemente sobre la crisis centroamericana de los años setenta y ochenta del siglo XX, más que un fenómeno coyuntural fue la eclosión de diversos factores de orden estructural. El modelo agroexportador, subordinado a los intereses del capital estadounidense, se había caracterizado por el predominio y la concentración del poder en manos de los terratenientes, quienes usufructuaban los réditos de la propiedad territorial en detrimento de las masas rurales.

De esta manera, en el marco de un replanteamiento global de la hegemonía estadounidense, a partir de la administración del republicano Ronald Reagan adoptó un papel más enérgico en Centroamérica que el anterior gobierno demócrata. Aunque la participación de la Unión Soviética nunca fue más allá de la necesaria para mantener determinada presión sobre Estados Unidos, su presencia en el conflicto regional contribuyó a exacerbar las tendencias más agresivas dentro de la administración norteamericana.

El devastador conflicto centroamericano de finales de la década de los setenta y ochenta significó para la región uno de los periodos más oscuros de su historia. Según estudiosos centroamericanos,²⁴⁰ el conflicto tuvo su origen en el desgaste del modelo agroexportador y del Estado autoritario. En consecuencia, las guerras civiles que se desataron en Nicaragua, El Salvador y Guatemala también tuvieron hondas repercusiones en Costa Rica y en Honduras, países en los cuales no se desencadenaron acciones armadas.²⁴¹

²⁴⁰ Elizabeth Fonseca sostiene que “a mediados de 1979, los países centroamericanos entraron a una nueva etapa de su historia, caracterizada por una aguda crisis económica y una extensa convulsión política que empujaron a sus pueblos hacia la violencia y la guerra civil. La crisis política tiene su asidero en el autoritarismo que ha limitado el ejercicio democrático del poder.” Véase E. Fonseca, *Centroamérica: su historia*, San José, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)-Educa, 1996, p. 263.

²⁴¹ *Ibíd.*, p. 264.

Por su parte el gobierno de Estados Unidos percibió el carácter regional de la crisis, la concibió como una extrapolación a las proximidades de su frontera del conflicto este-oeste, y llevó a la práctica una estrategia contrainsurgente que comprendió no sólo los aspectos militares de la lucha sino todos los ámbitos de la actividad económica, política, cultural y militar de las naciones del istmo, lo cual en forma paradójica contribuyó a profundizar la crisis.²⁴²

Ahora bien, los costos del conflicto significaron la pérdida de más de ciento cincuenta mil vidas en tres países de la región; más de un millón de desplazados por la guerra; asimismo, a mediados de los años ochenta, en razón de la inestabilidad, alrededor de 18 de los 25 millones de centroamericanos vivieron en condiciones de pobreza y, de ellos, 12 millones en pobreza extrema. En 1980 el desempleo alcanzaba en El Salvador 25.3% de la fuerza laboral; en Nicaragua, 23.8%, en Honduras, 22.0%, en Guatemala, 10.7%, y en Costa Rica, 4.9%.²⁴³

Esto conduce, a que el resultado ha sido la carencia de una política específica de México hacia la región, congruente con su vecindad geográfica. No obstante es justo destacar que desde 1980, a través del Acuerdo de San José, México y Venezuela aplicaron en los países de la región, sin distinciones de carácter político, un innovador programa de financiamiento de proyectos de desarrollo con fondos de la factura petrolera. A finales de los años ochenta, nuevas condiciones externas, como el desmembramiento de la URSS, el fin de la guerra fría y la globalización de los procesos productivos y de las comunicaciones, así como la multiplicación de nuevos actores internacionales como los grandes consorcios multinacionales y la proliferación de organismos no gubernamentales dedicados a la observación de los derechos humanos, entre otros, propiciaron un entorno internacional favorable para la consecución de la paz en la región.²⁴⁴

²⁴² De acuerdo con estadísticas de la United States Agency for International Development, del Congressional Presentation, el gobierno de Estados Unidos envió a los países centroamericanos entre 1980 y 1991 ayuda militar, económica y para el desarrollo por un monto de 9854.5 millones de dólares, correspondiendo a El Salvador 4219.7, a Honduras 1981.1, a Costa Rica 1426.6, a Guatemala 1045.4, a Nicaragua 647.5 y en programas regionales 534.2 millones de dólares. Véase Gabriel Aguilera, *Centroamérica: de Reagan a Bush*, San José, FLACSO, 1991.

²⁴³ Fonseca E., *Op. cit.*, pp. 227 y 298.

²⁴⁴ Chamorro Marín Edgar, Nájera Rubén, *Centroamérica en reestructuración*, San José, FLACSO, 1998, p. 76.

Se debe incluir, que durante los 20 años que precedieron a la caída del muro de Berlín, los países centroamericanos se vieron involucrados en conflictos bélicos internos que, de extenderse por la región, habrían puesto en riesgo la seguridad de nuestro país. Los conflictos tuvieron origen tanto en el enfrentamiento este-oeste característico de la guerra fría como en las décadas de estancamiento y desigualdad económica de los países de Centroamérica.

Inclusive los problemas financieros, además de las transformaciones de la región latinoamericana que eran impulsadas por los primeros años de la Posguerra, no tuvieron un impacto favorable en la transformación de las economías centroamericanas. Lejos de romper con la dependencia de las economías de la región hacia el sector agroexportador, se acentuó aún más esta situación, ya que se optó por el modelo de sustitución de importaciones agrícolas.

A pesar de que el proyecto de integración experimentó una fase de expansión y consolidación, en donde los sistemas bancarios se afianzaron en el sistema económico, esta situación no perduró mucho tiempo porque se vio interrumpida por una fuerte crisis regional en 1980. Por lo cual se optó por una estatización de la banca, con el fin de evitar la quiebra del sistema financiero. Saneando el sistema bancario se prosiguió a su privatización, este momento, además de coincidir con la penetración de diversas políticas inspiradas en el Consenso de Washington, se inicia la expansión de la banca a nivel regional y aparecen nuevos participantes.²⁴⁵

Así mismo, en poco más de veinte años, se han venido aplicando toda una serie de reformas financieras tendientes a desregular los mercados, las cuales han traído como consecuencia la reconfiguración de los espacios bancarios de la región. Aunado a ello, las reformas financieras aprobadas en ese periodo fueron muy laxas respecto al tipo de negocios que podrían desempeñar los bancos, como consecuencia de ello, se registraron diversos fraudes, manejos perversos en los estados contables bancarios y la incursión en inversiones peligrosas en los diferentes momentos de crisis a nivel mundial, provocando la quiebra de varios de éstos. Como resultado, las principales instituciones financieras

²⁴⁵ Quintana Estrada Aderak, *Sistemas bancarios en Centroamérica: Evolución, consolidación y regionalización*, Facultad de Economía, UNAM, 2013, p. 179.

gubernamentales entraron a rescatar a estas instituciones, algunas fueron liquidadas, otras forzadas a que se fusionaran con bancos más solventes.²⁴⁶

Por eso, México debe buscar una integración bancaria centroamericana hacia afuera, por ello se deben firmar numerosos acuerdos comerciales, que de alguna forma propicien el crecimiento de la participación de los inversionistas internacionales en la región. Generando crecimiento en los flujos comerciales y de inversión, trayendo consigo numerosas fusiones y adquisiciones tanto en el sector financiero como no financiero.

En efecto, durante la última etapa del conflicto centroamericano, México canalizó sus esfuerzos diplomáticos con su respaldo a las gestiones mediadoras del secretario general de la ONU en los casos de El Salvador y Guatemala a través de su participación en los llamados Grupos de Amigos del Secretario General. De hecho la suscripción del Acuerdo de Paz entre guerrilla y gobierno salvadoreños, que tuvo lugar en Chapultepec, debe ser interpretada como un reconocimiento al esfuerzo que la diplomacia mexicana que desarrolló en la región. Como resultado de lo anterior, en 1990 se creó la Comisión Mexicana de Cooperación con Centroamérica con el objetivo de coadyuvar al desarrollo económico y social de los países centroamericanos y contribuir al fortalecimiento de sus relaciones con México.²⁴⁷

De manera más específica, la integración regional permite aprovechar las economías de escala por medio de la creación de mercados regionales de mayor envergadura, formar un mercado regional con un ambiente más seguro y estable para que las empresas desarrollen experiencia exportadora, ofrecer mercados alternativos para los bienes que enfrentan un fuerte proteccionismo en el plano internacional.

Así como generar incentivos para la diversificación de exportaciones, atraer inversión extranjera directa en proyectos que, por su tamaño, ofrecen mejores posibilidades de ser rentables, fomentar la competencia que contribuye a

²⁴⁶ Secretaría de Relaciones Exteriores, Las relaciones económicas entre México y Japón a 120 años del primer acuerdo <http://www.sre.gob.mx/revistadigital/images/stories/numeros/n86/falck.pdf> consultado (18 julio 2013)

²⁴⁷ Dirección General de Relaciones Económicas con América Latina y Asia Pacífico de la SRE, con base en información de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI) y del INEGI.

aumentar la productividad y a transformar las ventajas comparativas en competitivas, fortalecer la capacidad de negociación internacional para promover la búsqueda de objetivos comunes en foros multilaterales, la resolución de problemas fronterizos y el desarrollo de proyectos conjuntos de infraestructura.

248

Por el contrario, el incremento de la pobreza y las políticas tendientes a la exclusión social de amplios sectores de la población, hace que en muchos países éstos sectores se vean atraídos hacia la producción de mercancías ilícitas y se involucren en el crimen organizado como un modo de vida. Los grupos delictivos desarrollan redes de negocios más complejas, conglomerados ilegales que se mezclan con negocios legítimos, el crimen organizado necesita invertir en la economía legal para lograr su sobrevivencia y desarrollo.²⁴⁹

Los costos del crimen organizado no son exclusivamente monetarios, estas organizaciones atacan las estructuras políticas, el Estado de Derecho, la economía mundial, el orden social y los derechos humanos. En entorno actual que vive el crimen organizado donde tiene más impacto es en el tráfico de drogas, el lavado de dinero, la trata de personas y el tráfico de seres humanos, así como el comercio ilícito de materias primas y piratería.

Al respecto, vale mencionar que las maras constituyen la referencia más conocida de las bandas o pandillas delictivas, compuestas predominantemente por jóvenes delincuentes, que ejercen una variada gama de acciones ilícitas (extorsiones, secuestros, torturas, asesinatos, entre otras) y de violencia pública asociada su accionar. La promoción de la cooperación hemisférica para el tratamiento de las pandillas delictivas, se trata de un tema muy complejo, que debe abordarse desde un enfoque integral, que incluya entre otros, la prevención, el apoyo social, el respeto y la protección de los derechos humanos, y la asistencia legal mutua en materia internacional.²⁵⁰ Si México persistiera en

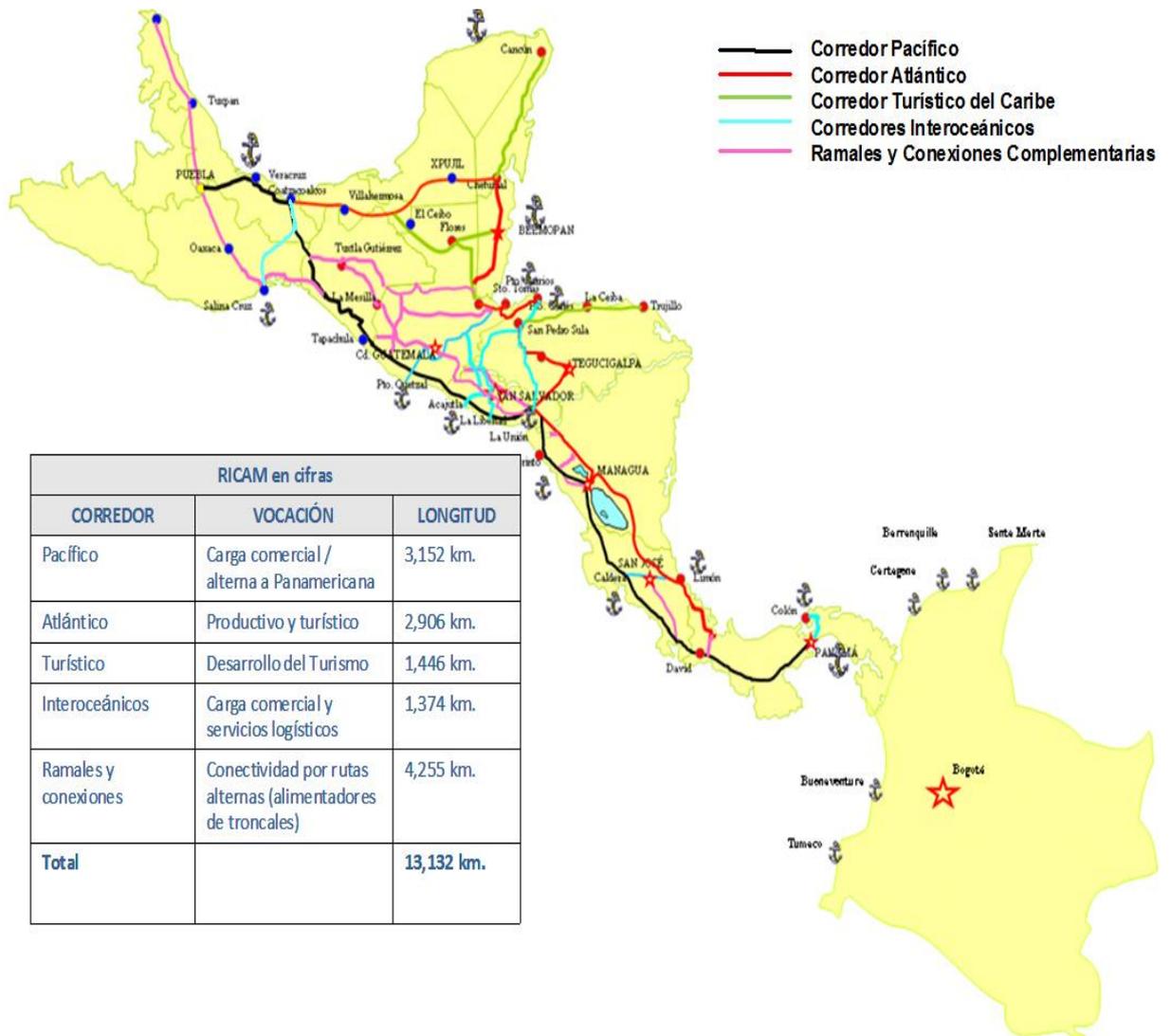
²⁴⁸ Landa Fournais, Salgado Lozano Claudia, El Plan Puebla Panamá como mecanismo de integración mesoamericana. ¿Qué es, qué no es y dónde estamos?, Revista Mexicana de Política Exterior, No. 72, SRE, México, 2005.

²⁴⁹ Estrada Padilla Suiri Maria, Cooperación internacional penal: La organización delictiva de las maras y su impacto en Centroamérica y México, FCPyS, 2013. p. 128.

²⁵⁰ Martínez Consuegra, Estelí, La política criminal ante el fenómeno social de las maras en México, FCPyS, UNAM, 2010, p. 45.

la modernización y ampliación de la red de carreteras del sur sureste nacional, por ejemplo, y el interés de los inversionistas y empresarios mexicanos no hubiera sido oportunamente alentado, habría distintos agentes regionales e internacionales que rápidamente sacarían provecho del renovado servicio, pero ello no necesariamente incrementaría los intercambios comerciales oficiales de un lado y otro de la frontera. Actualmente existe un Memorándum de Entendimiento de la Red Internacional de Carreteras Mesoamericanas (RICAM) con la meta de modernizar 13, 149 kilómetros de carreteras a través de dos corredores troncales (Pacífico y Atlántico), uno turístico, corredores interoceánicos y una serie de ramales y conexiones complementarias.

Fuente: Proyecto de Integración y Desarrollo Mesoamérica <http://www.proyectomesoamerica.org/>



Otro punto es la nueva estrategia contra la inseguridad en la región, la cual debe dar prioridad a la prevención para incluir el trabajo social de educación, información, comunicación, concientización, por y para todos los grupos y estratos sociales, y los sectores público, social y privado. Una de las estrategias más efectivas para combatir el crimen consiste en identificar dónde y cómo suele ocurrir, de manera que se puedan emprender acciones para prevenirlo. La policía debe de trabajar de la mano con la comunidad para tratar las condiciones que conducen a la inseguridad ciudadana en cada localidad.

Así que los siete países del istmo centroamericano Belice, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá agrupan una población cercana a los 35 millones y presentan tanto regiones totalmente volcadas al sector agropecuario, como zonas de intensa actividad manufacturera y áreas notorias en el sector de servicios comerciales y financieros.

CONCLUSIONES

El proyecto que se desarrolló como el vuelo del ganso llevado a cabo por la nación del sol naciente, fue un ejemplo de que la integración con características como la perseverancia, nacionalismo, perfección, visión hacia el futuro, disciplina, son clave para la construcción de una potencia mundial. Después de la segunda guerra, Japón se ve devastado, humillado y destrozado ante los Estados Unidos, pero eso no fue factor para recuperar su honor, y su imagen a nivel internacional. Bastaron únicamente cinco décadas para ser una nación próspera. Japón se ha caracterizado por la innovación tecnológica, pero sobre todo su política exterior enfocada en su zona natural de influencia, por la que apostó el país del sol naciente.

El éxito de su integración en primera instancia es la informalidad en la que llevaron a cabo su integración y cooperación, Japón cuenta con pocos tratados comerciales con los países del sudeste asiático, esto se ve reflejado en el compromiso gubernamental, inversionistas y sociedad para generar mejores alternativas para sus naciones. Otro factor es el equilibrio de poder político y económico, añadiendo una verdadera negociación, teniendo los intereses que le competen a cada nación, sin exceder del país menos desarrollado.

Japón apostó por lo mejor que sabía hacer, esto fue el desarrollo tecnológico, investigación, y educación, transmitiendo sus experiencias a su zona de influencia, esto viéndolo con una perspectiva a largo plazo y a futuro, puesto que cualquier nación que tenga estas características en su población, podrá generar mejoras para el desarrollo del país, generando un crecimiento económico, un mejor bienestar social, y desarrollando un mejor sistema de Estado-Nación para cualquier adversidad.

Un elemento a considerar es que el poder político en relación con la inversión privada, supieron trabajar unidos, entendiendo que la finalidad era generar la prosperidad del país, esto trae consigo el factor honestidad que siempre ha estado presente, la palabra corrupción no está presente en todos los niveles de poder. Los miembros del gobierno japonés tal vez leyeron el libro de Rousseau,

Contrato Social, o bien Leviatán de Hobbes, dándose cuenta que es bueno para la sociedad estos elementos básicos para su sociedad.

Como ya es común el factor Estados Unidos, tanto Alemania como Japón supieron aprovechar la ayuda que les brindó el país de las barras y estrellas, he aquí el punto medular para la construcción de cualquier país, el factor económico siempre estará presente, así como el efectuar el gasto de la manera más óptima. Es algo que Alemania y Japón han sabido hacer, el control, orden y progreso es un lema nacional.

De igual manera, México no ha tenido éxito en el área de cooperación e integración, esto debido a la historia en la que se formó la federación mexicana, justificándose en el derecho internacional, cuando después de 200 años de independencia siguen lacerando la política exterior mexicana, el factor de la colonia española no creo buenas costumbres para la proactividad de un deseo total de integración. Es complejo siempre ser la sombra del tío Sam, sabiendo que eres su patio trasero, pero esto no hace imposible una verdadera integración, lamentablemente la ideología y pensamiento del mexicano siempre ha sido la manera fácil, segura y sin desgaste. Después de la revolución mexicana, no vio accesible ni coherente el tener relaciones bilaterales con otros actores internacionales que no fueran con Estados Unidos.

La relación que se tiene con Estados Unidos, se ha visto a lo largo de las experiencias que no ha dejado bien parado a México, desde la venta de territorio, entrada al TLCAN, factor migratorio, económico, social. Pero el consejo empresarial y el gobierno no quieren arriesgarse más, si Estados Unidos es nuestro vecino, es nuestro primer socio comercial, ya está establecido el camino y no hay un riesgo o pérdida. Los sexenios panistas no tuvieron claro que la política exterior es una herramienta y un arma letal para el progreso del país, apostaron por el factor económico, cuando era una acción lacerante para la clase media mexicana.

En el Plan Nacional de Desarrollo del sexenio de Enrique Peña Nieto tiene contemplado una misiva de limpiar y corregir su política exterior, considerando que es primordial consolidar la posición de México como un actor regional

relevante, mediante la profundización de los procesos de integración en marcha y la ampliación del diálogo y la cooperación con los países de América Latina y el Caribe.

Teniendo como eje de trabajo el fortalecer las relaciones diplomáticas con todos los países de la región, así como la participación en organismos regionales y subregionales como un medio para promover la unidad en torno a valores y principios compartidos.

Apoyar, especialmente en el marco del Proyecto Mesoamérica, los esfuerzos de desarrollo de las naciones de América Central y del Caribe, mediante una renovada estrategia de cooperación internacional que reduzca el costo de hacer negocios a través de la promoción de bienes públicos regionales así como de proyectos de infraestructura, interconexión eléctrica y telecomunicaciones.

Identificar nuevas oportunidades de intercambio comercial y turístico que amplíen y dinamicen las relaciones económicas de México con la región latinoamericana y caribeña. Ampliar la cooperación frente a retos compartidos como seguridad, migración y desastres naturales.

Por lo tanto, México siempre ha sido consciente que Centroamérica era su zona de influencia desde el porfiriato, la función por parte de la Secretaria de Relaciones Exteriores se llevó con cautela y con mucha estrategia, pero podría decir que fue una mala jugada con poca suerte, puesto que las circunstancias en las que se llevó a cabo el juego no favorecieron a la nación mexicana.

Debido a la historia que se ha forjado en casi 200 años entre México y Centroamérica se ha visto opacada la política exterior, esto por factores políticos, económicos, territoriales, y geopolíticos. El factor del tío Sam en la región centroamericana dejó sesgado totalmente el motor económico, político y social del istmo, de la misma manera no permitió que México pudiera coquetear más con su zona de influencia natural, Estados Unidos no veía con buena mira la expansión mexicana, mucho menos su territorio abastecedor de materias primas, llamadas en los años setentas como economías bananeras.

Este proyecto regional de desarrollo, se inserta en la realidad de la economía actual. Cada vez en mayor medida, conforme avanza el tiempo, dos factores se van distinguiendo como definatorios de la dinámica económica internacional: por

una parte, la globalización de los mercados que implica mayores interacciones para apoyar la articulación de economías de escala en lo que ha llegado a ser la fábrica global: por la otra, la progresiva integración de bloques comerciales de configuración formal o informal para establecer polos de desarrollo que creen sinergias, estimulando un mejor aprovechamiento de los recursos existentes y faciliten al cierre de la brecha tecnológica.

Dentro de esta administración, uno de los objetivos fundamentales es convertir a México en un actor con responsabilidad global, para ello se han establecido cuatro pilares, fortalecer la presencia internacional de México, promover el valor de México en el mundo, velar por los intereses de México en el extranjero, y ampliar la cooperación internacional

La diplomacia mexicana de hoy, sin renunciar a sus principios, y más bien para defenderlos de mejor manera ante la cambiante sociedad internacional, enfrenta el reto de transformarse para reflejar el cambio profundo que está registrando el país al que representa. En efecto, el México actual se presenta al mundo como un país en profunda transformación, y los cambios registrados al interior de la sociedad, el sistema político y la estructura productiva ofrecen nuevas divisas para presentarnos y negociar en el exterior.

México comprende una extensa red de bloques económicos, pertenece a la Organización Mundial del Comercio (OMC), a la Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), tiene el soporte del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), El G-3, TLC entre Colombia, Venezuela y México, de la misma manera con la Unión Europea, el Tratado de Libre Comercio con el Triángulo del Norte, Guatemala, Honduras y El Salvador, cuenta con el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), El Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), estos bloques económicos son importantes para México, lamentablemente se quedan en la tinta, visitas protocolarias, fotos y saludos, pero no se ve más allá de un progreso económico a largo plazo.

Los dos bloques importantes del sexenio actual debe enfocar su esfuerzo en la Alianza del Pacífico, en la que su estructura es una integración profunda para avanzar hacia la libre circulación de bienes y servicios, capitales y de personas,

impulsando un mayor crecimiento, desarrollo y competitividad de las economías de Chile, Colombia y Perú, esto con la mira de proyectar la integración económica y comercial a la región de Asia-Pacífico. Y por último el proyecto que han apostado los países más dinámicos comercialmente hablando, el Acuerdo Trans Pacífico, la apuesta actual de la administración de Peña Nieto por el Trans Pacific Partnership (TPP) es lograr la entrada a este acuerdo, será el catalizador para generar un flujo comercial de más del 70 por ciento de la economía internacional.

México es visto por el resto del mundo como un país más democrático, con un gobierno más tolerante y plural. Propios y extraños reconocen la fortaleza de las instituciones mexicanas. Contamos con una sociedad que trata de erradicar la corrupción y lucha de manera efectiva contra la inseguridad, la violencia y el crimen organizado. Somos un pueblo que busca abatir la pobreza y lograr una mayor igualdad social. Tenemos una economía que sigue ampliando y diversificando su industria, que ofrece atractivos crecientes a la inversión extranjera y que se ubica entre los destinos preferidos por el turismo mundial. El PPP fue presentado el 15 de junio de 2001 como un proyecto para integrar la zona sur-sureste de México y Centroamérica al mercado internacional. Sería ejemplo del proceso de inversión-comercio a escala mundial mediante ocho iniciativas que se enfocarían a la construcción de infraestructura, procesos de privatización y creación de una zona de libre comercio en una región rica en recursos y biodiversidad, ninguna fue concretada.

El plan que detonaría a Mesoamérica, beneficiaría, se dijo, a los 65 millones de habitantes de la región, 28 en México y 36 en Centroamérica. Todos ellos siguen en la pobreza, tienen bajo nivel educativo y altos índices de desempleo; sin embargo, fracasó porque el gobierno foxista no estableció un diálogo con esas comunidades, las cuales desde su lanzamiento se opusieron al plan.

El proyecto mesoamericano no transparentó el manejo de los recursos públicos desde las dependencias ni el criterio de selección, origen y destino de las inversiones que arribarían a la región. Tampoco fue claro el compromiso asumido por el gobierno con el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y otras instituciones financieras para sustentar el proyecto.

Lo que sucedió erróneamente con los estados del sur de la República fue que se les atendió con políticas asistencialistas, lo que convierte a la población en sujeto muy manipulable. Los pobladores de estos estados no quieren esperar cada mes a que les lleguen las becas o apoyos económicos del gobierno porque se vuelven improductivos, pero lamentablemente el gobierno insiste en dar esa ayuda planeada desde las cúpulas del poder. El problema no es la política de asistencia, sino los recursos que se le destinan a la Sedesol, esos programas ocupan muchos recursos, casi el 80 por ciento o más de su presupuesto se destinan para programas de tipo asistencial.

México no logró ser un Estado promotor eficiente del desarrollo regional, la planeación centralizada y vertical sólo privilegia a ciertos sectores y regiones, imponiendo sus intereses, y niega a las regiones su derecho a participar del beneficio y riqueza de su propio territorio. Al final, estos programas se reducen a dotarlos de un carácter asistencial y clientelar.

En la estrategia transfronteriza, el PPP incorporó a su proyecto centralista a Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras, Costa Rica, Nicaragua, y Panamá, esto sin tomar en cuenta las iniciativas locales de cada país. Ese plan tuvo que discernir cómo lograr el equilibrio entre crecimiento económico, expansión de capital y alcanzar el desarrollo regional.

La República Mexicana es, sin duda, un país que ha desarrollado una extensa red de tratados de libre comercio, de promoción y protección de inversiones y de complementación económica, que por sus volúmenes de intercambio ocupa el décimo cuarto lugar en el comercio internacional. Es una nación que pretende contribuir, con sus acciones y opiniones en los distintos organismos internacionales, a la construcción de una mejor arquitectura internacional.

En particular, por razones de identidad cultural, proximidad geográfica, raíces históricas comunes, complementariedad económica y aspiraciones compartidas de desarrollo e integración, los vínculos con la región de Centroamérica constituyen una prioridad de la política exterior mexicana.

El hecho de fortalecer la concertación y el diálogo político, impulsar los intercambios económicos, comerciales, culturales, educativos y científicos, e intensificar la cooperación para el desarrollo, coadyuvará a hacer de América

Latina y el Caribe una región con mayor presencia en el escenario internacional. México cuenta con una estrategia integral para la promoción del comercio exterior y de inversión; la definición de la estrategia integral está a cargo de un Grupo de Trabajo para la Promoción del Comercio Exterior y la Inversión Extranjera Directa, coordinado desde la Presidencia de la República, integrado por las Secretarías de: Economía, Relaciones Exteriores, Turismo, Agricultura, Ganadería y Pesca, Energía, Comunicaciones y Transportes, Hacienda y Crédito Público, Banco Nacional de Comercio Exterior, Fondo Nacional de Fomento al Turismo, Nacional Financiera, representantes de los gobiernos de los estados y del sector privado.

Hoy en día, el desarrollo y la soberanía se muestran, más que nunca, íntimamente ligados, sin duda alguna, la mejor defensa de la soberanía es contar con una economía fuerte, diversificada y en crecimiento. México será aún más soberano en la medida en que su economía se siga modernizando y participe de forma eficiente en la economía regional con Centroamérica. En este proceso, todas las acciones apuntan a un mismo objetivo: abrir opciones a los consumidores y productores mexicanos, y brindar a la sociedad en su conjunto la oportunidad de afianzar el desarrollo en el largo plazo.

Esto contribuye a los objetivos del crecimiento con calidad, a coadyuvar y elevar la competitividad de la economía, asegurando y promoviendo el desarrollo regional incluyente y equilibrado, creando las condiciones sustentables, brindando sustento a las metas de desarrollo social y humano, al apoyar, mediante la cooperación internacional, los niveles de bienestar de la población, la igualdad de oportunidades, la cohesión social y la capacidad de respuesta del gobierno ante los nuevos retos del desarrollo.

Algunas expresiones negativas son las violaciones a los derechos laborales y humanos propiciados por la migración descontrolada. Es común que las mujeres centroamericanas, que cruzan de manera ilegal las fronteras en su larga travesía hacia Estados Unidos, sean utilizadas como trabajadoras sexuales. Estas contrariedades se han visto acentuadas por la falta de acciones y políticas acordadas con las características particulares de la zona, de infraestructura de comunicaciones y servicios fronterizos, lo que desalienta la actividad económica

y las inversiones encaminadas al aprovechamiento de los tratados comerciales suscritos entre México y otros países de la región.

Las necesidades para combatir la migración ilegal se hacen cada vez más compleja, sí únicamente se limitan a detener y expulsar personas extranjeras, o a consignar a los traficantes, no se obtendrán buenos resultados. Los resultados serían mejores si el fenómeno se abordara desde una perspectiva integral que involucrara a los tres niveles de gobierno y a los gobiernos vecinos. La prevención es una estrategia a la que no solemos recurrir; como lo es la adecuación del marco jurídico, la capacitación, la vigilancia, el intercambio de información, la cooperación internacional y el fomento al desarrollo económico de las regiones expulsoras que deben formar parte de esta perspectiva integral. La migración no es en sí misma perjudicial. Si se saben aprovechar, los flujos migratorios pueden ser detonantes del desarrollo económico, a través del comercio de bienes y servicios.

Lo que se requiere son mecanismos eficaces que controlen el tránsito fronterizo y devuelvan la seguridad a la zona. El gobierno de Chiapas acude a la ayuda que ofrecen los organismos nacionales, binacionales e internacionales, creados para alcanzar objetivos en diversos rubros, como el artístico, cultural y deportivo, es de vital importancia que el gobierno federal incluya a la migración que accede por la frontera sur como un aspecto de seguridad nacional, puesto que el efecto cucaracha por parte de las pandillas centroamericanas merman tanto a México como a Centroamérica.

Más allá del concepto acuñado en los años ochenta de una región caótica, caracterizada por una insurgencia permanente, hoy Centroamérica se aleja de sus estereotipos a través de una política de complementación, que se ha introducido en un mayor desarrollo y estabilidad para los países que la integran. Sin embargo siguen persistiendo algunas limitaciones al libre comercio, por ejemplo, en el Anexo A del Tratado General de Integración Económica Centroamericana se permite aplicar restricciones comunes a los cinco países, al comercio de café sin tostar y al azúcar de caña. También existen varias restricciones bilaterales: seis para la harina de trigo, nueve para el café tostado, siete para el alcohol etílico, cuatro para los derivados del petróleo y cuatro para las bebidas alcohólicas.

El objetivo de este proyecto ha sido el de sumarse a los esfuerzos de difusión con respecto a lo que realmente es la integración regional; un proyecto nacido en Mesoamérica, que es de todos, con todos y para todos los hombres, mujeres, niñas y niños de la región. No es una panacea; se trata simplemente de un esfuerzo adicional que complementa e incrementa las capacidades de los gobiernos nacionales para implementar acciones económicas y sociales que persigan la solución de problemas comunes.

Sin embargo, el logro de sus objetivos seguirá enfrentando la restricción más importante que es; la capacidad de absorción de los flujos de deuda pública interna y externa de las economías centroamericanas, por lo cual deben ser consistentes y consientes con su realidad macroeconómica y financiera. Las fuentes de financiamiento existen, en particular por parte del BCIE y el BID, en condiciones en extremo concesionales. Esto hace que la oferta de estos recursos sea enormemente atractiva para servirse de ellos con la cuchara grande. No obstante, la historia ha demostrado que la prudencia en el uso de dichos recursos puede marcar la diferencia entre el financiamiento de un proceso de desarrollo sustentable y equilibrado, y la gestación de una crisis de deuda externa con pleno consentimiento de los países de la región, teniendo en cuenta la consiente realidad de estado actual de la banca de desarrollo internacional.

Como toda obra humana, la arquitectura de un modelo de integración demanda la voluntad de los actores involucrados. Voluntad para diseñar, planear, imaginar, pero también para ejecutar acciones concretas que hagan visibles, tangibles, las dimensiones de la obra que se está levantando. Definir las grandes líneas de ese proyecto de convivencia es una responsabilidad que corresponde a los gobiernos, particularmente a sus cancillerías. Es posible considerar, en este proceso, el concurso de instituciones académicas y organizaciones sociales interesadas en aportar ideas y recursos.

La falta de efectividad de los vínculos con otros organismos, como el SICA, provocó en algunos casos duplicidad de esfuerzos y, en otros, insuficiencias que limitaron o dificultaron una gestión efectiva de las actividades del PPP. Al igual que el desarrollo institucional del PPP, el número de proyectos creció de una

manera desmedida, resultando en una cartera dispersa, en ocasiones con relativo sustento técnico y financiero, que restaba efectividad a su gestión.

El proyecto de regionalización busca hacer del istmo una región económicamente competitiva que promueva una mayor integración regional y facilite el comercio, lo cual, en adición a los instrumentos comerciales existentes, permitirá aprovechar mejor las complementariedades regionales y reducir los costos de transacción.

El PPP utilizó más de 45 millones de dólares, invertidos de una pésima manera, viéndose la poca coordinación y el poco interés del gobierno de Felipe Calderón, uno de los factores por los que no funciona tal cual una integración neta en la región centroamericana es debido a la intromisión del gobierno de Estados Unidos, esto le quita validez, autonomía y confianza a los países del istmo. Los intentos de integración que ha realizado el gobierno federal han sido más de aspecto político y no económico, cuando lo que necesitan estos países son el apoyo y financiamiento para la generación de nuevos sistemas de desarrollo económicos.

El proyecto del Plan Puebla Panamá era más un mecanismo de diálogo político que un programa generador de cooperación, integración y desarrollo social. México y Centroamérica deben eliminar las principales barreras para hacer negocios en la región, principalmente la corrupción, el crimen, la burocracia ineficiente, impuestos, acceso a financiamiento, regulación del trabajo y a la oferta de la infraestructura.

La entrada en vigor de la cláusula de acumulación textil entre Centroamérica, República Dominicana y México con los Estados Unidos de América permitirá integrar el clúster textil-confección. Así como la unificación de los tratados de libre comercio que México tiene suscritos con Nicaragua, Costa Rica, Guatemala, Honduras, y El Salvador, ayudará a facilitar el flujo de mercancías. La fase expansiva del nuevo paradigma podría permitir eficientar la producción, el transporte, el comercio, la educación, la salud, etc., dando oportunidad a toda la población acceso a sus beneficios eliminando los obstáculos que se oponen al desarrollo humano. Sin embargo, la brecha digital, entre los países productores, generadores, creadores y propietarios de conocimiento y aquellos

que participan en los escaños más bajos, dilata las desigualdades que se transforman en exclusión social. No obstante, la direccionalidad requiere de grandes transformaciones institucionales que pueden provenir tanto de choques internos, como externos, estimulados por una mezcla de influencias dentro de un proceso abierto extraordinariamente complejo.²⁵¹

Para comprender la trayectoria de desarrollo seguida por un país, es indispensable sin caer en determinismos, entender que lo que éste logre en términos de desarrollo socio-económico en el presente y futuro inmediato, está influenciado por factores históricos acumulativos, es decir, por su situación y capacidades actuales las cuales son dependientes del sendero previo.²⁵²

Las empresas privadas y públicas tanto centroamericanas como mexicanas, principalmente las Pymes deberán incursionar en actividades de exportación, esto de la mano de una sofisticada infraestructura, capital y recursos humanos para poder incursionar en los mercados internacionales, para que la mayoría de los productos se destinen al mercado exterior.

Para iniciar una nueva etapa en la relación de México con Centroamérica, a partir de y en la frontera sur nacional, se requiere una nueva concepción de lo que puede ser el espacio regional transnacional del sur mexicano: la construcción de certidumbres sociales compartidas con Centroamérica.²⁵³

Es importante resaltar que la participación del comercio con Centroamérica ha crecido a lo largo de los últimos años. La suma porcentual de participación para los países del istmo pasó de 0.57% en 1990 a 3.80% en 2006. Todos los países centroamericanos presentan, además un promedio positivo de incremento en la participación que tienen en el comercio de México, a diferencia de Estados Unidos, cuyo promedio en el incremento porcentual de participación en el comercio con México resultó negativo para el periodo.²⁵⁴

²⁵¹ Castells Manuel, La Era de la Información. Vol. III: Fin del Milenio, México, S.XXI, 2001, p. 41.

²⁵² Stiglitz E. Joseph, Hoff Karla, La Teoría Económica Moderna y el Desarrollo, México, FCE, 1999, p. 115.

²⁵³ Espacio transnacional: tercer espacio, transacción deslocalizada, espacios, en todo caso, ajeno a las dinámicas nacionales, localidades concretas ubicadas en estado-nación diferentes. Appadurai Arjun, Modernity at Large: Cultural Dimensions of Globalization. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1996.

²⁵⁴ Cuaderno del Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales, Mesoamérica, El Sur Mexicano y Centroamérica <http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2010/07202.pdf> (consultado febrero 2014)

En relación con la estructura del intercambio comercial bilateral, las exportaciones centroamericanas al mercado mexicano continúan integradas básicamente por materias primas con bajo contenido de valor agregado. Las importaciones de México son en general, mercancías con alto valor agregado. Para la mayoría de los países centroamericanos, Estados Unidos es el principal socio comercial de importaciones y exportaciones. Sin embargo, la participación en este país ha caído a lo largo de los últimos treinta años, si bien esta caída no es muy importante, El Salvador tiene como principal socio para sus exportaciones a Guatemala y la mayoría de los países privilegian sus exportaciones a países del istmo centroamericano, debido a su acuerdo de integración.

Los países centroamericanos deben evitar basar sus exportaciones en commodities, esto crea ganancias a corto plazo, pero lamentablemente se corre un alto riesgo de sufrir una caída a las exportaciones, esto debido a la desaceleración de las potencias emergentes como lo es; China e India, incluso el mismo Brasil. La especialización en commodities de bajo valor agregado tuvo su auge en los años noventa, sin embargo, en medio de esta tendencia de largo plazo ha experimentado un alza y baja en los precios, desestabilizando su PIB de cada país.

Por lo que toca a la liberalización comercial realizada con base en el nuevo modelo económico de desarrollo orientado hacia el exterior cabe destacar que esta derivó en el aumento de los montos del comercio exterior mexicano, lo que desafortunadamente no se tradujo en un superávit en la balanza comercial mexicana.

La propuesta de este proyecto es el trabajo en conjunto, con acuerdos mutuos, enfocados únicamente a la población mexicana y hermandad centroamericana, sí el gobierno sigue teniendo la visión que ha marcado a la política exterior mexicana en esta región durante el último lustro, no pasaremos de ser el país vecino y aliado de Estados Unidos. México tiene que recapitular el sistema de ciudades Gemelas, basándose en el éxito que tuvieron las ciudades de norte del país, respecto con Estados Unidos. Esto se puede lograr siempre y cuando

avance en el control de sistemas fronterizos, en derechos humanos de los migrantes del centro y sur de América, creando grandes plantas industriales, infraestructura portuaria, carretera, eliminando aranceles, generando fuentes de energía, contrataciones públicas, reglas de origen de las mercancías, acceso al mercado, servicios públicos y sobre todo contar con un esquema de seguridad social para la población del sur de México y sus vecinos.

Es necesario que el país aumente su oferta exportable, realice estrategias de mercado específicas a cada mercado al cual quiere introducirse, a la par de ello México debe realizar mejoras en su infraestructura portuaria, carretera, eléctrica, energética y ferroviaria, debe a su vez desarrollar un mejor capital humano, intercambio educativo, movilidad humana, mejoras para flexibilizar el mercado laboral y un óptimo sistema aduanero. Finalmente, no se debe olvidar que aún son muchas las oportunidades que se pueden aprovechar de esta integración, por ejemplo en los sectores textil, agro alimentario, manufacturero y energético.

Un factor que ayudó al desarrollo y crecimiento económico de los tigres asiáticos fue la asistencia técnica y financiera por parte de Japón, enfocados a la investigación, tanto el Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (CINVESTAV), y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) siendo los pilares de una comisión de fomento a la investigación en la región en colaboración con las principales instituciones educativas, organizaciones civiles, académicos e investigadores que generen una ayuda y asistencia en cada país centroamericano, teniendo en cuenta la generación de nuevas patentes para el bloque comercial, generando un correcto uso de derechos de propiedad, esto ayudará a que esta área técnico-científico genere un progreso industrial a largo plazo.

Por lo tanto en este proyecto de desarrollo económico de México hacia Centroamérica, da como resultado que el modelo económico japonés desarrollado y estructurado bajo la visión y perspectiva de la economía nacional e internacional prueba que dará resultados en los próximos cincuenta años, si se siguen generando las propuestas, ayudas, trabajos en conjunto, comunicación y dialogo entre ambas regiones, el relieve geográfico, lingüístico, étnico, cultural, social generan una unión que durante los gobiernos panistas se

perdió esa continuidad política en Centroamérica, sin embargo, en la actual administración de Enrique Peña Nieto, se ha vuelto a generar esos lazos de confianza, apoyo y solidaridad con los vecinos sureños.

México está viviendo su era Meiji, dado que ha tenido la confianza a nivel internacional, para invertir en el país, la generación del plan nacional de desarrollo, impulsado por las reformas estructurales que el país necesita desde años atrás, generando un mejor funcionamiento y control gubernamental, empresarial y social en su conjunto. Sería un error fatal que en las siguientes administraciones dejaran a un lado lo que se ha venido construyendo en los recientes años, puesto que Centroamérica ha vuelto a sentir apoyo por parte del gobierno mexicano.

En el contexto internacional se ve cada día más incierto hacia dónde camina el futuro económico de las grandes potencias económicas, si seguimos confiando en el socio comercial y le damos el peso económico que se ha venido dando desde la entrada al liberalismo económico con EE.UU, habremos cometido un grave error, que lamentablemente no nos recuperaremos tan fácil de este fenómeno económico. Hoy en día la diversificación es lo que nos puede ayudar a generar un crecimiento sustentable y sobre todo un PIB per cápita alto para la sociedad mexicana.

Los resultados obtenidos en este trabajo, arrojan; que las acciones político-económicas realizadas por el gobierno federal dirigidas a ampliar los vínculos comerciales con los países centroamericanos, que en el pasado fueron inconsistentes y no contaban con objetivos claros, esto no pudo generar un acceso a nuevos mercados ni mucho menos diversificar las relaciones comerciales de nuestro país.

En el comercio de México con Centroamérica no se observa una significativa participación de los estados del sureste mexicano. México ocupa el segundo o tercer lugar como socio comercial para la mayoría de los países centroamericanos, la presencia de China reduce las posibilidades comerciales de México en el área. La estructura de exportaciones de México, al ser similar a la de China, sufre un fuerte impacto por el incremento del sector de exportación del país asiático, lo que contribuye a un bajo crecimiento del país,

particularmente cuando es comparado con el resto de la región. China, dado su desarrollo y crecimiento económico en curso, podría incrementar su expansión de México entrando por Centroamérica.

Si en términos generales la vinculación económica de México con Centroamérica es endeble, más en la relación de los estados del sur sureste mexicano basándose en la lógica de los indicadores macroeconómicos, un elemento que pesa de manera relativa, es la similitud de las actividades productivas que se realizan en la línea fronteriza que las hace presumiblemente competitivas entre sí, así como el factor de las remesas de los inmigrantes que intentan año con año cruzar la frontera de México para entrar a territorio estadounidense.

En todo caso, es pertinente reflexionar sobre la evolución reciente de la política exterior adoptada por el gobierno mexicano hacia la región centroamericana. El hecho de definir la cooperación para el desarrollo como el eje de las relaciones con esos países puede constituir un buen reflejo para la integración. La experiencia reciente, sin embargo, muestra que las iniciativas impulsadas hasta ahora no han rendido los frutos esperados; si bien sus limitaciones tiene que ver con deficiencias internas, obstáculos externos de la coyuntura actual, en la que los recursos se ven mermados por diversas exigencias, algunas debida a la crisis económica internacional, así como la profundización de los problemas estructurales de la región.

En realidad, se trata de un escenario de tensiones regionales y globales que, en un contexto internacional de crecientes interdependencias, obstaculiza la construcción de escenarios posibles y viables.

Se ha registrado un mayor crecimiento en las exportaciones mexicanas hacia Centroamérica, mientras que las importaciones mexicanas no han tenido el mismo ritmo de crecimiento, tal como se puede observar en el comportamiento de las balanzas comerciales, esto se debe a la baja capacidad productiva de la industria centroamericana, y su bajo nivel de inversión, por lo que no ha sido posible ha sido posible aumentar la productividad de su industria a niveles que

le permitan competir con eficacia en los mercados extremos en igualdad de circunstancias.

El déficit comercial que registra México con Centroamérica evidencia a su vez el bajo aprovechamiento que el sector exportador centroamericano que ha tenido en sus tratados comerciales e integraciones con México así como las medidas arancelarias, han sido un obstáculo para la liberación de los productos centroamericanos.

Dicho déficit comercial está también íntimamente ligado a la poca o nula diversificación de los productos mexicanos y centroamericanos. Las exportaciones centroamericanas siguen concentrándose en productos básicos, y de bajo valor agregado. La integración regional ofrece ciertas ventajas a los socios al crearse entre países que comparten fronteras, hecho que facilita por ende el comercio entre ellos, ya que además los costos de transporte se reducen, creando una preferencia comercial de ambas economías.

Actualmente se dispone de recursos de cooperación técnica y financiera por un monto cercano a los 105 millones de dólares para la región centroamericana, de igual forma los países han hecho inversiones por 1800 millones de dólares en infraestructura relacionada con la agenda del Proyecto Mesoamérica.

México debe diversificar más su comercio exterior, debido que más del 70% de sus exportaciones se dirigen a EE.UU., esto genera un déficit en la balanza comercial mexicana con respecto a Centroamérica, lo cual es una muestra más del bajo aprovechamiento de los inversionistas mexicanos.

Durante el año 2013 el gobierno federal tuvo grandes avances en las que la Secretaría de Relaciones Exteriores se destacó por generar un balance de en su política exterior en el orbe, en específico en Latinoamérica, con la consolidación de la Alianza de Pacífico, el fortalecimiento estratégico de la relación, la eliminación de la deuda con Cuba, y la institucionalización de la relación con Centroamérica mediante el establecimiento de la Cumbre México-SICA. Así mismo en los foros, mecanismos y organizaciones internacionales en los que México ha impulsado una mayor participación en materia económica, comercial, tales como la Alianza de Pacífico, MIKTA (México, Indonesia, Corea, Turquía y Australia), el Acuerdo de Asociación Transpacífico y el TLCAN.

En el marco de la Cumbre México-Centroamérica llevada a cabo en febrero de 2013 la presidenta de Costa Rica, Laura Chinchilla, señaló “que México y Centroamérica están listos para modernizar su relación y moverse hacia la posibilidad de elevar nuestras relaciones a un rango superior, a una asociación estratégica”. Por su parte el presidente Peña Nieto subrayó que Centroamérica es una región no solo vecina, sino prioritaria y hermana con la que México tiene coincidencias en materia política, económica y en las aspiraciones de paz, desarrollo y prosperidad. Así mismo hizo énfasis en la necesidad de que todos los países centroamericanos aprueben un tratado de libre comercio y que unifiquen los acuerdos comerciales que México ya tiene suscrito bilateralmente con cada país Centroamericano.

México ha llevado acciones en concreto con cada país de la región, otorgando presupuesto económico, generando acuerdos de cooperación en materia institucional, así mismo ha proporcionado asesoría jurídica y económica en el mejoramiento de instituciones bancarias regulatorias, apoyando a las PyMEs mediante programas de emprendimiento, e inversión. Financiado proyectos de infraestructura en las vías de comunicación, tal es el caso del puente binacional sobre el río Sixaola, en la frontera entre Costa Rica y Panamá. Se está trabajando en conjunto en el ámbito agro industrial, específicamente en como atacar cierto tipo de bacterias en ciertas granos y leguminosas, tal es el caso del café. Se ha invertido en la innovación de desarrollo tecnológico, en generar una economía rural, en la seguridad alimentaria y nutricional, cambio climático, y en los riesgos de los fenómenos naturales. En el ámbito energético personal de la CFE ha brindado apoyo y soporte en el sistema eléctrico de toda la región centroamericana.

En mayo de 2013 se produjo la ratificación del TLC único entre México y las repúblicas de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, con lo que se creará un mayor espacio económico y jurídico para así incrementar el comercio y las inversiones en Centroamérica.

FUENTES DE REFERENCIA

BIBLIOGRAFÍA

- Adelman Irma, Social Development in Korea, Berkeley, 1999.
- Akamatsu Paul; Meiji. Revolución y contrarrevolución en Japón, S.XXI, México, 1998, p. 231.
- Antonio Alcázar Marco, La Cooperación en Centroamérica y el Caribe, México, SRE/Instituto Mexicano de Cooperación Internacional/PNUD, Porrúa, 1999, p. 101.
- Arce Randall y Hernández Greivin, Centroamérica en el contexto del Plan Puebla Panamá, Costa Rica, Universidad Nacional, 2002, p. 53.
- Arce Randall y Hernández Greivin, Centroamérica en el contexto del Plan Puebla-Panamá, Centro Internacional de Política Económica para el Desarrollo Sostenible, Costa Rica, Universidad Nacional, 2002, p. 56.
- Ballou Morse Hosea y Farnsworth MacNair Harley, Far Eastern International Relations, Cambridge, 1931, Houghton Mifflin Company, p. 327.
- Bianco, Lucien, Asia contemporánea, S. XXI, Madrid, España. 1982. p. 254.
- Buruma Ian; La creación de Japón 1853-1964, Mondadori, Barcelona, 2003, p. 41.
- Bustelo Gómez Pablo, Economía política de los nuevos países industrializados asiáticos, Chile, 1998, p. 194.
- Bustelo, P.; Economía política de los nuevos países industriales asiáticos, S.XXI, Distrito Federal, México, 1990.p. 70.
- Campos Hernández Fabián, ¿Potencia media o subimperialismo? La política exterior mexicana hacia Centroamérica durante el sexenio de José López Portillo, 1976-1982, México, UNAM, p. 78.
- Casillas R. Rodolfo, Mesoamérica, El Sur Mexicano y Centroamérica; fortalezas y debilidades, México, COMEXI, 2009.
- Chamorro Marín Edgar y Nájera Rubén, Centroamérica en reestructuración, San José, FLACSO, 1998.
- Chang Martínez Nancy, Perspectivas de la política exterior de la República Popular China en la región de Asia-Pacífico (1996-2006), UNAM, México, 2008, p. 120.

- Chapman Ríos María Guadalupe, Nuevo paradigma tecno-económico e institucional: implicaciones para América Latina y Asia Oriental, caso comparativo de México, Brasil y Corea del Sur, 1970-2005, FCPyS, UNAM, 2011.
- Dan Keisuke, La economía de Japón, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina 1987. p. 56.
- De la Vega González Vania, "La Industria automotriz japonesa y su impacto en el desarrollo industrial de México: estrategias de política económica exterior, FCPyS, UNAM, México, 2008, p. 13.
- Elizabeth Fonseca, Centroamérica: su historia, San José, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)-Educa, 1996, p. 263.
- Estrada Padilla Suiiri Maria, Cooperación internacional penal: La organización delictiva de las maras y su impacto en Centroamérica y México, FCPyS, 2013. p. 128.
- Franks Penélope, Japanese economic development: Theory and practice, Routledge; Londres, 1992, p. 406.
- Frédéric Nussbaum Louis, Japan Enciclopedy. Cambridge, Mass. & London, The Belknap Press of Harvard University, 2002, p. 841.
- Gabriel Aguilera, Centroamérica: de Reagan a Bush, San José, FLACSO, 1991.
- Gabriel Rosenzweig Pichardo, La política de México hacia Centroamérica, entre 1960 y 1982, El Colegio de México, 1982, pp. 115-121.
- Gramsci, *Hegemony, and international relations,*" en Cox, Robert W, y Timothy J. Sinclair. *Approaches to world order.* Cambridge University Press, 1996, p. 140.
- Gil Villegas, El concepto de interdependencia y el análisis de las relaciones asimétricas, México, Colmex, 1991, p. 77.
- González Guadalupe y Pellicer Olga, Incertidumbre de una potencia media regional; las nuevas dimensiones de la política exterior mexicana, México, CIDE, 1983, p. 22.
- Hall John Whitney; El imperio japonés, Siglo XXI, México, 1973, pág. 104.
- Hernández Reguero Ileri, El Plan Puebla-Panamá como una estrategia de la política exterior; un proyecto de integración con Centroamérica 2000-2006, México, UNAM, 2007, p. 78.
- Hernández Vela Salgado Edmundo, Diccionario de Política Internacional. Porrúa, México, 2001 p. 665.
- Hobday Michael, Innovation in East Asia. The Challenge to Japan, Edward Elgar Publishing Limited, Gran Bretaña, 1997, pp. 20-21.

- Hobday, Michael. *Innovation in East Asia. The Challenge to Japan*. Edward Elgar, Aldershot, 1995.
- Hugges Christopher W. *Japan's Re-emergence as a Normal Military Power*, London, Oxford University Press, The International Institute for Strategic Studies, 2012.
- Ichiro Nakayama; *Industrialization of Japan*, Center for East Asian Cultural Studies, Tokyo, 1963, p. 567.
- John Fairbank et al., *East Asia The Modern Transformation*, p. 181.
- Jonas Bodenheimer Susanne, *La ayuda externa no favorece la integración centroamericana*, México, FCE, 1975, p. 307.
- Keinichi Ohmae, *The End of the Nation State: The Rise of Regional Economies*, Londres, Harper Collins, 1995.
- Keohane, O. Robert y Nye, Joseph. *Poder e Interdependencia. La política mundial en transición*. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, Argentina, 1977, p. 20.
- Keohane, Robert O. "El concepto de interdependencia y el análisis de las relaciones asimétricas," en Torres, Blanca, *óp. cit.*, p.63.
- Keohane, Robert O. "*The demand for international regimes*," en Krasner, Stephen. *International Regimes* Ithaca: Cornell University Press. 1986, p. 141.
- Keohane, Robert O., y Joseph S. Nye. *Power and Interdependence*. Harvard: Harper Collins Publishers. 1989, p. 165.
- Key Kyu Kim, *The Last Phase of The East Asian World Order Korea, Japan, and The Chinese Empire, 1860-1882*, Los Angeles, 1980, University of California Press, p. 147.
- Kohli Athul, *State directed development, Political Power and Industrialization in the Global Periphery*, Cambridge University Press, 2002.
- Kozo Yamamura (ed.), *The Cambridge History of Japan*, Tomo 3, Cambridge, 2006, Cambridge University Press, p. 89.
- Krasner, Stephen. "Interdependencia simple y obstáculos para la cooperación entre México y Estados Unidos," en Torres, Blanca, México: El Colegio de México. 1990, p. 21.
- Landes, David, S., *La riqueza y la pobreza de las naciones*, Crítica, Barcelona, 2ª edición, España, 2003.
- Lascano Marcelo, *Claves del desarrollo asiático*, Macchi, Buenos Aires, 1997, p. 55.

- León José Luis, Autoritarismo y democracia en Corea del Sur: teoría y realidad, Buenos Aires, CLACSO, octubre, 2006.
- Lizano Eduardo, La integración como pauta de crecimiento, La integración económica centroamericana”, México, FCE, 1975, p. 69-70.
- Lizano Eduardo, La integración económica centroamericana, México, FCE, 1975, p. 311.
- López I Vidal Lluç, El regreso de Shinzo Abe y los retos para reformar Japón, España, Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, 2013, p. 56.
- Lothar Knauth. *La modernidad de Japón*, UNAM, México. 1980. pp. 166-167.
- Maddison Angus; Las fases del desarrollo capitalista: Una historia económica cuantitativa, COLMEX, Fondo de Cultura Económica, México, 1986, p. 78.
- Mago Marlene (ed.) *The Emergence of Imperial Japan. Self-defense or Calculated Aggression?* Lexington, Massachusetts, D.C Heath and Company, 1970, p. VII.
- Mahbubani Kishore, *New Asian Hemisphere*, New York, Public Affairs, 2008, p. 154.
- Maillard Jacques; El nuevo mundo del extremo oriente: China y el Japón en el siglo XX, El Ateneo, Buenos Aires, 1975, pp. 42-43.
- Mariscal Nicolás, Integración económica y poder político en Centroamérica, El Salvador, UCA Editores, 1989, p. 129.
- Martínez Consuegra, Estelí, La política criminal ante el fenómeno social de las maras en México, FCPyS, UNAM, 2010, p. 45.
- Matsushita Kiyoshi, El modelo de desarrollo en el Pacífico asiático: características y tendencias durante la posguerra, México, UNAM, 2001, pp. 103-105.
- Matsushita Kiyoshi, Op. cit., p. 117.
- Menegazzo, Rossella; *Japón, Grandes Civilizaciones*, RBA Ediciones, Barcelona, 2008.
- Messner, Dirk. Globalización y Gobernabilidad global. Nueva Sociedad, Revista electrónica No. 176, noviembre-diciembre, 2001 p. 49
- Meza Lora José Salvador, El modelo del crecimiento asiático, expansión de un capitalismo sui generis, UNAM, México, 2002, p. 10.
- Michael Porter en Shahid Yusuf y Simon J. Evenett. *Can East Asia Compete? Innovation for Global Markets*. World Bank-Oxford University Press. Washington D.C. 2002, p. 48.

- Michiko Tanaka “De los orígenes a la caída del shogunato Tokugawa” en Daniel Toledo (ed.), *Japón su tierra e historia*, México, El colegio de México, 1991 p. 183.
- Milton W. Meyer, *Japan: A Concise History*, 4ta ed., Nueva York, Rowman and Littlefield Publisher, 2009, p. 104.
- Niveau Maurice; *Historia de los hechos económicos contemporáneos*, Ariel, Barcelona, 1989, p. 81.
- Ojeda Mario, *Alcances y límites de la política exterior de México*, México, COLMEX, 1976, p. 3.
- Ojeda Mario, *México, su ascenso a protagonista regional, Las relaciones de México con los países de América Central*, México, COLMEX, 1985, pp. 11-41.
- Okita Saburo, *Japan in the World Economy of the 1980s*, University of Tokyo Press, Tokyo, 1989, p. 178.
- Paul Krugman. *The Myth of Asia’s Miracle*, Foreign Affairs Reader, “Asia: Rising or Falling?”, Council on Foreign Relations, Inc. USA, 1999, pp. 2-19.
- Preciado Coronado Jaime, *México y Centroamérica: hegemonía mundial, resistencia y visibilidad social*, Porrúa, México, 2005, p. 19.
- Ramírez Bernal Isaac David, *La política exterior ante las transformaciones del régimen político mexicano*, FCPyS, UNAM, 1994, p. 120.
- Reyes Solís Juan Roberto, *La economía mexicana ¿hacia el despegue?*, UAM, México, 2013
- Rivera Ángel Natalia, “La Política Económica Exterior de México en el Asia Pacífico” (1989-2003), en: Uscanga Carlos, *La Política Económica Exterior de México en la Cuenca del Pacífico frente a un sistema mundial en transición*. FCPyS, UNAM, México, 2004, p. 85.
- Rosa María Cristina, *Que las Rondas no son buenas... La OMC y la Ronda Doha: ¿proteccionismo vs desarrollo?*, UNAM, SELA, FCPyS, México, 2003, p. 114.
- Rossell Mauricio, *Asia Oriental. Desarrollo y Democracia*, México, Editorial Diana, 1985, p. 81
- Rusalck Meba E., *La economía japonesa en la posguerra del auge a la crisis; en Asia-Pacífico en la Posguerra: Espacios de Interacción Económica y Política*, Uscanga Carlos (coordinador); UNAM, FCPyS, México, 2001.
- Ryutaro Komiya; *Industrial policy of Japan*; Tokyo Academic, 1999, p. 98.
- Seara Vázquez Modesto, *Política exterior de México*, Harla, México, 1984.

- Sepúlveda Amor Bernardo, Política Exterior de México: 175 años de historia, Tomo I., México, SRE, 1985, p. 22.
- Solana Fernando, Cinco años de política exterior, México, Porrúa, 1994, p. 157.
- The Japan Foundation, Diccionario Japonés-Español, Ed. Limusa, México, 2009, p.56.
- Toledo Daniel, “Japón, la tierra, la gente y el crecimiento económico”, COLMEX, México, 2001, p. 11.
- Torres Blanca, Interdependencia. ¿Un enfoque útil para el análisis de las relaciones México-Estados Unidos?, México, Colmex, 1990, pp. 10-11.
- Ulrich Beck, *¿Qué es la globalización?*, Paidós, España, 1998, p. 224.
- Uscanga Carlos, Transiciones históricas y desarrollo capitalista en Asia-Pacífico, Fundamentos históricos del desarrollo capitalista de Japón, México, 2002, p. 26.
- Uscanga Carlos “ASEAN en los procesos de integración regional en la Cuenca del Pacífico: La agenda de desarrollo” FCPyS, UNAM, México, 2005, pp. 83-84.
- Valdivia Caballero Virginia Leticia, La estrategia y el estilo de negociación de Japón en las negociaciones internacionales económicas bilaterales, casos de estudio: el Acuerdo de Asociación Económica Japón-Singapur, UNAM, 2010, p. 45.
- Velázquez Flores Rafael, Introducción al estudio de la política exterior de México, Nuestro Tiempo, México, 1995, p. 59.
- Velázquez Flores Rafael, Introducción al estudio de la política exterior de México, México, Nuestro Tiempo, 1995.
- Villegas Soto Álvaro, EL PPP, sólo un enlace foxista para el plan ALCA de George W. Bush, México, Coyuntura, 2001, p. 9.
- W. G. Beasley, Meiji Restoration, Stanford, 1972, Stanford University Press, p. 9

HEMEROGRAFÍA

- Antonio Pérez Lucia, Visión general de la Cuenca del Pacífico: una perspectiva de la participación de México, ENEP-Aragón, México, 1995, p. 216.
- Benítez Manaut Raúl y Córdova Ricardo, México en Centroamérica: Expediente de documentos fundamentales, 1979-1986, México, UNAM/Coordinación de Humanidades, 1989, p. 8.
- Bert Wayne, The United States, China and Southeast Asian Security, A Changing of the Guard?, Londres, Palgrave MacMillan, 2003, p. 272.

- Bianco Lucien, *Asia Contemporánea*, Mexico, S. XXI, 1976, p. 349.
- Borja Rodrigo, *Enciclopedia de la política*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002, vol. 2, p.1520.
- Borja Tamayo Arturo, *Enfoques para el estudio de la política exterior de México: evolución y perspectivas*, Política Exterior enfoques para su análisis, México, Centro de Estudios Internacionales/Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, 1997, p. 28.
- Borja Tamayo Arturo, *Interdependencia, cooperación y globalismo*, ensayos escogidos de Robert O. Keohane, México, CIDE, Colección Estudios Internacionales, 2009, primera reimpresión, p. 92.
- Callen Tim y Jonathan D. Ostry, *Japan's Lost Decade, Policies for Economic Revival*, Washington, FMI, 2003, p. 271.
- Camarena Luhrs Margarita y Valdez Zepeda Andrés, *El Plan Puebla Panamá y las políticas de desarrollo*, Un análisis crítico, no. 25, septiembre-diciembre 2010, México, 2003, p. 69.
- Castañeda G. Jorge, *El nuevo activismo internacional mexicano*, en *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 64, SRE/IMRED, octubre de 2001, p. 53.
- Conney Kevin J., *Japan's Foreign Policy Maturation: a quest for normalcy*, Nueva York, Routledge, 2002, p. 230.
- Cornejo Bustamante Roger, *Asia Pacífico*, COLMEX, México, 1993, p. 20.
- Cuenca Breny, *Repercusiones de la declaración franco-mexicana sobre El Salvador*, en *Cuadernos de Política Exterior Mexicana*, núm. 1, SRE, 1984, p. 91.
- *Declaración de Nicaragua*, en *Reporte Político. Panorama Centroamericano*, sección documentos, año XXVIII, núm. 130, septiembre de 1997, Guatemala, Instituto Centroamericano de Estudios Políticos, p. 1.
- Dirección General de Relaciones Económicas con América Latina y Asia Pacífico de la SRE, con base en información de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI) y del INEGI.
- Gao Bai, *Japan's Economic Dilemma*, Nueva York, Cambridge University Press, 2001, p. 232.
- Henry A. Kissinger, *Discurso del Secretario de Estado, A New National Partnership*, Los Angeles, 24 de enero, 1975, News reléase, Department of State, Bureau of Public Affairs, Office of Media Services, p.1
- Hirono Ryokichi, *Regional Co-operation in Asia*, Singapur, Japan Institute of International Affairs, ASEAN Foundation e Institute of Southeast Asian Studies, colección: *Asian Development Experience*, vol. 3. 2003, p. 108.
- Hitoshi Tanaka, "¿Puede Japón salir adelante?", en *Cuadernos de Japón*, Volumen XIV, número 1, Barcelona, España, 2001, p. 11.

- Hook Glenn D., Japan's International Relations, Londres, Routledge, serie Politics, economics and security, 2001, primera edición, p. 532.
- Kennedy Paul, Auge y caída de las grandes potencias, Barcelona, Debolsillo, 1994, p. 1021.
- Keohane Robert, After Hegemony: Cooperation and Discord in the World Political Economy, Princenton University, 1984, p. 290.
- Kim Yoon Huyng y Yunjong Wang, Regional Financial Arrangements in East Asia, Seúl, Korea Institute of International Economic Policy, 2001, p. 341.
- Kishimoto Koichi, Development Organization, Politics in Modern Japan, Tokio, Japan Echo, 1982, p. 284.
- Kohama Hirohisa, External Factors for Asian Development, Singapur, Japan Institute of International Affairs, ASEAN Foundation, 2003, p. 242.
- Kunio Yoshihara, Japanese Economic Development, Nueva York, Oxford University, 1994, p. 317.
- Landa Fournais, Salgado Lozano Claudia, El Plan Puebla Panamá como mecanismo de integración mesoamericana. ¿Qué es, qué no es y dónde estamos?, Revista Mexicana de Política Exterior, No. 72, SRE, México, 2005.
- León José Luis, José Luis Estrada, Cooperación y conflicto en la Cuenca del Pacífico, UAM, Porrúa, 2005, p. 392.
- López Villafañe Victor, La nueva era del Capitalismo, Japón y Estados Unidos en la Cuenca del Pacífico 1945-2000, México, S. XXI, 1994, p. 238.
- Masuyama Seichi, Industrial Restructuring in East Asia, Towards the 21ST Century, Singapur, Nomura Research Institute, 2001, p. 352.
- Medina Amienta Vanessa, Evolución de la Cooperación Internacional de México hacia Centroamérica a partir de la creación, en 1990, de la Comisión Mexicana para la Cooperación con Centroamérica, México, FCPyS, 1999, p. 74.
- Mendl Wolf, Japan and South East Asia, Londres Routledge, 2001, p. 447.
- Muñoz Lozas Laura, Evolución de la política exterior de México hacia la Unión Europea en el sexenio del presidente Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000), Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales, UNAM/FCPyS, México, 2003, p. 18.
- Nakasone, Yasuhiro, Japan, A State Strategy for the twenty-first century, Nueva York, Routledge Curzon, 2002, p. 234.
- Neary Ian, The State and Politics in Japan, Cambridge, 2002, p. 236.
- Núñez Ernesto, Presentan Plan Puebla-Panamá, Reforma, México, 13 de marzo de 2001, p. 22-A.
- Ocaranza Antonio, El debate sobre la participación de México en la Cuenca del Pacífico: algunos elementos de la discusión, Estudios Asia y África, México, Colmex, Vol. XXV, número 1, enero-abril. p. 78.
- Palmujoki Eero, Regionalism and Globalism in Southeast Asia, Nueva York, Palgrave, 2001, p. 226.

- Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006, México: Poder Ejecutivo Federal, Diario Oficial de la Federación, Segunda Sección, 30 de mayo de 2001, p. 47.
- Presidencia de la República, Plan Puebla-Panamá, Capítulo México, Documento Base, México, Marzo de 2001.
- Quintana Estrada Aderak, Sistemas bancarios en Centroamérica: Evolución, consolidación y regionalización, Facultad de Economía, UNAM, 2013, p. 179.
- Ramirez Bonilla, Crisis y transiciones políticas en Asia del Este, Senado de la República, Comisión de Relaciones Exteriores Asia-Pacífico, COLMEX, 2002, p. 296.
- Ramón Medina Luna, Las relaciones económicas de México con Centroamérica, tesis de licenciatura, México, COLMEX, 1972, p. 54.
- Román Zavala Alfredo, Cinco percepciones de la región Asia Pacífico, Los casos de Singapur, Malasia, Indonesia, Australia y Japón, COLMEX, México, 1197, p.91.
- Román Zavala Alfredo, Política financiera y seguridad nacional en Japón, COLMEX, México, 1996, p. 88.
- Román Zavala Alfredo. “Las dimensiones de los acuerdos de libre de Japón”, Centro de Estudios de Asia y África, El Colegio de México, 2001, p.19.
- Romero Ortiz Ma. Elena, México y la asistencia oficial japonesa para el desarrollo. Balance y perspectivas. Universidad de Colima, México, 2002, tesis de maestría, p. 25.
- Santa Cruz Arturo, “La soberanía de Japón durante su integración al sistema internacional”, en Revista Relaciones Internacionales, Núm. 82, FCPyS, UNAM, enero-abril, 2010, p. 53.
- United States Agency for International Development, Congressional Presentation.
- Uscanga Prieto Carlos Alejandro, Asia-Pacífico en la posguerra, espacios de integración económica y política, UNAM, 2001, p. 162.
- Uscanga Prieto Carlos Alejandro, Regionalismo y mecanismos de cooperación en la Cuenca del Pacífico, FCPyS, 2000, p. 60.
- Uscanga Prieto Carlos Alejandro, Transiciones históricas y desarrollo capitalista en Asia-Pacífico, UNAM, 200, p. 45.
- Valenzuela Daul Ricaredo, Estudio sobre la Constitución Política del Japón y las principales instituciones de derecho público japonés, Universidad Santiago de Chile, 1962, p. 141.
- Valenzuela Feijoo José, Dos crisis: Japón y Estados Unidos, UAM, 2003, p. 235.
- Wang Qingwin Ken, Hegemonic cooperation and conflict: Postwar Japan's China policy and the U.S., Westport, 2002, p. 240.
- Won Choi Dae, Las nuevas relaciones económicas entre los tigres asiáticos y América Latina, México, Bancomext, 2006.

MESOGRAFÍA

- Acervo historio de la Secretaría de Relaciones Exteriores www.sre.hn/historico
- Agencia de Cooperación Internacional de Japón, (Japan International Cooperation Agency, JICA), <http://www.jica.go.jp/english/index.html>
- Agencia de Cooperación Internacional del Japón <http://www.jica.go.jp/spanish/about/history.html>
- Asia Media, Indonesia, <http://www.asiamedia.ucla.edu/>
- Asociación de Emisoras Japonesas (Nippon Hoso Kyokai, NHK), <http://www.nhk.or.jp/english/>
- Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, ANSEA <http://www.aseansec.org/>
- Banco de Cooperación Internacional de Japón <http://www.jbic.go.jp/english/index.php>
- Banco de Desarrollo Asiático <http://www.adb.org/>
- Banco Mundial http://datos.bancomundial.org/indicador/NV.IND.TOTL.KD.ZG?page=2&order=wbapi_data_value_1983%20wbapi_data_value%20wbapi_data_value-last&sort=asc
- Banco Mundial <http://www.bancomundial.org/>
- Banco Mundial <http://www.worldbank.org/>
- Barcelona Centre for International Affairs, Pragmatismo en la política exterior http://www.cidob.org/es/documentacio/biografias_lideres_politicos/america_del_norte/mexico/ernesto_zedillo_ponce_de_leon
- Cámara de Diputados <http://www.diputados.gob.mx>
- Casa Asia, España <http://www.casaasia.es/>
- Centro de Información de las Naciones Unidas <http://www.cinu.org.mx/onu/estructura/organismos/onudi.html>
- Centro de Investigaciones Jurídicas de la UNAM <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/2/550/13.pdf> p. 4.
- Centro de Prensa Extranjera de Japón <http://www.fpcj.jp/e/index.html>
- Centro Japón-ANSEA <http://www.asean.or.jp/eng/>
- Colegio de México www.colmex.mx/gpm/images/PDF/IV_POLITICA.pdf
- Colegio de México <http://2010.colmex.mx/16tomos/XII.pdf>
- Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología <http://www.conacyt.gob.mx/>
- Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, <http://www.conacyt.gob.mx/index.php/el-conacyt>

- Contribución del BCIE al Desarrollo de Centroamérica: 50 Años de Historia <http://www.bcie.org/uploaded/content/category/1682637819.pdf>
- Cuaderno del Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales, Mesoamérica, El Sur Mexicano y Centroamérica <http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2010/07202.pdf>
- Cuaderno de trabajo, INE, Instituto Federal Electoral, 20 años, http://www.ine.mx/docs/IFE-v2/CDD/CDD-2010/docs/CDD_XXAniv_2010.pdf (consultado 20 de julio 2013)
- Cuentas Nacionales, Gabinete Oficial, Tokio <http://www.eai.or.kr/english/index.asp>
- Declaración Conjunto VIII Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla http://www.sela.org/attach/258/default/Declaracion_Conjunta_de_la_VIII_Cumbre_de_los_Jefes_de_Estado_y_de_Gobierno_de_los_paises_integrantes_del_Mecanismo_de_Dialogo.pdf
- Diario el país http://internacional.elpais.com/internacional/2013/01/11/actualidad/1357923228_292840.html
- Diario la Jornada <http://www.jornada.unam.mx/2011/10/06/opinion/a08a1cul>
- Economic and Social Research Institute, Japón <http://www.japan-policy.org/jpi-profile/3.html>
- Embajada de Japón en México <http://www.mx.emb-japan.go.jp/sp/servicios/programas-aod.html>
- Embajada de México en Japón <http://www.sre.gob.mx/japon/>
- Facultad de Economía de la UNAM <http://www.economia.unam.mx/publicaciones/nueva/econunam/23/03navarrete.pdf>
- Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales <http://flacsoricuali.blogspot.mx/2011/01/realismo-e-interdependencia-compleja.html>
- Federación de Organizaciones Económicas de Japón <http://www.keidanren.or.jp/index.html>
- Fondo Monetario Internacional (FMI) <http://www.imf.org/external/esl/index.asp>
- Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) <http://www.apec.org/>
- Fundación Japón <http://www.jpfi.go.jp/index.html>
- Guía Para Exportar a Japón, Proexport Colombia <http://antiguo.proexport.com.co/vbecontent/library/documents/DocNewsNo4533DocumentNo7382.PDF>

- Guzmán Castelo E. Logros y retos del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional: una organización para el futuro de los migrantes indígenas. Tesis Licenciatura. Relaciones Internacionales. Departamento de Relaciones Internacionales e Historia, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad de las Américas Puebla, 2005.
http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/guzman_c_e/capitulo1.pdf
- Institute of Southeast Asia Studies, Singapur <http://www.iseas.edu.sg/>
- Instituto de Análisis de Política Exterior, Japón <http://www.jpri.org/>
- Instituto de Economías en Desarrollo, Organización de Comercio Exterior de Japón <http://www.ide.go.jp/English/>
- Japan External Trade Organization, JETRO <http://www.jetro.go.jp&>
- Japan Focus <http://www.japanfocus.org/>
- Japan Institute for Social and Economic Affairs, Keizai Koho Center <http://www.kkc.or.jp/english/>
- Japan Institute of International Affairs <http://www.jiia.or.jp/en/>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón <http://www.mofa.go.jp>
- Newspaper BBC United Kingdom
<http://news.bbc.co.uk/1/low/business/542163.stm> 12/07/04
- Oficina del Primer Ministro de Japón <http://www.kantei.go.jp/foreign/index-e.html>
- Partido Liberal Demócrata de Japón <http://www.jimin.jp/>
- Periodico Asahi, Japón <http://www.asahi.com/english/>
- Periodico Japan Times <http://www.japantimes.co.jp/>
- Periódico Mainichi <http://www.mainichi-msn.com.jp/>
- Periodico Yomiuri <http://www.yomiuri.co.jp/dy/>
- Presidencia de la República de Panamá www.presidencia.gob.pa
- Presidencia de la República <http://www.presidencia.gob.mx/articulos-prensa/hay-voluntad-de-mexico-de-lograr-un-mayor-acercamiento-con-la-republica-de-honduras-ept/>
- Propuestas de campaña del candidato Vicente Fox Quesada en el año 2000
<http://www.fox2000.org.mx/campana/discursos/comerciofronterizo.html>
- Proyecto Mesoamérica <http://www.proyectomesoamerica.org/>
- Reporte del Banco Mundial Doing Business 2013 Smart Regulations for Small and Medium-Size Enterprises
<http://www.doingbusiness.org/~media/GIAWB/Doing%20Business/Documents/Annual-Reports/English/DB13-full-report.pdfconsultado> (2 julio 2013)

- Revista CNN Expansión
<http://www.cnnexpansion.com/economia/2013/11/06/mexico-esta-lejos-del-039milagro039-krugman>
- Revista Política Exterior Mexicana no. 86, (IMR)
<http://www.sre.gob.mx/revistadigital/images/stories/numeros/n86/falck.pdf>
- Sistema de Información sobre Comercio Exterior, Tratado General de Integración Económica Centroamericana
<http://www.sice.oas.org/Trade/sica/PDF/TratadoGrallIntegracion60.pdf>
- Secretaría de Relaciones Exteriores (PDF)
http://www.sre.gob.mx/images/stories/informe/primerinforme2013/informe_sre26ago.pdf
- Secretaría de Relaciones Exteriores, Historia de las Relaciones Internacionales de México, 1821-2010, Centroamérica, Castillo Manuel, Toussaint Mónica, Vázquez Mario,
http://www.sre.gob.mx/acervo/images/libros/RI/vol_2_centroamerica.pdf
- World Trade Organization <http://www.un.org/spanish/>